

VINDICACION

feminista

NUMERO 11

1 DE MAYO 1977

100 PESETAS



... Y de nosotras, nunca se acuerda nadie...

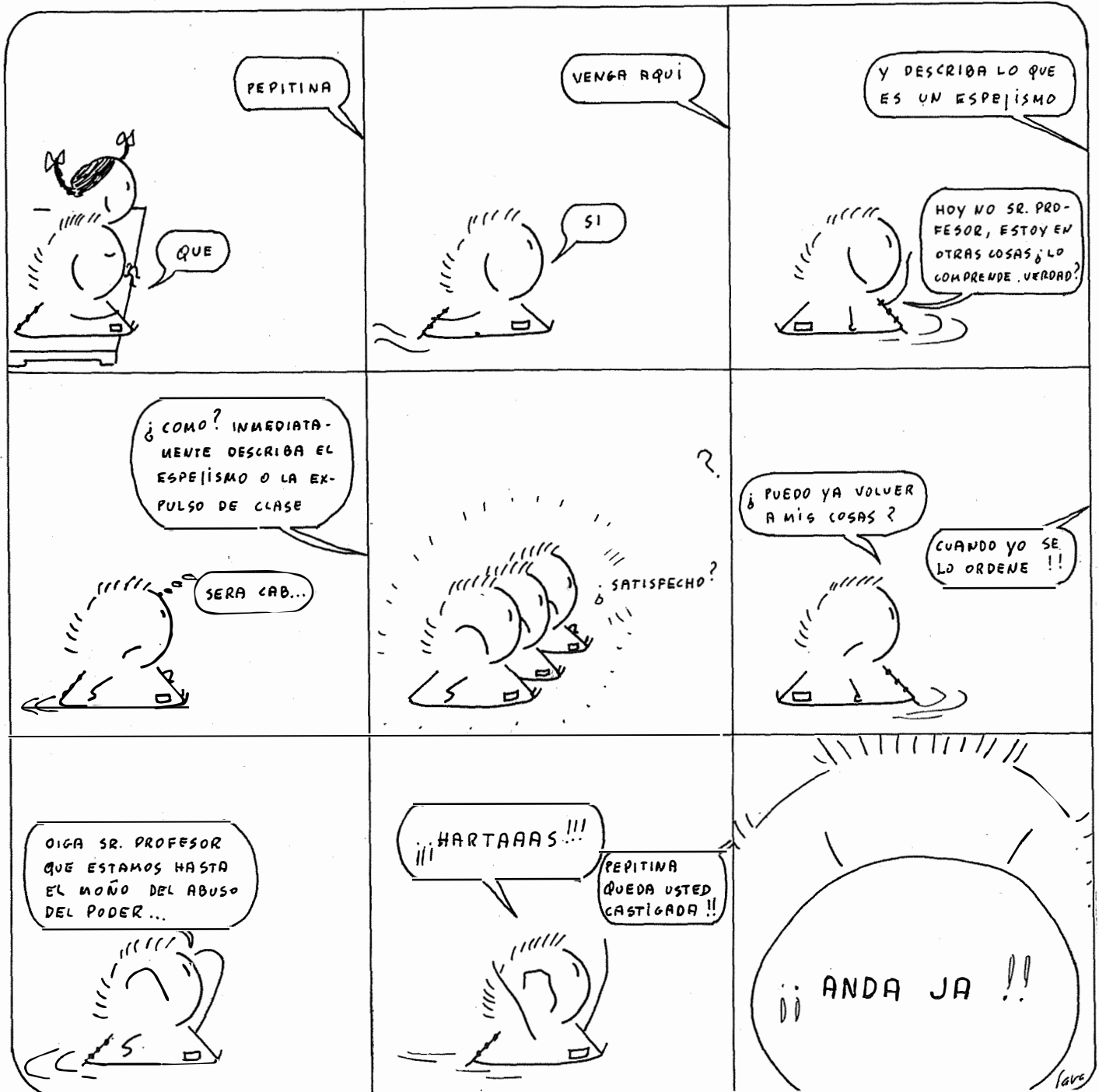
MUJERES EN CAMPOS NAZIS

Montserrat Roig



Las Kapos, mujeres S.S., cuyo bestialismo y brutalidad eran tan espantosos como los de sus colegas masculinos

PEPITINA



Dirección
Carmen Alcalde

Subdirección
Marisa Hijar

Delagación en Madrid
Paloma Saavedra
Francisco Silvela, 92, M-6

Secretaría de Redacción
Amalia Prat, Anna Estany

VINDICACION feminista

Nápoles, 105, 4.º C
Barcelona-13
Teléfono 225 69 81 - 246 28 27

Difusión deferencia de Alejandria Proletaria en su serie Revista Reivindicación Feminista. Para descargar toda la colección de *Vindicación Feminista*, desde enlace aquí o en logotipo:



Servicios de Coordinación

Cultura: Ana Moix

Política: Lidia Falcon

Reportajes: Soledad Balaguer

Los derechos: Nuria Beltrán y Colectivo Jurídico Madrid

Sin miedo a volar: Marta Pessarrodona

Hemeroteca: Anna Estany

Documento: Vindicación

Barrios: Amparo Pineda

Mujeres del Mundo: Regina Bayo, Paloma Saavedra

Humor: Sara Presutto

Fotografía: Colita

Redactoras-Colaboradoras:
María Luisa Hernández, Iciar Alberdi, Inés Alberdi, Magda Oranich, Beatriz de Moura, Victoria Sau, Carmen Sarmiento, M. Jesus Borrell, M. Dolores Vigil, Rosa Montero, Nativel Preciado, Amparo Pineda, María Favá, Marta Pessarrodona, Carmen García Mallo, M. José Ragué, Luz Rodríguez, Victoria Sendon, Carmina Fort, Angela Cerrillos, Consuelo Abril, Cristina Alberdi, Antonina Rodrigo, Anna Estany, Carmen S. Larraburu, Sol Gallego, Colectivo Feminista Barcelona, Colectivo Feminista Madrid.

Fotografías:
Marta Sala, Colita, Pilar Sentís, Marisa Flores.

Portada y Dirección Gráfica:
Toni Miserachs

Compaginación:
Toni Miserachs, N. T. Lawrence

Edita:
Ediciones de Feminismo, S. A.

Gerente:
Lidia Falcón

Publicidad:
Exclusiva Publicidad
ZERO, Grupo de Promoción
Madrado, 97, 2º 1ª (Barcelona-6)
Tel. 218 55 57
Av. Generalísimo, 96 4b
Tel. 457 27 46 (Madrid)

Realización Técnica:
Fotocomposición Instar, S. A.,
Avda. Sarriá, 132 - Barcelona-17

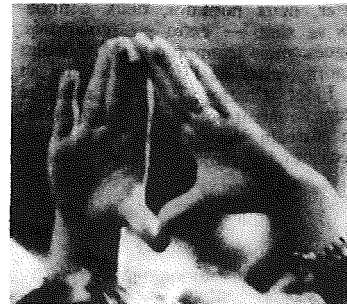
Impresión:
Gráficas Instar, S. A.,
Constitución, 19 - Barcelona-14
Depósito Legal: B. 30.768/76

Distribución:
EDIPRESS - Distribuidora
de Ediciones, S. A.
Crt./de Garraf a Barcelona
Km. 9,2 - San Baudilio de
Llobregat (Barcelona)
Tel. 361 53 04

Solicitado control de O.J.D.

SUMARIO

Editorial	CLAUDIA CAPUTI, DIECINUEVE VECES VIOLADA, "NON HA PAURA"	4
Cine	CARA A CARA AL DESNUDO / A. M.	6
Teatro	EL ARQUITECTO Y EL EMPERADOR DE ASIRIA / M. José Ragué	8
Arte	EL SIMBOLISMO / Pilar Coomonte	8
Música	QUILAPAYUN: VENCEREMOS / Maite Goicoechea	9
Libros	ELISEO BAYO: DEL TESTIMONIO DE LOS VIVOS AL DISCURSO DE LOS MUERTOS / Ana Moix	11
Iberia	LA RECONCILIACION NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA / Lidia Falcón	12
NENA NO T'ENFILIS		14
Denuncia	MUJERES EN CAMPOS NAZIS / Montserrat Roig	16
La razón de la sinrazón ...	REUNION DE LOS COLECTIVOS FEMINISTAS	21
Internacional	EL OCASO DE UNA DINASTIA / Lidia Falcón	22
Reportaje	ISRAEL, ENTRE EL FUSIL Y LA BIBLIA. LA MISOGINIA DEL PUEBLO JUDIO / Carmen Sarmiento	24
Documento	LAS AGRICULTORAS / Concha Fagoaga, Mariló Vigil, Paloma Saavedra	29
Hemeroteca	PAYESES, LA TIERRA ES VUESTRA / Anna Estany	40
Crónica Laboral	LAS OBRERAS NO SE DEJAN GOBERNAR / Maite Goicoechea	42
Laboral	LA LEYENDA NEGRA DE LA MADRE TRABAJADORA. LOS HIJOS DELINCUENTES / M. Jesús Miranda / M. Victoria Abril	44
EL RECORTE COMENTADO		48
Mujeres del mundo	EL MOVIMIENTO DE LA MUJER EN ALEMANIA / Hanna Muck / Edith Zipperich	52
Crónica	TINTA VIOLETA EN PARIS (PRIMER ENCUENTRO DE LA PRENSA DE MUJERES EUROPEA) / M. Jesús Borrell / M. Cinta Montagut / Rita Prieto	54
El hecho flagrante	LAS AGRESIONES CONTRA MUJERES SON UNA CONSTANTE / Assumpta Soria i Badia	56
MISOGINOS (AS) EMBOSCADOS (AS)		57
Notas	ESPERANDO A JULIA / Marta Pessarrodona	58
Recital de ama de casa ...	CRISIS / Marisa Hijar	59
Todos los barrios	MESA REDONDA EN GALICIA: LAS VIUDAS DE VIVOS / Empar Pineda	60
	TRABAJADORAS DE TANG: 32 DIAS DE ENCIERRO / Colectivo Feminista de Valencia	61
La Mujer en el cine español	LA CAIDA DEL SOSTEN Y EL ALZAMIENTO DEL TAMPAX / Gumer Fuentes	62
CARTAS A VINDICACION		64
NOS COMUNICAN QUE		66
	VIRGINIA, LA DONCELLA DE PUEBLA DE LOS INFANTES / Soledad Balaguer	67



CLAUDIA CAPUTI, DIECINUEVE VECES VIOLADA, «NON HA PAURA»

Diecinueve veces violada. Y Claudia Caputi «non ha paura». (No sé cuántos eran. Quince, dieciocho, al final no conseguía distinguirlos...) Claudia Caputi escapa a los 18 años de la casa de sus padres campesinos y marcha a la «gran ciudad» de Roma para trabajar de sirvienta. Claudia Caputi, como tantas y tantas Claudias Caputi del mundo entero, no tarda en experimentar en carne propia la más horrorosa vejación a la que sólo puede ser sometida una mujer. Diecinueve veces violada, en el espacio de una hora, Claudia, medio muerta, acude a denunciar el hecho a la comisaría más cercana, donde, por supuesto, nadie va a creerla y todos van a mofarse. Luego, ya en el Hospital, acude el padre campesino para abofetearla y requerirla a que regrese «al hogar».

Pero en Claudia aumenta la ira contra sus agresores. Siete, ocho, quince delincuentes, uno tras otro, han abusado impunemente del cuerpo de Claudia (cuerpo suyo, de Claudia) tendido en el prado. Tres la sujetaban mientras los compañeros de selva pasaban y volvían a pasar. Pero de Claudia no se apodera el miedo, ni la falsa vergüenza y está decidida a que la justicia tome cartas en el asunto.



Con ayuda, entusiasmo, amor fraterno de las feministas italianas, Claudia será la segunda mujer que consiga hacer de su proceso, un proceso a puertas abiertas. La primera fue Cristina Simeoni, quien logró que el juez aceptara, sin precedentes, celebrar en público un caso de violencia carnal, de barbarie machista.

Claudia «non ha paura», a pesar de que, durante el proceso, fue amenazada tres veces de muerte. ¿Quién la ha amenazado de muerte? preguntó incrédulo el juez. Aquél, señaló Claudia apuntando con el dedo el fondo de la sala donde un muchacho, cínicamente, contemplaba la escena. Y aquél otro, Ginesio Lettieri, hermano de uno de los siete caníbales agresores.

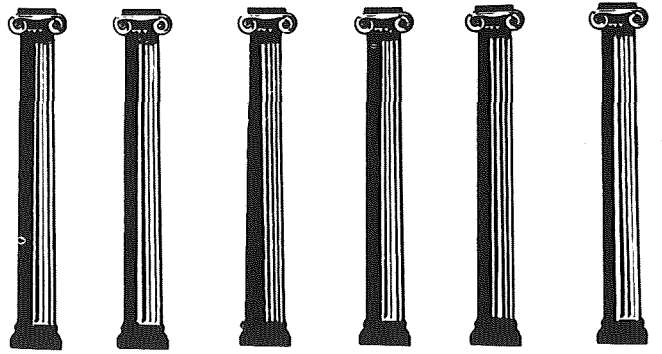
Claudia «non ha paura» porque por primera vez en la historia de la justicia de su país, el Movimiento de Liberación de la Mujer (M.L.M.) se constituye en parte acusadora, en un proceso que será bandera en la campaña que las feministas italianas han emprendido contra la violación. «Non ha paura», porque más de 10.000 mujeres ocupan las calles de Roma y esperan en la escalinata del Palacio de Justicia, recitando sus slogans, clamando su guerra al machismo, con los brazos extendidos y los dedos en forma de rombo que simboliza su sexo.

Claudia «non ha paura», porque en todas partes de su península brotan en ebullición sus hermanas exigiendo justicia para un sexo víctima propiciatoria de este último fascismo masculino, atávico, biológico, que se manifiesta en la violación. Claudia no tiene miedo porque ha podido escuchar las voces de sus hermanas: Nosotras te sostenemos.

QUERIDAS COMPAÑERAS, LIDIA FALCON, REGINA BAYO, ANNA ESTANY.

Con profunda amargura —porque VINDICACION FEMINISTA inició su andadura con el entrañable deseo de ofrecer a todas las voces de mujeres sus páginas— debemos elevar por primera vez la nuestra, en contra de ciertas militantes del Col·lectiu Feminista de Barcelona que con insólita inmadurez, irresponsabilidad e infidelidad feminista osan elevar a la opinión pública una decisión unilateral, tomada antidemocráticamente, contra tres de sus compañeras de lucha, de ideología, de trabajo. Sin aceptar el juego de esta minoría que se proclama anti-jerárquica y anti-liderista, desde VINDICACION queremos dejar muy claro que para nosotras el trabajo, la lucha, el estudio, la creatividad llevados a cabo, en aras de construir una ideología feminista por Lidia Falcón, compañera directamente afectada por tales infundios de esta facción del Col·lectiu de Barcelona, junto a Anna Estany y Regina Bayo, constituye uno de los pilares fundamentales que han hecho posible la germinación y brote posterior de una revolución, hoy generalizada en nuestro país, en favor de la liberación de la mujer.

El que Lidia Falcón sea además fundadora de VINDICACION FEMINISTA, no puede impedirnos a la redacción —en base a falsas éticas e hipócritas pudores— patentizar nuestra fidelidad, nuestra adhesión, nuestra solidaridad hacia su persona, en estos momentos tan injustamente maltratada. Y tampoco nos impide expresar a nuestras compañeras de lucha, Anna Estany y Regina Bayo nuestro abrazo fraternal para que esta injusticia de la que son víctimas no las derrote, sino que las ayude a proseguir en esta durísima lucha emprendida por el Feminismo en el que militan.



CARA A CARA AL DESNUDO, de Ingmar Bergman

La crisis nerviosa, intento de suicidio y desmenuzado análisis psicológico y vida de la, al principio del film, equilibrada psiquiatra protagonista de *Face to face*, presenta al espectador adicto al cine de Bergman un mero *collage* de temas tratados anteriormente por el autor en algunas de sus indiscutiblemente grandes obras (*Persona*, *Gritos y susurros*, *Secretos de un matrimonio*) de las que *Cara a cara* es un pálido reflejo. Cuando se posee la inteligencia, talento creador y maestría del lenguaje cinematográfico de las que Bergman ha dado prueba sobradamente, debe resultar muy difícil producir una mala película (*Cara a cara* no lo es) pero muy fácil sucumbir al ejercicio sin fallas y seguro que es lo conseguido, aquí, por el director sueco: un ejercicio seguro, no una creación. La soledad, el enfrentamiento del ser humano a la muerte, a la decrepitud, al desconocimiento de sí mismo y de cuantos le rodean, son temas —como todos los referentes al hombre y a las relaciones humanas— sobre los que el indiscutible talento de Bergman no explicaba la problemática de la multiplicidad del yo o de la identidad, no explicaba al terror a la muerte, la falaz comunicación humana ni el funcionamiento psíquico de sus personajes: los creaba. De ahí, quizás, el desnivel entre, por ejemplo *Gritos y susurros* o *Persona*, obras artísticas plenamente logradas, a *Cara a cara al desnudo*, un film inteligente, perfectamente realizado (aunque un tanto burdo en el abuso del fácil efecto que sobre el espectador ejercen el recurso —que con la repetición se convierte en truco— de lo onírico tratado con exacerbado realismo) con una sola, pero decisiva traba: la ausencia del genio. El excelente trabajo de Liv Ullman y de Erland Josephson es una vibración sin eco: no encuentra, detrás de la cámara, la de Bergman que desaparece entregado a la labor de explicar experiencias anteriores en lugar de crearlas.—A. M.

PROXIMA PARADA: GREENWICH VILLAGE, de Paul Mazursky

Así, como si de una prosaica parada de metro se tratara, Mazursky nos cuenta el estado de transición de un joven aspirante a actor que, intentando independizarse de su familia y teniendo como meta Hollywood, vive este *impasse* en Greenwich Village, en medio de un ambiente con pretensiones intelectuales y vanguardistas, de gente que trata de *vivir su vida*, como proponía Godard.

La concreción a una determinada época y lugar — años 50, USA, Greenwich Village —, la falta de pretensiones y la sencillez de las situaciones cotidianas, — en que el lugar principal lo ocupan las relaciones personales del protagonista, su lucha contra una madre dominante y sus propios mecanismos de comportamiento y de relación frente a sus amigos —, pero, sobre todo, la claridad de un estilo directo, tomado de la *nouvelle vague*, hacen que se pueda considerar a *Próxima parada: Greenwich Village* como una *película de época*, en el sentido de que es una forma de vivir y de pensar la que queda retratada.

El tema principal ya no es la nostalgia, sino la vida cotidiana de unos personajes en una época dada, con sus mitos y sus aspiraciones.—ITZIAR ALBERDI



EL QUIMÉRICO INQUILINO, de R. Polansky

La pasión casi morbosa de Roman Polansky por los espacios cerrados se desarrolla sobre todo en sus películas más personales. La soledad de unos personajes que se ven atados a un espacio determinado en que tienen que hacer su vida, espacio que siempre es una presencia angustiosa y desconocida, con una vida propia que amenaza constantemente al individuo.

Así como en *El cuchillo en el agua* era un barco, y en *Repulsión* y *Cul-de-sac*, una casa aislada de un modo o de otro, en *El quimérico inquilino* es la típica casa de vecinos francesa, y por una vez, Polansky no delega en otro sus fantasmas, y se presenta a sí mismo como sujeto de sus propias visiones y fobias particulares —que son las de todos—, en este caso, las relaciones de vecindad que, ofreciendo al individuo una compañía ficticia, no hace más que hundirle en la soledad. En este aspecto, la elección de un ambiente francés es sintomático, y todo el que conozca una casa de vecinos francesa lo habrá podido comprobar.

La soledad angustiosa hacen reaccionar al inquilino hacia la alucinación. Empieza por renegar de su propio sexo, travestizándose, hasta que la violencia tanto tiempo soterrada estallará en un doble suicidio, que será aplaudido como en un circo por una vecindad espectante creada por su propio delirio y la confusión de lo real y lo imaginario.

El ambiente opresivo queda reforzado por la propia cara de Polansky, que lleva en ella toda la angustia y la violencia reprimida, frente a la indiferencia de la vecindad, simbolizada en una excéptica portera —Shelley Winters—, cuyo inflexible sentido común infunde más terror que tranquilidad al inquilino.—ITZIAR ALBERDI

VINDICAMOS

Barry Lyndon, de Stanley Kubrick (Alcázar-Barcelona. Paz-Madrid)

Festival Humphrey Bogart (Arkadín-Barcelona)

Taxi driver, de Martin Scorsese (Cartago-Mola-Palacio de la Música-Madrid)

Ciclo Anna Magnani (Bahía-Madrid)

El quimérico inquilino, de R. Polansky (Felipe II-Madrid)

Próxima parada: Greenwich Village, de P. Mazursky (Cid Campeador-Madrid)

Portero de noche, de Liliana Cavani (Aquitania-Barcelona. Urquijo-Madrid)

Canciones para después de una guerra, de Patino (Conde Duque-Madrid)

Cara a cara, de Bergman. (Cataluña-Barcelona. Azul-Madrid)

Gritos y susurros, de Bergman (San Pol-Madrid)

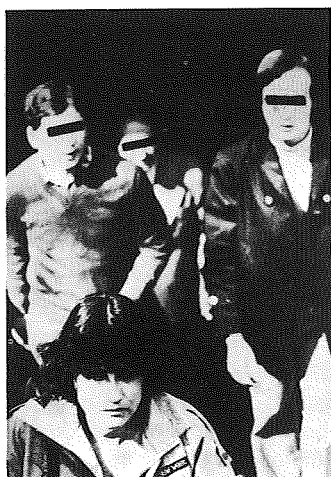
Sacco e Vanzetti, de Giuliano Montaldo (Bellas Artes-Madrid)

La tierra de la gran promesa, de A. Wajda (Rosales-Madrid)

La Marquise d'O..., de E. Rohmer (Palace-Madrid)

Satyricon, de F. Fellini (Alexandra-Madrid)

La Raulito, de Moura (Peñalver-Madrid)



**PILAR AYMERICH,
AGRESIVA CAZADORA
DE IMAGENES**

Este acertado título da Maria Aurèlia Capmany a la fotografia que presenta una muestra de sus trofeos, de sus piezas cobradas en la caza constante con que bate el bosque de la realidad. En la presentación de esta exposición en la sala Eude (a partir del 15 de abril) Maria Aurèlia Capmany, dice: *Se ha dicho, y muy acertadamente, que la Historia miente siempre, porque la Historia, la de los documentos, la de los pergaminos, la de los archivos, la hacen siempre los vencedores, los más fuertes (...)* Pocas veces sabemos qué hacía el pueblo anónimo en aquel momento porque la Historia, la gran Historia es explicada como un duelo entre los poderosos. Pero he aquí que

surgen estos cazadores de la imagen que penetran en la jungla de los acontecimientos y nos llevan la presa de un gesto, de un hecho, de un crimen, pero también los desafíos del desafío contra los abusos de los fuertes. Por eso, a menudo, la imagen del repórter tiene cierto parecido con la figura del guerrero que marchaba a la lucha cargado con lanzas y ballestas... Pilar Aymerich, en esta excelente muestra, expone sus presas, sus documentos, las pruebas de una realidad convulsa y herida, la de hoy, para la historia que, quién sabe, cómo se contará.

**DON JOSEP MARIA
CASTELLET RECIBE**

Los salones de *Edicions 62* se abrieron para presentar *La Condició de la dona*, de Juliet Mitchell. Al decir los salones de la barcelonesa editorial —sencilla, austera pero limpia, alegre y tan *nostrada*— nos referimos al despacho de su director literario, don Josep M. Castellet. Allí reunió a sus amigas feministas y amigos interesados por el tema de la mujer (Maruja Torres, Montserrat Roig, Ramón Barnils...) para presentar el libro de Juliet Mitchell. La presentación corrió a cargo de Nuria Pompeia.

Libro indispensable (aunque no tanto como VINDICACION). — M.

La condició de la dona

Juliet Mitchell

Col·lecció Llibres a l'Abast, 132
224 pàgines



En la perspectiva de la política d'alliberament de la dona, Juliet Mitchell defineix les àrees específiques de l'opressió i descriu les temptatives per trencar el model de repressió imposat a les dones. No s'oblida de cap de les diverses propostes que avui dia es debaten, sobretot entre feministes i marxistes. I creu que, només quan es puguin harmonitzar aquests diversos punts de vista conflictius, les dones aconseguiran formular una real estratègia revolucionària.

**De venda
a totes les llibreries.**

Demaneu més informació a:

edicions 62

Provença, 278 · Tel. 2160062 · Barcelona · 8

teatro

MARSILLACH PRESENTA EN ESPAÑA «EL ARQUITECTO Y EL EMPERADOR DE ASIRIA» DE ARRABAL

En las obras de teatro pánico se podía ver en escena sangre, vísceras, orina o se podía bañar a los actores en litros de aceite y vinagre o vivir —que no representar— escenas sexuales o sado-masoquistas... Por su parte, Arrabal, influido por las especiales características y los condicionantes de su vida, denota en toda su obra teatral o cinematográfica sus obsesiones especialmente centradas en la Religión, la Muerte, la Patria, la Madre y una particular visión del Sexo tratado todo ello con una gran morbosidad a la vez que con ingenuidad y poesía, escenificando sus obras como una ceremonia de la confusión, confusión sin la cual, según Arrabal, no existiría la vida.

El Arquitecto y el emperador de Asiria, estrenada en París en 1967 es una representa-

ción onírica y simbólica construida según las reglas del ceremonial de Arrabal: la circularidad estructural de la obra cuyo final reproduce el principio de la misma y el polimorfismo de los personajes que se transforman continuamente. El Arquitecto, que rige las fuerzas de la naturaleza, vive solo en una isla en la que como consecuencia de un accidente aéreo desembarca el Emperador de Asiria concededor de las leyes de la civilización. La obra se desarrolla como una partida de ajedrez entre estos dos personajes sometidos a sucesivas metamorfosis para llegar a la metamorfosis final en la que el Emperador pide ser comido por el Arquitecto quien progresivamente va transformándose en Emperador, momento en que otro avión cae en la isla dejando de nuevo una superviviente reproduciendo-

se así la situación inicial de la obra.

Adolfo Marsillach y el director de la obra Kalus Michael Grüber han sabido desnaturalizar este estreno en cualquier caso importante, dándole un tratamiento dramático completamente al margen del fenómeno pánico, aliviando algunos pasajes excesivamente farragosos que la obra contenía y actualizando ligeramente el contenido irónico de los diálogos. El resultado es una obra mucho menos trascendente de lo que probablemente pretendió Arrabal al escribirla, pero inteligente, brillante, amena y divertida que sólo en algunos momentos sigue adoleciendo de su lentitud y monotonía originales. Adecuada, brillante y bella es la escenografía de Eduardo Arroyo, divertidos y espectaculares los trucos de

magia que utiliza el arquitecto, José María Prada en su excelente interpretación, inteligente la dirección de Klaus Michael Grüber y hecho a la medida de Adolfo Marsillach parece el papel del Emperador de Asiria quien prodiga todas sus peculiaridades de actor y todas las características de su personalidad en este papel que hará probablemente el deleite de todos sus fans que en Barcelona son muchos.

En conjunto pues, una obra correcta e inteligente con momentos de monotonía y momentos de brillantez, a la que tristemente hay que dar mayor importancia por tratarse del primer estreno comercial de Arrabal en España... muchos años después de que Arrabal sea internacionalmente conocido.—M.ª JOSE RAGUE ARIAS

EL SIMBOLISMO



Alfred Stevens: *Salomé*

No es cierto que el arte exprese sólo los sentimientos y sus pensamientos; los expresa no en forma abstracta, sino por medio de imágenes.¹

Durante el S.XIX nace en Europa un movimiento artístico denominado *Simbolismo*. Este movimiento pronto pasa a ser un contexto social, se convierte en moda, no solamente en el campo de las artes plásticas, sino también en el campo de la música y la literatura.

Los artistas, conocían y amaban a las artes de un modo general: música, alquimia, astrología, fotografía, poesía, ambivalencia de sexos, mitología. De ahí que el Arte Simbolista se nutra del espíritu y del cuerpo, de una forma poética, animado por un gran número de fuerzas muy diversas, una de ellas es lo espiritual.

Es natural esta reacción contra el realismo que ocupaba una posición clave. Su filoso-

fía es idealista, las ideas se nos muestran a través de los objetos o imágenes que tengan una evocación mágica o mística y se refieran al mundo invisible del alma.

El arte simbolista en las artes plásticas confiere a la imagen la misma función conceptual y psicológica que a la forma.

Numerosos artistas simbolistas, han confirmado el sentimiento de que un mundo invisible impregna el mundo visible, y el ensueño y el sueño revelan las capacidades de *medium* del hombre.

Los temas tratados por los simbolistas son: el sueño, el ensueño, la evocación, la melancolía, la muerte, los mitos, leyendas, el éxtasis.

Los pintores simbolistas en lugar de pintar de forma *real* pintan de forma *emocional*.

Entre los grandes pintores del Simbolismo se encuentran:

Puvis de Chavannes, Beardsley, Goya, Edward Burne-Jones, Jean Delville, Gauguin, Fernand Khnopff, Kubin, Gustave Moreau, Odilón Redon, Leòn Frédéric, Gabriel Rossetti.

Los más importantes escritores simbolistas son: Baudelaire, Rimbaud, Mallarmé, y Verlaine.

Entre los músicos simbolistas cabe destacar como más importante a Wagner, el drama musical wagneriano, está unido, en teoría a todas las artes, principalmente a: la arquitectura, la pintura, la danza y la poesía.

Si bien el simbolismo se nutre de un viejo vocabulario, hay que admitir que también es

vieja la cultura de los hombres.

La técnica empleada por numerosos simbolistas plásticos, es el pastel, la acuarela, el gouache, las ceras y la tèmpera de huevo; otros utilizan técnicas mixtas difíciles de analizar, y como soporte, el papel y el cartón en lugar del lienzo o la madera.

En general los simbolistas prefieren el dibujo a la pintura, coloreando con lápices de colores, siendo su color preferido el azul, porque según ellos es el color del alma.

El Simbolismo muere y renace para el Art Nouveau, hasta la gran ruptura de la guerra.
— PILAR COOMONTE

1. Plejanov.



música

El espíritu de Allende revoloteó en el Palau Blau Grana QUILAPAYÚN: VENCEREMOS



El grupo revolucionario *Quilapayún* ha vuelto a Catalunya para seguir contándonos y cantándonos la historia, el fulgor y la tragedia del pueblo chileno, herido de muerte tras la traición fascista. Esta vez han dado dos recitales casi consecutivos —quizá en previsión de alguna vejeidad gubernativa de última hora— ante una multitud de jóvenes vibrantes, dispuestos a asumir sin tapujos el testimonio músico-vocal de un grupo de guerrilleros latinoamericanos que anda errante desde la caída de Allende.

Chile, Chile, Chile, solidaridad, surgían las voces fundidas en un sólo grito cuando el grupo emergió en el escenario. Imponentemente negros con sus sayales andinos por un *Chile de luto, que volverá a ser patria de multitudes*, entre una cascada de luces, focos, ondear de banderas, gritos, vivas, consignas y apretados abrazos simbólicos de docenas de sudamericanos en diáspora, como *Quilapayún* a subyugar al público desde la primera canción. *Pido castigo* pieza rotunda, decisiva, justiciera (*para el verdugo, para el traidor, para los que defendieron este crimen, pido castigo. Los quiero ver aquí juzgados, en esta plaza, en este sitio*), abrió el fuego vivo del espectáculo. La ejecución del fascismo, de todos los fascismos, se anunciaba con un impresionante golpe seco de tambor popular. Era sólo el comienzo de las alianzas intérpretes-auditorio, del indiscutible ensamble —*todos hermanados nos tenemos que sacudir el mismo fatídico yugo*— que duró toda la velada político-musical, alcanzando en algún momento un *in crescendo* sublime.

Cultivadores por excelencia de la canción popular folklórica, *Quilapayún* ha sabido estructurar admirablemente el contenido de su repertorio. El recital se dividió en dos partes, alternando en cada una los más diversos géneros literarios y también utili-

zando virtuosamente los instrumentos propios de la cultura musical sudamericana para acompañar al conjunto de sus voces justo donde éstas quedaban ancladas. Al principio de cada tema el portavoz del grupo explicaba el sentido concreto de la pieza y el momento histórico en que se había producido. Sonó tan impresionante como siempre *Plegaria de un labrador*, en homenaje a Víctor Jara, a la que puso contrapunto una canción de amor, concebida instrumentalmente a base de zampoñas y quemas, las tradicionales piezas de caña que le amansan a una antes de que el conjunto le haga tomar partido ante esas canciones de combate donde la vida, la traición, la muerte y la venganza transitan por el escenario pisándose los talones. Tanto es así que las historia y la leyenda se confunden a menudo en su obra política y de agitación, como en *Premonición a la muerte de Joaquín Murrieta (los yanquis lo decapitaron porque él defendía la pobre dicha de los pobres arrasados por el invasor)*, basada en un poema de Neruda.

Pero *Quilapayún* no utiliza sólo la premonición y la conjura para *noquear* mortalmente al enemigo sino que aboga por una victoria final para la patria de Salvador Allende. Su *Patria de multitudes* fue automáticamente asumido por un recinto solitario que respondió a la alternativa triunfante con toda serie de consignas liberadoras. La fiesta ya había cogido la *marcha*.

Ahora bien, la participación del público en el espectáculo empezó al final de la primera parte y alcanzó la sauna política en algunos momentos de la segunda. Debido a la permisividad neurótica con que las autoridades nos racionan la predemocracia, el espectáculo del Palau fue mucho más espontáneo y relajado que dos años atrás, ya que esta vez a la política le dieron asueto. Durante el descanso el arrebato comunitario continuó en las sillas de pista con las banderas de las nacionalidades del Estado español, junto a la andaluza y la republicana, dando la vuelta al ruedo a modo de quintillizas inseparables.

El grupo chileno volvió a la acometida testimonial con temas tradicionales como *Qué linda son las obreras* a la que siguió la ya clásica *Te recuerdo Amanda*, interrumpida por un puñado de matones fachosos a los que el público defenestró rápidamente. La llamada a la unidad vendría después de la provocación con la majestuosa canción *La muralla*, con el público puesto en pie y cogido de las manos coreándola de forma apoteósica. De hecho los temas incandescentes de la noche fueron también premonitorios: *El pueblo unido jamás será vencido*, *Mi patria (patria, luz y bandera de los puños alzados, volverás a florecer, volverás a renacer)* Y como colofón *Venceremos*, biseado por el grupo. Estaba cerca el mejor de los finales, con cientos de puños cerrados y firmes y el ondear rítmico de banderas patriotas coronando por fin la victoria popular.— MAITE GOICOECHEA

EL TEMPS DE LES CIRERES. Montserrat Roig

La realidad social del país mina y determina la andadura de los personajes de *El Temps de les cireres*,¹ novela de Montserrat Roig que obtuvo el premio Sant Jordi en su última convocatoria, seis años después de ser galardonada con el Víctor Català por su libro de narraciones *Molta roba i poc sabó* acogido por la crítica como gran revelación y promesa de la narrativa catalana. La labor literaria de Montserrat Roig, entre uno y otro premio, ha sido incansable: dividida entre el periodismo (entrevistas, polémicas, reportaje político, artículos de planteamientos y reivindicaciones feministas, sociales, etc., en *Destino*, *Triunfo*, *Arreu*, *Tele/Expres*, *Nuevo Diario*...) y la novela *Adéu, Ramona*, (Ediciones, 62), el universo literario de la autora arranca de la barcelonesa burguesía del *Eixample* donde, una vez más, regresa; no ahora para rescatar salvables sombras oscurecidas y perdidas durante un medio siglo de pre y posguerra sino para ordenarlas en un amargo y decepcionado reposo. La existencia de los personajes de *El Temps de les cireres* aparece como un falso vuelo, y aves con alas pegadas a la realidad que les envuelve no pueden desprenderse de ella. Así lo constata la protagonista, al regreso de unos años vividos en Europa, tras abandonar Barcelona y el *Eixample* después de un aborto provocado y el juvenil descubrimiento de un régimen político represivo y dictatorial. Natàlia no ha elegido las reglas, disposición, mediocridad e hipocresía del país y del medio social, pero sí la galería de personajes, familiares, con los que se reencontra y que perecen asfixiados en el pozo que ellos mismos han abierto, o colaborado para abrir, bajo sus pies, y que se evidencia en la figura del padre que habita, en la vejez, el mundo de la locura incapaz de seguir habitando el mundo real que en otro tiempo luchó por mantener. La prosa de Montserrat Roig pasa del realismo al intimismo, de la caricatura a un mágico lirismo según los personajes y situaciones: el estudiante Emilio, la

patética y solitaria vejez de Patricia; Silvia, la perfecta mujer objeto, la evocada enfermedad de la madre y el discurso febril y delirante del padre. Es en los pasajes destinados a recrear las sombras perdidas, la atmósfera de la predestinación y de lo irremediable, el paso del tiempo, la decrepitud y la vejez donde, a nuestro gusto, la novela alcanza más poder sobre el lector y se le impone conduciéndolo de lo poético a lo cruel, del lirismo al patetismo. Construida con rigurosidad y buen ritmo, esta nueva novela de M. Roig supone ya la respuesta esperada no de una promesa de la narrativa catalana sino de una de sus figuras más significativas. — A. M.

Ediciones, 62. Barcelona, 1977

DE LA TIERRA SIN SOL. José M.^a Alvarez Cruz

Finalista del premio Sésamo, en 1974, y ganador de los Ciudad de Irún y Guipúzcoa, en 1975, José M.^a Alvarez Cruz relata, en *De la tierra sin sol*,¹ la vida de un pueblo, San Roque (Cádiz), los acontecimientos acaecidos en él y la existencia de los personajes que los protagonizan durante los días 12 y 13 de abril de 1931, dos días antes de la proclamación de la II República. Sin embargo, no constituye una crónica histórica. El autor intimiza lo que hubiera podido ser un relato histórico al evocar la vida y personajes de su pueblo natal, al novelarla, al dar cuerpo y calor a la frialdad de los datos sociales, y mecanismos políticos del momento, con la recreación de personajes y vivencias rescatadas del recuerdo: los oligarcas y caciques, los emisarios de las fuerzas reaccionarias del país entregados a sucias maniobras electorales para seguir manteniendo el orden y el poder sobre las clases sojuzgadas; sórdidos asesinatos, señoritos con derecho a matar gratuitamente, con el derecho hereditario que se arrojan las clases dominantes por el mero hecho de serlo; representantes del clero y del ejército; medrosos burgueses afanados en la defensa de mediocres intereses, jornaleros y secretos defensores de

un cambio social. Símbolos, todos ellos, nacionales que pierden generalización y ganan vívida existencia, pasan del prototipo al personaje, al ser filtrados, recuperados, por la evocación fabuladora y novelesca del autor apoyándose en su dominio narrativo y notable solidez del idioma.—A. M.

1. Editorial Zero, S. A. Madrid, 1976

TIERRAS DE LUTO. Carmen Barberá

Con prosa intimista y poética teje Carmen Barberá el dolido y frágil, pero implacable, hilo que une y separa las vidas de los personajes de esta historia desarrollada en Nijven, pueblo marítimo holandés donde la *opresión es tal* —explica una de las protagonistas— *que si cada tarde a las cinco, a pesar de las bajas temperaturas, no saliera de casa a pasear con mi perro, acabaría suicidándome*. Autora de varios libros de poemas de novelas (*Al final de la ría* —1958—, *Debajo de la piel* —1959—, *Las esquinas del alba* —1960—, *La colina perdida* —1963— *Cartas a un amigo* —1965—) Carmen Barberá imprime a los personajes de *Tierras de luto*¹ la bruma entre mágica y predestinada propia del marco geográfico en que viven. Las noches interminables, las largas horas de silencio y soledad, el constante desafío del mar, la blanca luz de los helados inviernos se traducen en los caracteres de la señora Van Tellen, la pequeña Jacoba, las hermanas Van Aken, el herborario señor Hogss, el marinero Clauss condenado para siempre al tormento del odio y del rencor. Un vaho de tristeza y melancolía empaña la atmósfera de la narración, un húmedo cristal donde se refleja el universo onírico creado por la autora, un universo del que participan por igual el ténue colorido de lo poético y lo bello, y las sombras y tenebrosa oscuridad del dolor y lo irremediable. Tránsfuga de la fugacidad, esta historia diríase una embarcación anclada en la neblina del recuerdo de donde la autora la rescata y narra con fina y penetrable sensibilidad. — A. M.

1. Editorial Planeta. Barcelona, 1976

VINDICAMOS

Un bárbaro en Asia, de Henry Michaux. Traducción de J. K. Borges. Tusquets Editor. Barcelona, 1977

La condició de la dona, de Juliet Mitchell. Edicions, 62. Barcelona, 1977. — **La condición de la mujer**, de Juliet Mitchell. Editorial Anagrama. Barcelona.

Taller de arquitectura, de José Agustín Goytisolo. Editorial Lumen, El Bardo. Barcelona, 1977

Miedo a volar, de Erica Jong. Traducción de Marta Pessarrodona. Editorial Noguer. Barcelona, 1977

En la colonia penitenciaria, de F. Kafka. Guadarrama, Madrid.

Heraclés (Sobre una manera de ser), de Juan Gil-Albert. Taller Ediciones JB, Madrid, 1976

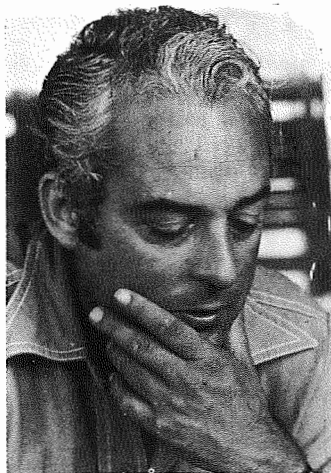
Memoria personal, 1920-1975, de Brenan. Alianza Tres. Madrid.

Recuero de Lenin, de Nadia Krupskaja. Editorial Fontamara. Barcelona.

RIP

**Anticonceptivos
y control de
natalidad,**
de Santiago Dexeus
y Margarita Riviere
(La Gaya ciencia/Bausán)

ELISEO BAYO: DEL TESTIMONIO DE LOS VIVOS AL DISCURSO DE LOS MUERTOS



El hábito suele crear casillas, parcelar la realidad y reducirla a meras fichas aptas para ser acomodadas en el fichero de la experiencia de donde, con frecuencia, se rescatan convertidas en clichés. Es el momento adecuado para arrojarlos por las ventanas (los clichés y el archivo) y empezar de nuevo. Pocos lo hacen: cuesta tiempo y esfuerzo. No hacerlo, sin embargo, es peligroso. Las parcelas en que se ha dividido la realidad, en lugar de explicarla pueden enjaularla, y en cuanto un pájaro decide emprender el vuelo con ficha cambiada, o sin ella, propina aletazos. La respuesta al aletazo es el parpadeo, de desconcierto primero; la desconfianza, después, pues la respuesta es condicionada. Con qué desconfianza no acoge el lector, y el crítico —más condicionado por el hábito de la lectura— un libro de poemas salido de la pluma de un novelista consumado, o la primera novela de un excelente poeta. Cierto que pocas veces se da el caso del autor capaz de ejercitar con pareja eficacia dos lenguajes diferentes, y sólo la curiosidad guía al lector hacia nuevas experiencias de un autor catalogado en un género distinto. Pero la curiosidad se va convirtiendo en un ave exótica, y sin ella no hay sorpresa. Una sorpresa muy grata sucede a la lectura de *Discursos, sueños y destrucción de los inocentes*,¹ novela de Eliseo Bayo. Sorpresa no

en cuanto a la calidad de la escritura del autor (de sobra conocida y reconocida) sino al excelente resultado de lo que anuncia la contraportada del libro: el paso del reportaje social a la *literatura pura* ejerciendo un discurso *que adquiere calidades poéticas insospechadas y un nivel nuevo de universalidad, con claras resonancias de un Beckett o de un Kafka*.

La trayectoria literaria de Eliseo Bayo, iniciada con la traducción de *Las Confesiones* de San Agustín y seguida de una extensa labor periodística, no cambia de rumbo con esta novela, la amplía. Creador del reportaje social, ha recorrido la península para recoger una realidad concreta e inmediata, la voz y carne de personajes reales y la situación en la que existen —o perecen— para con, prosa ágil y rica, convertirla en objeto de un oficio en el que es diestro: enfrentar al lector con una denuncia viva, directa. Producto de esta incansable labor son un amplísimo conocimiento del país a todos los niveles —con el humano por delante— y varios libros, algunos fechados en la cárcel: *El mundo, la levadura y los muertos* (1968, editorial Nova Terra, secuestrada la edición durante el ministerio. Fraga y nunca aparecida), *En la pendiente* (Edit. Destino), *El Desafío en España* (Plaza y Janés), *Oración de campesinos* (Laia), *El manifiesto de la tierra* (Planeta) *Portugal en libertad condicional, De qué viven y por qué no mueren los españoles* (Dirosa, 1975), *Trabajos duros de la mujer* (Plaza y Janés, 1970), *Los atentados contra Franco* (Plaza y Janés, 1976). Sin menospreciar el estilo periodístico al uso, el estilo empleado por E. Bayo en sus reportajes sociales ha ido más allá; poseedor de un estilo literario muy propio (como todo escritor que lo es; y Bayo lo es biológicamente) se aprovecha de las ventajas del estilo típica (o topicamente) periodístico pero sin renunciar al literario aunque ciñéndolo a

las exigencias del género, el testimonio vivo, una literatura de *urgencia* que, merced al talento y visceralidad del escritor, rehúye el panfleto. Estos nueve libros, el reportaje social de Bayo, la denuncia política, social y humana de todos los estamentos y problemas de la sociedad (desde el campesinado a la dramática situación de los jubilados, de los inmigrantes a los prestamistas, de los pescadores al pequeño empresario, de los misérrimos pueblos semiabandonados al tinglado bancario, de los problemas laborales a los atentados contra Franco silenciados durante 40 años; masas humanas malviviendo en las grandes ciudades y maltrabajando en sus fábricas...) no olvida la problemática de la mujer. Presente siempre en sus escritos, dedica al tema *Trabajos duros de la mujer*, indispensable aportación al conocimiento de la situación de la mujer en España. *El empleo de mano de obra femenina es sinónimo de explotación y no el resultado como se ha dicho, de una incorporación de la mujer al trabajo, consciente y planificada*, señala tras presentarnos, en un recorrido peninsular, a la mujer dedicada a distintos oficios, supliendo a la máquina —más costosa— a veces, al hombre otras; a trabajos peligrosos como las dinamiteras de Galdácano, o a las duras labores del campo —sin abandonar el hogar, claro—, o a la prostitución. La vida y los trabajos de la mujer en el campo, en fábricas y talleres de zonas urbanas, en el mar y en el hogar, siempre peor retribuidas que el hombre.

Con el reportaje social, Bayo transmite, recrea una realidad concreta. En *Sueños, discursos y destrucción de los inocentes* la crea. La desconcretiza, y la universaliza. La metáfora, fina y precisa en sus anteriores libros, se desborda aquí con insólita brillantez en esos sueños y discursos, grito desgarrado desde los ubterráneos y cámaras del poder que

implacable, se ha abatido sobre el escritor. Pero en el subterráneo sin ver, sin oír, sin moverse casi *recordar es elegir*. *Recordar es también construir*. Y se construye el discurso. El discurso, el puro lenguaje crea la gran metáfora: la realidad total, absoluta aparece desnuda, punzante metaforizada en ese grito espeluznante dirigido a los muertos degollados por el poder. El lenguaje poético logra una imaginería capaz de sustituir los datos concretos, circunstanciales de una realidad temporal y los fija, generalizándolos, en una realidad colectiva, histórica, de humillados y vencidos reducidos al silencio por el opresor. La condición del hombre actual, de un mundo establecido y ordenado para reducirlo a la nada, la maquiavélica, todopoderosa e impía maquinaria del poder desplegada kafia-namente para convertir el mundo en un lugar infecto, inhabitable. El terror y la desesperación discurren por ese discurso elaborado desde el subsuelo por un reducido a muerte que se dirige a reducidos a muertos en busca de la resurrección viviendo la muerte. Un discurso que nace en solitario, en busca de la colectividad y termina siendo un discurso colectivo: es un período de la historia quien clama su discurso bajo tierra. No hay fechas ni nombres. Hay temor bajo el peso de la losa del opresor, en esta tumba en que quiere convertir al mundo.

¿Reportaje social? ¿Novela? ¿Ficción? Las fichas se barajan prestas a calificar la obra y, por lo tanto, a limitarla. Imposible etiquetar este discurso, este grito de dolido y lúcida rebeldía rebelándose, y revelándose a sí misma, para arrojar luz a los muertos. Somos nosotros, los lectores, quienes parcelamos la realidad. No el escritor. Y Eliseo Bayo, en este caso, la abarca más que en ninguno de sus anteriores libros.—ANA MOIX

1. Editorial Lumen. Barcelona, 1976



LA RECONCILIACION NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA

El análisis lleva a la conclusión de que, en el acuerdo oposición democrática-gobierno, la oposición, a cambio de su legalización, cede aspectos esenciales y costes sociales elevados y que tales concesiones se realizan de espaldas a la clase obrera y en su nombre. Entre los aspectos esenciales se encuentran la legitimación de la monarquía renunciando a la legitimación republicana y la renuncia de hecho al derecho de autodeterminación de los distintos pueblos del Estado, y entre los costos el de la crisis económica del capitalismo español que total o en gran medida recaerá sobre la clase obrera, si se la compromete en un pacto social. (Teoría y Práctica —N.º 5— Marzo 1977)

Después de treinta y ocho años y nueve días el Partido Comunista de España ha sido legalizado nuevamente. La larga marcha desde 1939, con la persecución a ultranza, el fusilamiento y la cárcel para sus militantes, hasta los mítines, las declaraciones de prensa y el triunfal paseo por las calles de Madrid de Marchais, Berlinguer y Carrillo en el criticado Cadillac de éste, en 1977, ha significado un más largo camino de renunciamientos, vacilaciones, oportunismos y rendiciones.

Los teóricos del PCE nos explicarán que este triunfo demuestra la *justeza* de las tesis del Partido, que empezaron a perfilarse en el Congreso de 1956, cuando abandonó la lucha violenta contra el franquismo e inventó el afortunado slogan de *la reconciliación nacional*. La práctica, dirán, al cabo de veinte años, ha demostrado cuáles de los partidos de izquierda estaban acertados: los minoritarios, marginados y extremistas que siguen propugnando la lucha armada y reniegan de todo pacto con el poder, y que por ello mismo continúan en la clandestinidad, expuestos a detenciones, torturas e interminables condenas, o el PCE, que escogiendo la vía parlamentaria, negociadora, pacífica y pactista se ha convertido en el partido de más anuencia, de mayor número de militantes, y que pronto podrá lucir su nuevo local, publicará periódicos y revistas partidistas, y presumirá de uno o varios escaños en el Congreso, cuyos diputados gozarán de inmunidad parlamentaria.

Lo que los teóricos del PCE no nos explican es por qué el *mismo día* de su legalización, las fuerzas del orden impidieron con especial dureza la celebración del Aberri Eguna (Día del País Vasco), y disolvieron manifestaciones y mítines en Bilbao, en Vitoria, en San Sebastián, en Navarra, a golpes de porra, disparos de goma, lanzamiento de chorros de agua y detenciones masivas. Ni mucho menos por qué la Dirección General de Seguridad se ha negado esta vez a dar un comunicado oficial sobre los hechos.

Las tesis del PCE no dan razones convincentes para aclarar por qué a pesar del avanzado estado del restablecimiento de



la democracia en el país, las huelgas obreras han crecido en número y duración de tiempo, en la proporción de 10 a 100 respecto al año pasado. Y a pesar del esfuerzo permanente por parte de las Centrales Sindicales para controlar los conflictos, las huelgas de Ford en Valencia, de Roca y la Construcción en Barcelona, de Pescadores en Almería, se han extendido y derivado a choques frontales con la policía, barricadas en las calles, negativa a aceptar las conversaciones con la patronal en las condiciones impuestas por ésta, a la creación de piquetes de extensión de la huelga y de enfrentamiento con los esquiroleros.

Cómo la rebelión campesina se extendió hace un mes a veintiséis provincias españolas, muy distantes entre sí algunas de ellas, y de diferente circunstancia económica y social. Por qué el mítin de la CNT de la Plaza de Toros de San Sebastián de los Reyes reunió a veintitres mil personas, a pesar de las dificultades del traslado desde Madrid, y cómo los veinte mil asistentes al mítin del PSP corearon unánimemente el grito de *España mañana será republicana*. Por qué la Universidad se encuentra más impotente que nunca para lograr su revitalización, el movimiento feminista avanza cada día más

radical, independizándose de su partido, y Euzkadi continúa su lucha, con todo el pueblo en la calle, sin fiarse de las promesas del poder ni de los programas del PCE. Y todos los pueblos en lucha siguen recibiendo palos y cárcel, y los presos, los antiguos presos, siguen *chupando reja* mientras la amnistía se aplica a cuenta-gotas.

Los teóricos del PCE no nos han ofrecido un análisis congruente con su ideología revolucionaria, ante la contradicción de aceptar la legalidad del régimen, basada en la Ley Orgánica del Estado de 1967, en la Ley de la Reforma Política de 1976 y aplicada por el gobierno de Suárez el Consejo del Reino y el Consejo de Estado de creación franquista.

Mientras las manifestaciones no autorizadas —aquellas convocadas por la amnistía, la autodeterminación de las nacionalidades, la liberación de la mujer— son disueltas a palos y a tiros, mientras las conferencias y los mítines sobre feminismo son prohibidas, mientras la tortura se aplica impunemente en las comisarías como en los mejores años de la dictadura, contra los militantes de partidos de extrema izquierda, los dirigentes del PCE no nos explican qué

extrañas conclusiones les han llevado a aceptar *el limpio juego democrático* del gobierno de la monarquía. Mediante qué argumentos han podido hacer abstracción de la realidad concreta de nuestro país, que se expone en explotación exhaustiva de las clases oprimidas, inflación, paro, miseria y represión social y cultural, para legitimar con su presencia legal en el país y sus actas de diputados, a un régimen político que el pueblo no ha escogido.

Con la presencia del PCE en las pantallas televisivas, en los periódicos del partido, en los mítines y en las alianzas políticas acaba de legitimarse la Monarquía española. Ninguna duda puede haber a las democracias occidentales, a los gobiernos europeos, al supranacional Mercado Común, a los Estados Unidos, que el pueblo español vive una democracia, y que su voluntad acaba de reflejarse en las urnas de las últimas elecciones.

El mismo partido que hizo la propaganda de boicot al referéndum —las alianzas obligan— el 15 de diciembre de 1976 presenta candidatos a la Cámara en las elecciones del 15 de junio de 1977, aceptando las condiciones establecidas por la reforma aprobada en el mismo referéndum. El máximo dirigente del partido que debe defender los intereses del proletariado, sonríe satisfecho a los fotógrafos, mientras conversa amigablemente



te en el Hotel Ritz con la Jefe de Gabinete del Presidente del Gobierno, mientras la clase obrera sigue siendo explotada sin límites, los obreros son despedidos libremente por los patronos, el paro aumenta, y los salarios no pueden competir con la inflación galopante. El mismo partido que tiene que liberar a las clases explotadas se alía con la burguesía. El partido que debe exigir un gobierno y un régimen político elegido por el pueblo, acaba y se somete a la Monarquía. Y todo ello por un sillón en el Congreso, un local en Madrid, un periódico legal.

Por un acta de Diputado el PCE debe

moderar las huelgas y someterlas a la vigente ley de conflictos colectivos, debe mantener el orden en las manifestaciones —ver el más triste ejemplo en el entierro de los abogados asesinados en Madrid, donde el servicio de orden del partido, al que pertenecían los muertos, se mostró más eficaz que la propia policía para garantizar que la manifestación no se desbordaría ni daría paso a la indignación ciudadana—, debe reducir la lucha del pueblo a conferencias autorizadas, mítines permitidos, manifestaciones legales y pacíficas, reuniones educadas con los demás partidos de la burguesía y de la pequeña burguesía, pactos y alianzas con los dirigentes de las clases poseedoras.

¿Y cómo si no... Si no se acata la legalidad y el régimen monárquico, cómo presentarse a elecciones, cómo obtener la legalización del partido, cómo editar un periódico y vivir tranquilamente en Madrid?...

Cuando los objetivos revolucionarios de un partido comunista se convierten en los objetivos de una democracia formal burguesa, que ni siquiera tiene la justificación de haber sido aceptada como mal menor por las clases populares —ver el ejemplo de la República Francesa o italiana— el partido debería cambiarse el nombre. — LIDIA FALCON

LA RAZON DE LA SINRAZON QUE CON LA RAZON SE ENTIENDE

MONTSERRAT ROIG Y NURIA POMPEIA PUNTUALIZAN

Barcelona, 10 de marzo de 1977

Queridas compañeras de Vindicación:

Después de leer la mesa redonda que habéis publicado en el número 9 de vuestra revista, *Las militantes: proceso a los partidos*, y en la que participábamos como feministas y militantes del PSC y del PSUC, quisiéramos aclarar lo siguiente:

Nosotras fuimos llamadas para colaborar en una mesa redonda sobre la cuestión feminista y los partidos políticos. Al empezar la reunión, Carmen Alcalde nos advirtió que al final se hablaría del libro de Teresa Pàmies. *Maig de les dones (cròniques d'unes jornades)*, cosa que nos pareció muy correcta. Durante toda la mesa redonda se habló, con más o menos detalle, de los siguientes temas: 1) sobre la idea que tenemos de la práctica feminista las militantes de partidos políticos. 2) sobre el trato que dan actualmente nuestros partidos políticos a

la lucha por la liberación de la mujer. 3) exposición de nuestros debates internos sobre el feminismo. 4) sobre si la mujer es o no es una clase social. 5) sobre si la doble militancia es o no una táctica y/o una estrategia adecuadas. 6) sobre si la mujer de la burguesía, por ser mujer, puede luchar siempre y en cualquier lugar con la mujer del proletariado.

Quizás hubo otros temas menores que ahora no podemos precisar. Lo que sí recordamos es que al final, y ya dando los temas centrales e importantes por acabados, se nos pidió nuestra opinión sobre el libro de Teresa Pàmies. Opinión que dimos con sinceridad.

Lamentamos que, quizás por razones de espacio, los temas más candentes en la polémica feminista hayan quedado reducidos e incluso desproporcionados en relación con las opiniones surgidas a raíz del libro de Teresa Pàmies, sobre el cual estábamos todas de acuerdo y que no suscitó, por consiguiente, ningún tipo de

debate sino es la unanimidad en la condena.

Creemos que es una lástima que se haya desaprovechado una ocasión tan excelente para debatir problemas que nos atañen a todas. Problemas que, según como se enfocan, nos llevan a definir actitudes distintas frente al Feminismo y frente a los partidos políticos. Por otra parte, nosotras introducimos, durante toda la mesa, matices y críticas a la actuación de los partidos políticos frente a la lucha por la liberación de la mujer pero quisimos dejar bien claro que se trataba de partidos de izquierdas y capaces, según nuestra opinión, de llevar a cabo la lucha para transformar nuestra sociedad, profundamente clasista y machista.

Con un abrazo,

NURIA POMPEIA
MONTSERRAT ROIG

nena no t'enfilis

(Diario de una hija de familia)



ANA MOIX

Martes, abril: ¡P.C.E.! ¡P.C.E.! ¡Partida de Cerdos Excomulgados, eso es lo que son!, gritaba el *capo* mesándose las canas, la noche del sábado nueve de abril, tras oír las noticias del diario hablado emitido por Radio Nacional. Por cierto, no he oído ni leído en la prensa —ni tampoco que se haya declarado materia reservada— comentarios respecto a la curiosa y extraña forma en que la noticia de la legalización del P.C.E. fue anunciada oficialmente, a través del mencionado diario hablado, a todos los españoles. El *capo*, que nunca conecta la radio, lo hizo aquella noche, después de cenar, para oír el parte meteorológico y saber si llovería durante la noche y podría, con fortuna, dedicarse tempranito, a la mañana siguiente, a la búsqueda de caracoles, su última afición. Asegura que la paz de campo le da fuerza espiritual y moral para soportar el presentimiento de la catástrofe que se acerca con la democracia y, al mismo tiempo, agacharse cada vez que encuentra un caracol le cuesta tanto esfuerzo y dolor de espalda afectada por el reuma que ofrece todos y cada uno de sus agachamientos al cielo en calidad de sacrificio. *Cada caracol que recoge con dolor* —asegura muy serio— *es un voto que pido al cielo para Alianza Popular.*

Pero, volviendo a la radio: nunca la escucha. Se entera del parte meteorológico por t.v. Sin embargo, este fin de semana prohibió la t.v. Le habían dicho que Felipe González aparecería ante las cámaras y no deseaba una nueva disputa con mamá, empeñada en votar al P.S.O.E. en junio ¡Socialismo, socialismo! ¡Sin el nacional por delante —se explica papá— huele a agente criminal. ¡Sí, nacional, repito!, —exclama dirigiéndose a Ernesto y a Rafael con la risa floja, y a Florentina, dibujando flechas y yugos sobre el mantel—. *El nacional por delante lo santifica todo, aunque sea el socialismo!* ¡Felipe, Felipe...! *¿Qué le ves a ese charnego que no tenga Fraga, eh? No me negarás que Fraga es mucho más... cómo diríamos, mucho más hombre, sí, eso. Imagínate los a ambos al frente de una buena guardia mora, como las de antes. El González ese, tan morenucho, ni se vería. En cambio, Fraga... Votaré P.S.O.E.,* reafirma mamá, mirándole fija y rabiosamente. *A ver, si con un poco de suerte, socializan a los maridos y, más repartidito, te veo menos.* Y aquí estallan las peleas. *Tú lo que en el fondo quieres es que socialicen a los maridos ajenos, adúltera* —y se persigna— *No de hecho, sino de pensamiento.* Por eso rehuye la posible aparición del sevillano por t.v., para evitar discusiones con mamá y disgustos con la criada. A la última, al descubrirla con una revista en la mano leyendo unas declaraciones de Felipe González, le soltó. *¡El P.S.O.E.! ¡Por un andaluz que tenéis que sabe leer y escribir... ¡Ni votar os dejaría yo, pandilla de analfabetos! ¡Le cantáis saetas al líder cada noche, antes de acostaros, para que desesperado, tras la paliza que le van a dar los Siete Magníficos, no se haga torero?* María se largó, pero antes hizo volar sobre la cabeza del *capo*, los retratos de Franco, de Pío XII y de Isabel la Católica *artífice de la sacra unidad.*

Pero volviendo a la radio: el locutor dijo que, de fuentes bien informadas, llegaba la noticia de la casi inminente legalización del P.C.E. Tan inminente era que, apenas leyó unas breves noticias y sin dejar tiempo para que el *capo* perdiera su palidez, empezó: *Atención, atención, nos comunican que el P.C.E., ha sido oficialmente legali...* y siguió una fuerte respiración entrecortada que cesó para articular de nuevo *Atención, atención, nos comunican que el P.C.E. ha sido...* y otra vez el angustioso sonido de la asfixia del locutor. Y así, por tercera vez, *atención, atención,* y el ahogo. Hasta que al, diríase moribundo sin aliento, lo sustituyó otro locutor leyendo noticias del extranjero. Nos miramos todos, extrañados. *¡Bravo!,* gritó papá, *¡lo han matado! La ultraderecha, ágil como siempre, se ha enterado de esa maquiavélica legalización, ha tomado el poder en un fulgurante golpe de estado, y ha ocupado los medios de comunicación. ¡Vivan las cadenas!,* —gritaba y brincaba por la habitación— *¡Eso es un nuevo alzamiento nacional!* Hasta que el locutor que suponíamos ahogado por las hordas restablecedoras del orden, se dejó oír de nuevo, pidió disculpas por la anterior interrupción (con curiosa excusa: subió corriendo las escaleras para poder leer la reciente noticia y se quedó sin aliento ante el micrófono. ¿Desde cuándo los speakers hacen también de botones?), leyó el comunicado por el que se legalizaba el P.C.E. y fue el *capo* quien comenzó a emitir gruñidos y a ahogarse.

MUJERES EN CAMPOS NAZIS

MONTSERRAT ROIG

«Et le choix que chacun fit de sa vie et de lui-même était authentique puisqu'il se faisait en présence de la mort».(1)

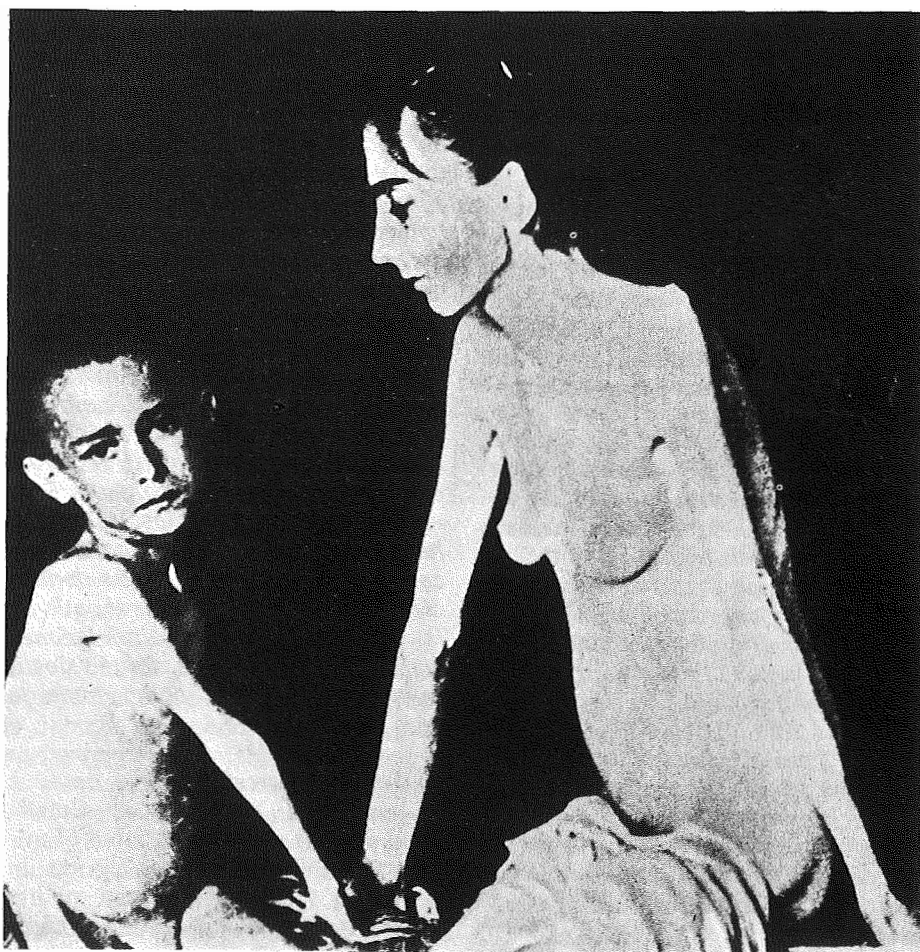
JEAN-PAUL SARTRE

No sólo hay el deportado, también hay la deportada. Y de nosotras, nunca se acuerda nadie, dice Neus Català. La prensa del Estado español, para conmemorar el treinta aniversario de la liberación de los campos de exterminio nazis, en 1975, ha hablado muy poco de la deportación que padecieron los republicanos españoles. Sólo en algunos papeles sueltos y, sobre todo, en la prensa de izquierda. Pero estos papeles sólo se han referido a los deportados-machos. En general, la prensa recuerda al preso y no piensa que también hay presas. Recuerda al deportado y se olvida de que también hubo deportadas.

EL NAZISMO CONTRA LA MUJER

*Por muy amplias que puedan ser las esferas de actividad de la mujer, el objetivo final de un auténtico despliegue orgánico y lógico debe ser hallado siempre en la formación de la familia. Es la unidad más pequeña, pero la más preciosa dentro de la organización de toda estructura del Estado. El trabajo ennoblece tanto a la mujer como al hombre; pero el hijo ennoblece a la madre, dice Adolf Hitler en *Mi programa*. Una de las columnas básicas del nacionalsocialismo es la discriminación y opresión de la mujer como persona activa y libremente sexual. La mujer pasaba a ser el núcleo esencial de la mística de la maternidad, una falsa maternidad cuyos esquemas le venían impuestos desde fuera. Pero cuando llegó la hora de tratarla como a enemiga, potencial o no, del nacionalsocialismo, no hubo ninguna clase de discriminación.*

Más de uno de los deportados cuyo testimonio he recogido vio como una mujer paría en medio de las risotadas de los SS y, después, como asesinaban al bebé a patadas o golpeándolo contra la pared. En realidad, Hitler que, como todos los fascistas, ve en la mujer al ser antagónico que hace



falta reprimir, nunca llevó a la práctica lo que dijo en un discurso el día 1º de septiembre de 1939: *Llevaremos a término las acciones indispensables, de manera que la guerra no irá*

dirigida contra los niños y las mujeres. La guerra también estuvo dirigida contra los niños y las mujeres. Contra los niños que murieron en Oradour-sur-Glâne, contra nuestros niños en

(1) *Y cada cual hacía de su vida y de sí mismo una elección auténtica puesto que se determinaba en presencia de la muerte.*

Angûlema, contra las mujeres que no podían aceptar el mundo que se les venía encima. El fascismo no le ahorró nada a Dolors Gener, de Alcoletge (Segrià), cuando vio morir a su niña de tres meses en el campo de Argelès, ni nadie le ahorró a Neus Català, de Guiamets (Priorato), las dos primeras visiones que tuvo en el campo de Ravensbrück: una mujer electrocutada, retorcida y cogida de la alambra eléctrica. Y la visión de dos *Kapos* que arrastraban a otra mujer mientras la SS la golpeaba con el nervio de buey. Era la hora de la formación, por la mañana, y todas las deportadas tenían que estar en posición de firmes y esperando, porque les faltaba un número de la lista. Pero parecía como si ni las *Kapos* que arrastraban de mala manera el número que les faltaba, ni la SS que la maltrataba se hubieran dado cuenta de un detalle: lo que arrastraban era un cadáver. Hacía horas que la mujer había muerto, durante la noche.

DICEN QUE HACÍAMOS LA RESISTENCIA

La lucha contra el nacionalsocialismo había llevado a nuestras mujeres republicanas a ser un triángulo rojo en el campo de Ravensbrück, a sufrir lo mismo, moral y físicamente, que sus compañeros deportados. Pero ellas pueden decir que *todas* fueron conducidas allí por hechos de resistencia en Francia, mientras que muchos de sus compañeros, los republicanos de Mauthausen, cayeron en la trampa nazi desde las compañías de trabajo.

Secundina Barceló, obrera tejedora de Barcelona, fue detenida en Orleans en 1944. En esta ciudad vivía sola con su hijo. Su habitación era utilizada para reuniones de los dirigentes de los maquis de la región, para ocultar a fugitivos antes de que pasaran a la zona *libre* y para ocultar prensa clandestina y, a veces, máquinas de escribir, papel, armas y municiones. Pero Secundina Barceló se dedicaba, sobre todo, a hacer de enlace y de estafeta entre los diversos grupos de resistentes de la M.O.I. (*Mano de Obra Inmigrada*) y de los franceses. He aquí parte de su testimonio:

En el local de la Gestapo de Orleans empezaron los interrogatorios, las bofetadas, los puñetazos. Ante mi silencio, usaron la porra, luego el lavabo y, finalmente, el suplicio de la bañera. Me metieron desnuda,

A la Mimi le clavaron en el cuello uno de esos ganchos que sirven para colgar los terneros en el matadero. Y colgada así estuvo durante un tiempo ante sus compañeras en formación...



cubierta tan sólo con una camisa de hombre, dentro de una bañera llena de agua hasta arriba, me ataron los pies y las manos con cadenas y me sumergían cada vez que me negaba a hablar. Me pareció que el suplicio duraba una eternidad, que nunca saldría del agua, que me ahogarían. No podía respirar, los ojos me ardían, no veía nada. Estaba segura de que iba a morir. Al ver que no decía nada, me amenazaron, si no daba los nombres y direcciones de todos los responsables de la resistencia local y regional, con coger a mi hijo y colgarlo. Este «trato» duró quince días. Mientras, habían ido cayendo algunos de mis camaradas, a causa de otras denuncias. Cuando bajé a pasear al patio de la cárcel de Orleans, sólo me reconocieron por los zapatos, de tan desfigurada e hinchada como tenía la cara.

Secundina Barceló fue a parar a Ravensbrück, como Neus Català, Dolors Gener, Carme Boatell. También fue Sabina, payesa, hija de un pastor de los Pirineos. Y su madre, Carme Bartolí, que murió en el campo, entre los brazos de la leridana Coloma Serós. Sabina y su madre eran emigradas económicas; Sabina estaba en Francia desde la edad de nueve años. Vivían en Vallmanya y participaron en la resistencia contra la ocupación nazi desde los primeros

momentos. Cuando fueron a detenerlas tenían escondidos en su casa a un maestro de escuela francés, un republicano español y un belga. Las dos mujeres se enfrentaron con la policía de Vichy, y se colocaron ante la puerta sin dejar entrar a los agentes. Recibieron golpes, pero lograron que los tres resistentes pudieran huir por la parte trasera. Uno de los fugitivos aun tuvo tiempo de disparar, y parece que mató a un policía. Cuando le preguntan a Sabina la causa de su detención, contesta: *Dicen que hacíamos la resistencia.*

Ocultaban a hombres del maquis, les daban de comer, los curaban cuando estaban heridos. Aquellas mujeres hacían todo aquello porque, de manera natural y espontánea, iban sin tapujos, colaboraban con quienes ellas intuían que tenían razón. No habían inventado ningún nombre para su acción: lo hacían y basta. Por esto Sabina, con esta punta de inocencia que tienen los más sencillos, contesta con este *dicen que hacíamos la resistencia.*

También hacía la resistencia la Lola de Girona. He podido recoger pocos datos de esta mujer. Tan sólo que se llamaba Lola, que era de Girona y también la manera en que murió. Para ayudar a los maquis fue detenida en 1944 por la policía colabora-



cionista. Esperaba un niño cuando la detuvieron. Los nazis querían que hablara, que dijera donde estaban escondidos los maquis que Lola conocía. Ella no dijo nada: la torturaron, la apalazaron y, sobre todo, le pisotearon con furia el vientre con sus botas. Lola perdió su hijo, y a los dos meses moría a consecuencia de los golpes y las hemorragias.

UN BELLO PAISAJE PARA MORIR

A finales de 1938 un *Kommando* de quinientos detenidos de Sachsenhausen fue mandado a las cercanías de la pequeña ciudad de Fürstenberg, en Mecklenburgo. El convoy se detuvo en la orilla de un lago, en cuyos alrededores había dunas de una arena casi blanca y bosques de coníferas. El cielo estaba encapotado, y el lugar era tan desolado que recibía el nombre de *la pequeña Siberia mecklenburguesa*. Los hombres de aquel *Kommando* no sabían aun que iban a construir el campo de mujeres mayor de todo el universo concentracionario nazi. Efectivamente, Ravensbrück llegaría a contener cerca de sesenta mil mujeres en 1944. En 1945 iban a construir las cámaras de gas, muy cerca de un pasillo estrecho que tenía las paredes punteadas con las man-

chas de sangre y los agujeros de las balas. Ravensbrück no difería de los restantes campos de exterminio.

Alrededor del campo podían verse las casas confortables de los SS, sus jardines, el lago, los bosques, la arena..., un espléndido paisaje, en suma, para decorar un balneario. Poco a poco el campo se fue ampliando, se le añadieron más barracones, más edificios administrativos y, sobre todo, los talleres de trabajo; los principales eran los de las empresas *Industriehof* y *Siemens*. Las primeras internadas que llegaron, en 1939, fueron alemanas; algunas eran presas comunes, pero la mayoría eran antifascistas o pertenecían a la secta de los Testigos de Jehová. Las condiciones de vida eran entonces indudablemente mejores que las de 1944, año en que llegaron casi todas las deportadas españolas. En 1939 cada deportada tenía una cama para ella sola, un armario y un espacio en la mesa para comer la sopa. Un auténtico lujo. Las condiciones, sin embargo, empeoraron con el paso del tiempo. En 1942 empezaron las primeras *selecciones* para la exterminación. Las enfermas, las judías, las gitanas con sus niños en brazos eran gaseadas en Bernburg, cerca de Dessau. En primavera empezaron las ejecuciones durante la

formación del atardecer. Más adelante veremos como una de estas ejecuciones, la de la republicana española Mimí, dejó una huella imborrable en los corazones de Neus Català y de Dolors Gener. Las deportadas harán jornadas agotadoras de trabajo, más de catorce horas al día, sin tiempo para reposar ni siquiera después de las comidas. Los *transportes negros*, donde desaparecían montones de mujeres con niños, se multiplican. El doctor Gebhardt, de la Universidad de Berlín, hará en ellas sus experimentos. Neus Català recuerda a una francesa que se suicidó: le habían inoculado semen de chimpancé.

LLEGAN LAS REPUBLICANAS

El 3 de febrero de 1944 llegó a Ravensbrück el transporte de mujeres más importante de Francia; entre ellas iba una catalana, Neus Català. Según un artículo publicado en el *Patriote Résistant*, firmado por Manuel Izquierdo, pudieron contabilizarse hasta 250 republicanas españolas detenidas en Francia. Germaine Tillon, en su libro titulado *Ravensbrück*, dice que hubo muchas detenidas en otros países, que, al ir mezcladas con las deportadas francesas, pasaban por nacidas en Francia.



Los transportes negros, donde desaparecían montones de mujeres con niños, se multiplican. El doctor Gebhardt, de la Universidad de Berlín, hará en ellos sus experimentos. Neus Català recuerda a una francesa que se suicidó: le habían inoculado semen de chimpancé.

zadas para salvarlos e intentaban esconderlos. Pero me parece que, en conjunto, sólo se salvaron dos o tres.

Yo me escapé hacia el barracón de la cuarentena para ver si en el convoy de las nuevas había alguna compañera mía. Encontré a Coloma Serós maestra de Lleida, y a una campesina de Torregrossa. También vi a una de la CNT, catalana, que me dijo que trabajaba para el servicio secreto inglés. Mientras hablaba con ella tuve que ponerme a correr, porque la «Blockowa» me descubrió y si se apuntaba mi número habría ido a parar al «Kommando» de castigo, de donde era muy difícil salir. Un día encontré a una mujer que hablaba sola. Oí que hablaba en castellano. Parecía medio loca. Me acerqué a ella y me dijo que la habían cogido en Leningrado, en una columna de mujeres y niños, que ella estaba embarazada y que le habían matado al hijo...

DEPORTADAS CONTRA EL NAZISMO

Cuando el Kommando de Neus Català fue liberado, trasladaron a todas

las mujeres a un pueblo junto al Rin. Allí una francesa de la Cruz Roja les dijo: *Si os hubiérais quedado en casa lavando las sábanas de vuestros hijos, no os habría pasado nada de esto.*

Los prisioneros de guerra franceses tuvieron que protegerla, porque Neus y sus compañeras querían pegarla. Las mujeres que habían ido a parar a Ravensbrück eran mujeres que habían escogido con plena consciencia la lucha contra el nazismo: para ellas combatir el nazismo significaba ayudar a que el mundo fuese mejor, pero un mundo donde las mujeres vivieran también en libertad. El nazismo iba en contra de la mujer libre. Tal vez las catalanas de Alcoletge, en Guiamets, de las tierras del Ebro, tal vez la Secundina Barceló, la tejedora que quedó tan desfigurada que sus compañeros sólo la reconocieron por los zapatos, no sabían que Goebbels había dicho que la misión de la mujer era la de ser bella y procrear. Pero intuían que los nazis sólo querían mujeres pasivas, mujeres moldeadas por la domesticidad, puros animales de procreación. Una teoría que los nazis llevaron hasta sus últimas consecuencias, pero de la cual todavía participa mucha gente. Por esto Neus y sus compañeras querían pegar a la enfermera de la Cruz Roja.

En el campo de Ravensbrück había toda clase de mujeres: la mujer pasiva, abocada a la muerte sin saber exactamente por qué, las verdugos como la Graaf, colaboradoras conscientes de una ideología sádico-machista, las prostitutas que habían ocultado resistentes por un sentimiento soterrado pero evidente de la justicia más estricta. Y las resistentes. Las deportadas catalanas eran tratadas en Ravensbrück como francesas, y sentían por Catalunya una nostalgia enorme. Fueron francesas a las que el libro *Les Françaises à Ravensbrück* dedica apenas cuatro líneas. Entre las republicanas españolas hay un nombre que iba a acompañar para siempre a nuestros testigos. Se trata de una chica muy hermosa y muy joven a quien llamaban *la Mimí*. Ella no impidió que se despeñara una carreta llena de proyectiles antiaé-

reos. *Al comienzo de nuestra estancia en Holleischen, cuenta Dolors Gener, ahorcaron a tres compañeras, una de las cuales era republicana española. Sólo sabíamos que la llamaban «la Mimí» y que tenía dos hijos. Nos hicieron formar, en posición de firmes, ante una mesa muy larga. Las colocaron encima y les dieron cincuenta azotes en el trasero. Después las llevaron a Flossenberg y las ahorcaron. Había entre nosotras una muchacha muy joven en quien no teníamos demasiada confianza porque era alemana. Después de ser ahorcada «la Mimí» y sus compañeras, escribió las impresiones de este hecho, el asco que había sentido cuando vio que gente de su mismo país hacía tales monstruosidades. En un cacheo que hicieron en los barracones le encontraron los papeles donde lo había escrito y también la ahorcaron.*

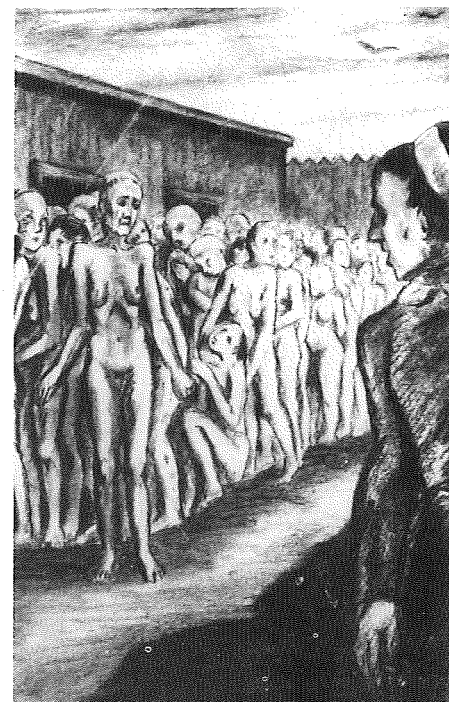
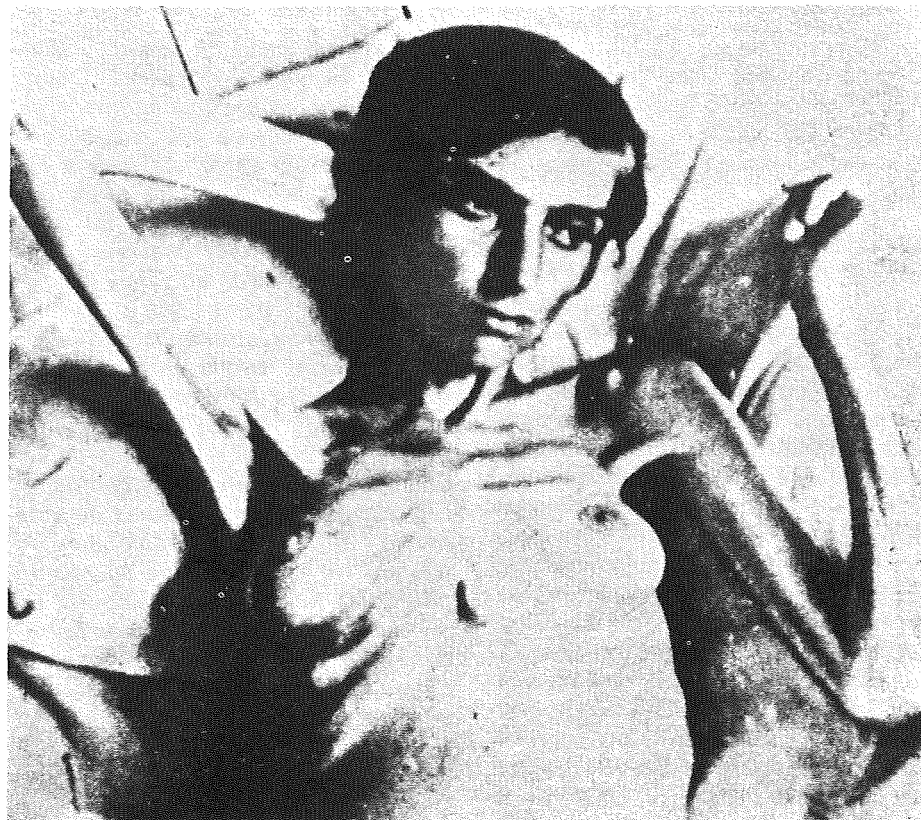
Hasta hace poco Neus Català no supo cómo había muerto *la Mimí*: le clavaron el el cuello uno de esos ganchos que sirven para colgar los terneros en el matadero. Y colgada así estuvo durante un tiempo ante sus compañeras en formación.

Desde muy pronto nuestras deportadas empezaron a hacer sabotaje en Ravensbrück y sus Kommandos. Hicieron sabotaje Mercedes Núñez en Schoenenfeld, Secundina Barceló en Abteroda, Torgau y Markleeberg, Neus Català y Dolors Gener en Holleischen.

Había tres clases de sabotaje, cuenta Dolors Gener. Nuestra tarea, en el taller, consistía en colocar los obuses bien ordenados en cajas blindadas, listos para su utilización. Era un trabajo en cadena. Primero había que pesarlos. Intentábamos ir tan despacio como podíamos, frenando así la producción. Esta era la primera acción.

Había un torno con ocho obuses, y nos dimos cuenta de que la válvula que hacía subir y bajar el torno podía encallarse o caer. Todo estribaba en aflojar el tornillo que sostenía la válvula, o apretarlo a fondo. Lo hacíamos con la uña. Y ya teníamos un tor-

En 1942 empezaron las primeras selecciones para la exterminación. Las enfermas, las judías, las gitanas con sus niños en brazos eran gaseadas en Bernburg, cerca de Dessau. En primavera empezaron las ejecuciones durante la formación del atardecer.



Ravensbrück, el mayor campo de mujeres de todo el universo concentracionario nazi, llegaría a contener cerca de sesenta mil mujeres, en 1944.

Por la noche oías los gritos de las inválidas, el llanto de los niños, los pasos de sus madres que los llevaban fuera porque tenían ganas de vomitar... (Dolors Generl).

Teníamos que pasar desnudas ante un grupo de S.S.... nos hacían dar dos o tres vueltas ante ellos y enseñar la boca, los dientes... Los dentistas detectaban el oro recuperable de las dentaduras y procedían a su extracción.

no completo sin funcionar. A veces sólo iban bien dos o tres válvulas, de ocho tornos que habían de funcionar. Venían los mecánicos a repararlas y todo debía detenerse. Esta era la segunda acción.

La tercera acción de sabotaje era la más importante. La destinábamos a las compañías más capacitadas. Había que colocar los obuses, tras haberlos pesado, en las cajas blindadas. Un checho, en el otro extremo de la caja, ponía una tapadera especial y la cerraba bien. Antes había que secar muy cuidadosamente cada obús, porque era muy fácil que se oxidaran. Nos dieron a cada una unos trapos negros y muy secos para secar cada obús. Nosotras pensamos que había llegado la hora de estropearlo todo. Poníamos obuses mojados con agua o con nieve dentro de la caja. A los guardias les subió la mosca a la oreja al ver la diferencia de producción entre los dos grupos. La jefe de taller, una civil que era muy nazi, quería saber por qué las de la noche, que parecían tan disciplinadas, producían menos que las del turno de día. Vino a preguntarme de qué país era: ¿De España? No lo entiendo. Pero sí los

alemanes somos amigos de los españoles! Le respondí que no tenía nada que ver con esas «amistades». Me hizo cambiar de turno, y allí encontré a dos compañeras que estaban de acuerdo en continuar el sabotaje.

Pero había otras, las muy brujas, que nos hacían la puñeta y trabajaban de prisa cuando se lo mandaban: «Los, los, schnell, schnell» Volví a mi taller. Las del «Kommando» estaban ya en la acción tercera y la «Kapo» buscaba, rabiosa, la manera de cazarnos. Un día me di cuenta de que me vigilaba de cerca. Cogí una caja que tenía el fondo lleno de agua y, sin verla, la llené de obuses. Ella vio que la caja estaba mojada, y por suerte no había visto que estaba llena de agua. Empezó a gritar: «Sabotaje, sabotaje» como una bestia. Yo sólo capté la palabra «sabotaje» porque es parecida en todas las lenguas. El checo que reparaba las máquinas empezó a discutir en alemán con la nazi. Ambos gritaban mucho, y a la mujer se le salían los ojos de las órbitas. Pero el checo la hacía gritar adrede, para poder hacer pasar la caja tras haberla blindado con la tapadera. Aquella bruja ni se dio cuenta. Pero yo ya estaba marcada.

Al cabo de unos días me tendieron una trampa para ver si caía en ella. Me trajeron una caja llena de balas vacías. Yo las estaba ya pesando cuando los checos avisaron a una francesa. Esta me dijo que pidiera permiso para ir al water, y allí me avisaron de la trampa. Yo regresé y empecé a pesar aquellas balas. Colocaba una en el platillo y la aguja no bajaba, luego otra, y otra, y otra. Y la aguja, sin bajar. Las iba colocando a un lado y, con la esquina de un ojo, observaba como no dejaba de vigilarme. Al final se las llevé y le dije: «Kaputt».

Pero mandó un informe contra mí por sabotaje. Salí con vida porque el informe no volvió al campo. En caso contrario, tal vez me habrían ahorcado, como a «la Mimí». Mientras tanto, me liberaron. Y no es que yo hiciera más sabotaje que las otras. Lo que pasa es que a mí me atraparon... Aun hice demasiado poco. Aún siento rabia por no haber hecho más.

Neus Català participó también activamente en el sabotaje de armas. Con sus compañeras, disminuían el ritmo del trabajo, rompían las prensas del

torno, tiraban al water toda la pólvora que podían, usaban cantidades exageradas de acetona para limpiar las máquinas, estropeándolas.

Al terminar la guerra, en nuestro taller, estropeamos diez millones de balas en los nueve meses en que trabajamos. Éramos una especie de Penélopes, hacíamos y deshacíamos. Si en un mes hacíamos un millón de balas, al mes siguiente deshacíamos otro millón. Yo me volvía loca de tanto contar. Una vez que se paró la máquina, vino hacia mí la Graaf, a quien llamábamos «la Pantera Roja», y empezó a pegarme puñetazos en la cara. Me cogía la cabeza y me la incrustaba contra el cilindro de hierro. Pero al día siguiente volvíamos a hacerlo.

Después de trabajar en el taller, por la noche nos tocaba limpiar los waters. La mierda nos llegaba hasta media pierna, costaba mucho dar con el agujero y desatascarlo. Había mucha mierda porque todas teníamos el vientre deshecho. Las últimas semanas yo no tenía ánimos para

lavarme. Nuestros cuerpos eran como esqueletos, con los pechos colgando como pellejos, y dos cavidades en las ancas. Yo no me quería lavar, pero sabía que si no lo hacía, mi cuerpo se degradaría, que me abandonaría y acabaría convirtiéndome en un ser bestializado, en lo que los nazis querían.

Y he aquí como Neus Català y sus compañeras organizaron algo insólito e inconcebible en un campo de exterminio, una huelga del hambre. *En los talleres había dos turnos de trabajo. Uno de noche y otro de día. Dormíamos poco y teníamos unos horarios completamente anárquicos. A los equipos de noche nos daban una comida que estropeaba el estómago para siempre. Una especie de nabos deshidratados que tenían un mal gusto espantoso. Empezamos a protestar y lanzamos la idea de una huelga del hambre. Una noche vino Madeleine Lausac, que era gaullista, y nos dijo que se había lanzado la orden de hacer una huelga del hambre. Añadió que ellas harían lo que hiciéramos*

nosotras. Tití y yo, primero, nos asustamos: sabíamos que se jugaba la vida de 44 personas. Pedimos cinco minutos para reflexionar:

—Si nos comemos estos nabos infectos tendremos dolor de estómago —nos decíamos a nosotras mismas—. De todas maneras acabaremos en la cámara de gas.

Así, cuando llegó la hora de la comida, todas rechazamos nuestras raciones. Al día siguiente el comandante del campo nos agarraba por el cuello y nos sacudía para que comiéramos. Nervio de buey, llamadas telefónicas, idas y venidas, amenazas, pero nosotras nada, que no comeríamos. Antes de marchar hacia el campo nos retuvieron un buen rato. No sabíamos cómo iba a terminar la cosa cuando he aquí que nos empiezan a repartir lechugas condimentadas con vinagre y azúcar, al estilo alemán. Un banquete que no veíamos, ni de lejos, hacía tiempo. Dejamos de comer aquellos nabos asquerosos y ganamos para todas la huelga del hambre!
— M. R.

LA RAZON DE LA SINRAZON QUE CON LA RAZON SE ENTIENDE

En Castellón

REUNION DE LOS COLECTIVOS FEMINISTAS

Durante los días 8 y 9 de abril se reunieron en Castellón los Colectivos Feministas de Barcelona, Castellón, Madrid, Oviedo, Sevilla y Valencia, con la participación de una representante de un grupo de independientes surgido dentro de la Asociación Galega da Mulher en vista a la constitución de un nuevo Colectivo en Lugo, y dos observadoras de Pamplona.

Los temas que se debatieron fueron los siguientes:

1. Puntos mínimos que unen a los Colectivos:

2. El Colectivo Feminista de Oviedo presentó un estudio sobre el sistema patriarcal a fin de que el resto de los Colectivos lo estudiaran y plantearan un debate sobre él en un próximo encuentro.

3. En cuanto a la organización de los Colectivos, se discutió acerca de la exigencia de comprometerse a un determinado grado de militancia para entrar a formar parte de un Colectivo y conseguir mayor eficacia. En especial los Colectivos de Barcelona y Madrid se opusieron al planteamiento de Oviedo, alegando que debía ser la mayor o menor conciencia-

ción de las mujeres la que señalara su nivel de participación. Se llegó a la conclusión de que cada Colectivo gozara de autonomía en lo que respecta a su organización interna.

4. Se repartió el programa elaborado por el Partido Feminista Unificado belga y francés, el cual ha propuesto un encuentro con los Colectivos españoles los días 19, 20 y 21 de mayo. El Colectivo Feminista de Madrid acordó asistir. El resto de los Colectivos se pronunciarán una vez discutido en el seno de cada uno de ellos los puntos del P. F. U.

5. El tema más polémico de todas las discusiones llevadas a cabo fue el de la toma del poder. Frente a las elecciones que se celebrarán en el mes de junio, los Colectivos de Barcelona y de Sevilla consideraron que el contexto político en el que iban a realizarse aquéllas no había variado sustancialmente en relación al último Referéndum. Por tanto sus miembros no estaban dispuestas a pactar, negociar y vender sus presupuestos revolucionarios por un escaño parlamentario en el actual régimen monárquico, afianzándose en su postura de no participación. Sin embargo, los Colectivos de Madrid y Oviedo opinaron de manera dis-

tinta. El Colectivo de Madrid declaró que, dentro de la Plataforma de Grupos de Mujeres y Organizaciones Feministas, estaba dispuesto a elegir una candidatura y formar un frente electoral con grupos de izquierda, concretamente M. C. y L. C. R., presentando unos puntos mínimos que deberían ser aceptados por estos partidos mencionados. El Colectivo de Oviedo afirmó que también había negociado una candidatura feminista dentro de la Asociación Democrática de la Mujer, aliándose con las organizaciones que forman parte de la candidatura regionalista unitaria constituida por L. C. R. (sólo las mujeres), O. P. I., M. C., P. S. P. y grupos de independientes. Dichas organizaciones han aceptado el programa mínimo propagandístico determinado por la A. D. M. en el que se incluye, aparte de las reivindicaciones feministas, la democracia, la amnistía total y la autodeterminación asturiana.

Al no llegar a ningún acuerdo y creer que el tema revestía importancia suficiente, se decidió discutir la problemática suscitada en cada uno de los Colectivos y tomar una decisión en una próxima reunión que se celebrará en Madrid el día 23 de abril. — M.^a ENCARNA SANAHUJA YLL.

EL OCASO DE UNA DINASTIA

LIDIA FALCON

En el fondo, sin embargo, la primer ministro ha sido derrotada por una coalición heteróclita en la que dominan, como es notorio, los representantes de la India tradicional, de las castas, del oscurantismo cultural, de los que difícilmente podían soportar que una señora educada en Inglaterra les dictara normas de conducta y tratara de abolir sus privilegios. La aparatosa caída de la señora Gandhi, tiene todos los ingredientes de una venganza por parte de los «notables», que han sabido aprovechar los indudables errores gubernamentales para movilizar con la demagogia liberal desde los intocables a los grandes señores feudales. La virulencia anti-comunista, en fin, ha servido de conveniente cobertura exterior para todos los que propiciaban, desde los periódicos de la Europa occidental y desarrollada, la restauración de la democracia, en un país donde el hambre sigue haciendo periódicos estragos. (Mateo Madrudejos — El Correo Catalán).

La derrota de Indhira Gandhi y del Partido del cual era Jefe, ha alegrado visiblemente a las democracias occidentales, que lo celebran con extensos comentarios sobre la dictadura ejercida por una de las pocas mujeres del mundo jefe de gobierno. Los expertos en política internacional han ofrecido a los lectores, poco conocedores de la problemática india, relatos detallados y exhaustivos sobre los errores y arbitrariedades cometidos por Indira y su gobierno recientemente derrocado. Pocos datos sin embargo han sido conocidos sobre la verdadera identidad del frente electoral y de sus dirigentes, que acaban de obtener la victoria sobre el partido que ha gobernado la India desde 1947.

Un análisis más objetivo sobre las circunstancias y expectativas de los ganadores, no hubiera permitido tanto júbilo a la hora de conmemorar la victoria. Pero quizá la verdad no interesaba a las todopoderosas potencias que impone su orden en el mundo, y sobre todo en el Extremo Oriente.



Biografía de una mujer de Estado

La familia de Indira, nacida Nerhu, estuvo dedicada, por la casi totalidad de sus miembros, a la vida activa política, desde varias generaciones atrás. Su abuelo fue uno de los fundadores del Partido del Congreso, que se ha mantenido en el poder durante casi cuarenta años. Su tía Vijav Lakshmi Pandit fue la única mujer que se eligió como Presidente de la Organización de Naciones Unidas.

Durante algún tiempo la pequeña Indira, la más joven de los hijos de la familia, fue la única que se encontraba en libertad. Poco después también ella probaba los inconvenientes de la prisión.

La lucha por la independencia de la India, contra el gobierno colonial de la Gran Bretaña, marcó el común denominador de la política hindú, y por supuesto de la actividad de la familia Nerhu. A los ocho años Indira fue enviada a Suiza, donde realizó sus primeros estudios. A su vuelta, a los trece, fundó un cuerpo de guerrillas infantiles: la Monkey Brigade. Llegó a reunir seis mil niños que colaboraron activamente en la lucha contra el dominio inglés. Una pequeña resistencia, que sin embargo se demostró eficaz en la guerra común por la independencia del país.

En 1942 Indhira contrajo matrimonio

con Ferozi Gandhi —apellido que desde entonces utilizaría siempre, a pesar de separarse del marido tempranamente— que participaba activamente en política como miembro del partido Laborista Indio. Poco después del matrimonio, Ferozi que comenzaba su labor profesional como abogado, es detenido y enviado a prisión, que compartió con él Indira. La condena de siete años para los dos, quedó posteriormente reducida a trece meses.

En 1947, inmediatamente después de la liberación de la India, el Pandit Nerhu, padre de Indira, es elegido primer ministro y llamó a su hija para que colaborara estrechamente con él en las tareas de gobierno. La vocación política de Indira sería el mayor obstáculo para la estabilidad de su matrimonio. Ferozi no estaba dispuesto a ocupar un segundo lugar junto a su esposa, destinada a primera figura de la nación. Aparte de los devaneos amorosos del marido, la oposición de éste a la actividad de su mujer provocó la separación. Solamente prescindiendo de las ventajas de la unión familiar podía una mujer dedicarse a las tareas de la política. En 1960 Ferozi murió de un infarto, sin que el matrimonio hubiese llegado a plantear nunca la separación legal. Indira, ya viuda, debía seguir su ascendente carrera hacia la jefatura de la nación.

En 1956 Indira había sido elegida

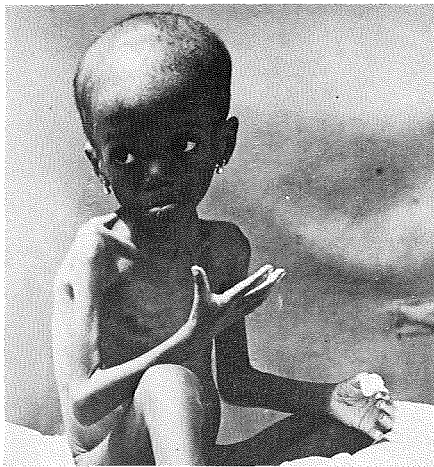


miembro del Comité Ejecutivo del Partido del Congreso. En 1958 se la eligió Presidente del Partido, y a la muerte de Nerhu en 1964 se produjo la primera batalla electoral perdida para ocupar la Presidencia del Gobierno. En aquel momento fue elegido su contrincante, Lal Bahdur Shastri, pero a la muerte de éste dos años después, en 1966, Indira ganó las elecciones por 355 votos a favor y 169 en contra. En las elecciones de 1971 el éxito fue redoblado, con lo que la permanencia de Indira en el poder parecía asegurada para largos años.

Los dioses ciegan a quien quieren perder

Las elecciones de 1971 fueron impugnadas por sus opositores, y la ambición de dinastía y la seguridad adquirida por los años de gobierno, impulsaron a Indira a retrasar primero el procedimiento legal de la impugnación, hasta el año pasado no se obtuvo la sentencia del Tribunal Supremo, y ante la amenaza de un fallo en contra de la legalidad de los comicios a amordazar a la oposición, que empezaba a cosechar los éxitos de su propaganda de largos años. Todos estamos ya informados de la declaración de estado de excepción en junio de 1975, de los encarcelamientos de la oposición, que llevó a la escalofriante cifra de 16.000 presos políticos a las cárceles indias, de las torturas aplicadas por la policía y de la campaña de esterilizaciones forzadas aplicadas a siete millones de indios.

Todos los errores se pagan, sobre todo los políticos, y de ellos hacen caballo de batalla los enemigos. Indira, cegada por el poder no tuvo en cuenta la fuerza progresiva que iba adquiriendo la oposición, sabiamente dirigida por los líderes del Frente llamado Janata. Sobre todo cuando entre sus errores, la Jefe de Gobierno



contó con el apoyo de uno de sus hijos, Sanjay Gandhi, poco popular entre las filas del propio Partido del Congreso.

Sanjay no había designado por elección sino por voluntad de su madre que le nombró primer consejero. Sanjay entró a formar parte de la dirección del Partido en diciembre de 1975, en el que contaba con el apoyo mayoritario de los grandes propietarios. Su vanidad le llevó a enfrentarse con el Ministro de Agricultura, Jagjivan Rama, que dimitió de su cargo en la jefatura del partido y de su puesto en el Gobierno el 2 de febrero de 1976.

La renuncia airada del líder respetado en el partido y sumamente popular entre los ciento veinte millones de la casta de los intocables, que siguen sufriendo la mayor de las opresiones de cualquier clase del mundo, dió el motivo suficiente para aumentar la agitación y el descontento de los votantes, hábilmente aprovechados por el frente Janata. A este suceso hay que añadir las especulaciones de terrenos, el escándalo de la concesión de fabricación del automóvil Maruti, el *automóvil del pueblo*, como se le llamó, que nunca llegó a salir al mercado, y la campaña de esterilizaciones, de los que fue responsable Sanjay. Todo junto era bastante para la derrota.

QUIENES SON LOS GANADORES

En el Partido Janata, (Partido del Pueblo), formado en el último mes al anunciarse la convocatoria de elecciones, que habían sido aplazadas *sine die* por el estado de excepción, se agrupan cuatro tendencias: Brigada del pueblo Indio, una organización liberal de terratenientes; El Congreso O, la oposición conservadora y de

derecha al Partido del Congreso, separada de éste en 1969; el Partido Socialista Indio, formado por dos grupos de tendencias social-demócratas y nacionalistas y la Agrupación Popular, partido nacionalista e hinduista, formado en 1951, constituido por funcionarios y pequeños comerciantes, de corte tradicionalista, reaccionario y fuertemente religioso.

El Partido Comunista, mayoritario y bien organizado en 1964, no pudo sin embargo vencer en las elecciones de aquel año al Partido del Congreso que presentaba al presidente Nerhu, y que a su victoria inició una eficaz represión contra los comunistas hasta llevarles a la marginación de la esfera política y a sucesivas escisiones. El Partido Socialista, formado en 1971, en el que se encuentran dos tendencias: una socialdemócrata y otra de nacionalistas laicos, y el Partido Naxalita, de origen maoísta que nace como una escisión del Partido Comunista.

Los resultados de las elecciones de marzo de 1977 son los siguientes:

Partido Janata, 273 escaños. Partido del Congreso (Indira) 120 escaños. Partido comunista marxista-leninista, 22 escaños. Partido Comunista de la India, 6 escaños.

La composición del Congreso, los partidos aliados en la coalición Janata y la personalidad de su líder, Morarji R. Desai, son suficientemente significativos para no dejar lugar a la duda respecto a los móviles que les han llevado a derrocar a Indira y su partido, y a los objetivos que pretenden cumplir en el país.

Morarji R. Desai, con su habitual tono arrogante y moralizante, a los 81 años afirma: *No quiero vanagloriarme de ello, pero creo que tengo una experiencia política superior a la de cualquier otro político indio...* La oposición contra la campaña de esterilizaciones se ha hecho en referencia a las normas religiosas que impiden controlar la natalidad. El derecho a disponer del propio cuerpo no se ha planteado. La lucha contra el hambre, la de las clases desposeídas, explotación y opresión de la mujer, no han entrado en el nuevo programa del partido ganador.

La derrota de Indira se ha realizado por la derecha. El entusiasmo de los que tanto se han alegrado resulta muy sospechosa.—L.F.

La Misoginia del pueblo judío

ISRAEL, ENTRE EL FUSIL Y LA BIBLIA

CARMEN SARMIENTO

Trece millones de judíos viven repartidos por todo el mundo en pequeñas comunidades. Seis millones de ellos se han concentrado en Estados Unidos, dos millones y medio en Rusia y tres en Israel.

Los judíos de la Diáspora, repartidos por 102 países, han permanecido compactamente unidos a través de la religión y las tradiciones que han perpetuado en su recuerdo el reino bíblico del que fueron expulsados sus padres.



Junto a la explotación de la mujer palestina, convive la misoginia de los judíos. El rol principal de la mujer judía sigue siendo la familia.

De generación en generación se han transmitido el ansia por volver a la Tierra Prometida y este anhelo común ha quedado reflejado en el cine y la literatura antigua y moderna. Difícilmente algún judío habrá dejado de repetir el Salmo 137 del *Canto de los hijos de Israel* que dice:

*Si alguna vez te olvidase Jerusalén,
que me falle la diestra,
y se me pegue la lengua al paladar
si no te recuerdo,
por encima de mi alegre canción.*

Con idéntica pasión y espíritu de conservación han velado por la pureza de su raza y especialmente por la de sus mujeres porque, para este pueblo, la legitimidad, es decir la categoría de judío, la da la madre en vez del padre.

Esta y otras muchas creencias han condenado a las mujeres judías, durante siglos, a unas desigualdades sociales, represiones sexuales y marginaciones políticas que, transmitidas por la religión a otras culturas, constituyen ese acervo de tradiciones judeo-cristianas que pesa también sobre cierto sector de la mujer occidental.

DE CÓMO PLIEGAN LOS PARACAIDAS PARA LOS HOMBRES

Cuando, en la década de los sesenta, muchas judías norteamericanas llegaron a Israel atraídas por el mito de la vida comunitaria en el Kibutz constataron que el machismo es algo universal pero que para las judías era peor el machismo en Israel que el de los judíos en Norteamérica.

La actitud prepotente del hombre judío hacia la mujer está en consonancia con el general clima de hostilidad que reina en este país creado artificialmente por las Naciones Unidas en 1948 contra la voluntad de todos los países árabes y en especial de los palestinos que representaban entonces el 92 por ciento de la población local.

Desde la guerra del 48, los palestinos han peregrinado por los países limítrofes. Primero huyeron a Jordania donde fueron exterminados en 1972 y posteriormente al Líbano donde han sido masacrados durante el pasado año por sirios y cristianos derechistas, todos ellos acosados a su vez por la presencia israelí en esta zona de eterna fricción en el mundo.

En este contexto general de violencia la mujer ha sido también adiestrada para la guerra. El servicio militar obligatorio comienza a los dieciocho años y tiene dos años de duración para la mujer y tres para el hombre. A veces las judías han llegado a desempeñar importantes papeles durante la guerra, como es el control de los radares, pero en términos generales realizan siempre el papel secundario



El lago de Tiberiades, donde muchos se hicieron «pescadores de hombres». La tradición judeo-cristiana excluye a las mujeres de las tareas consideradas espiritualmente importantes. Una mujer no puede dirigir el rezo, sólo preparar la cena del sabbat.

de cuidar a los enfermos, hacer curas de urgencia y atender el abastecimiento de la tropa, pero nunca llegan a participar en la propia lucha en el frente.

Durante mi última visita a Israel, el judío de origen chileno Gerson Prierwer, licenciado en historia y arqueología, me habló de las cuatro guerras que había vivido a sus treinta y seis años de edad y de la emoción que sentía cada vez que su país compraba una nueva remesa de aviones para defenderse de los árabes. *La última vez —me comentó— cuando ví los aviones sobre el cielo azul de Tel Aviv, se me llenaron los ojos de lágrimas. Nosotros los judíos —continuó— vivimos con la desesperación de saber que si somos atacados y obligados a retroceder no tenemos a nuestras espaldas más que el Mediterráneo, mientras que ellos pueden huir hacia el desierto.*

Durante la guerra de los siete días actúe como paracaidista. Nos daba mucha tranquilidad —señala Gerson Prierwer— saber que los paracaídas habían sido empaquetados por las chicas del ejército porque ellas son mucho más meticulosas que nosotros.

Cuando saltas del avión sabes que tu vida depende de que el paracaídas haya sido bien cerrado, además tenían el detalle de dejarnos dentro un papelito escrito con la fecha y el nombre «Este paracaídas ha sido doblado por Sara el día...»

Y mientras Gerson continuaba contándome sus hazañas bélicas esbocé una irónica sonrisa y pensé que, desde luego, no había nada como tener mujeres en el ejército para que plegasen los paracaídas de los heroicos soldados israelitas...

Las feministas consideran que la mujer israelita debe negarse al falso proteccio-

nismo que le permite quedar exenta del servicio militar si alega escrúpulos de conciencia, así como debe luchar por una total igualdad militar con el hombre ya que en un país esencialmente bélico la exclusión del ejército significa no poder aspirar después a pensiones, formación profesional, educación gratis y otros privilegios respecto al mundo de la política y los negocios que disfrutaban los militares sobre los civiles.

DERRIBAR UNA TRADICIÓN DE DOS MIL AÑOS

Pero si la mujer tiene que superar todas estas dificultades en un ambiente relativamente moderno no es difícil imaginar las que debe vencer en el medio tradicional. Para las setecientas mujeres del Movimiento Feminista en Israel la principal batalla consiste en destruir por su base dos mil años de tradición judía...

En Israel la mujer no puede divorciarse del hombre pues es el marido quien generosamente *concede* o no el divorcio a la esposa, pero ya no se ve obligada como antaño a casarse con el hermano de su marido, si se queda viuda, a fin de que la sangre del muerto pueda dar aún lugar al nacimiento del Mesías.

Aunque los matrimonios mixtos no están prohibidos, los judíos que quieren casarse con personas de otra raza tienen que enfrentarse con la absoluta oposición de la familia y la sociedad en general.

La única forma de hacerse judío es a través de la religión pero los jefes del Consejo de Rabinos muestran un enorme recelo hacia aquellos que quieren convertirse rápidamente al judaísmo llevados por el exclusivo interés de casarse con un judío auténtico. En estas circunstancias muchos jóvenes ateos o practicantes que



Las mujeres de los judíos ortodoxos cubren sus cabezas rapadas con un pañuelo. Afortunadamente, cuando se queda viuda ya no se ve obligada, como antaño, a casarse con el hermano de su marido, a fin de que la sangre del muerto pudiera dar lugar, aún, al nacimiento del Mesías.



(...) La exclusión del ejército de la mujer israelita significa no poder aspirar después a pensiones, formación profesional, educación gratis y otros privilegios (...) que disfrutaban los militares sobre los civiles.

quieren casarse con cristianos o personas de otras razas se marchan a Chipre para casarse, pero los hijos de estas parejas mixtas están considerados ilegítimos.

La tradición judía señala que la mujer debe permanecer en casa, preparar la comida y cuidar de los hijos mientras que el hombre está destinado a las importantes tareas de trabajar y dirigir las oraciones. Pero la propia mecánica del desarrollo israelita ha sacado de sus casas al treinta por ciento de la población femenina para trabajar en el campo, los servicios públicos, la Administración y profesiones liberales.

Las mujeres que tienen hijos menores de doce años trabajan siete horas en vez de ocho, y el resto del tiempo pueden dejarlos en guarderías gratuitas. Dado el clima de guerra y tensión constante que vive el país cada padre está obligado a hacer una guardia al año por cada hijo que tenga estudiando. Estas medidas fueron tomadas a raíz de un asalto árabe a una escuela primaria, del mismo modo que se prohíbe terminantemente a los niños que tomen ningún objeto del suelo porque pueden ser bolígrafos explosivos o falsos paquetes de tabaco que estallan en cuanto son retirados del suelo. Estas guardias de seguridad están hechas generalmente por las madres.

LOS JUDÍOS ORTODOXOS RAPAN EL PELO A LAS MUJERES

En la actualidad el judaísmo tiene tres corrientes: conservadora, reformista y ortodoxa. A esta última pertenecen los *hasídicos* o judíos ortodoxos y superconservadores que viven en el barrio de Mea Sharim, un auténtico ghetto religioso en el mismo centro de Jerusalén.

Estos hombres que se dedican al estudio y enseñanza de la religión, aceptan el espíritu y la letra de la Biblia y la tradición oral del Talmud y no consienten el más mínimo cambio, porque, según ellos, *todo fue dado en el Monte Sinaí*. Algunos están incluso, en contra de la creación del Estado de Israel, por considerar que atenta contra la religión, y en las callejuelas de sus barrios escriben pintadas que dicen: *Judaísmo y sionismo son diametralmente opuestos*.

Los *hasídicos* van rigurosamente vestidos de negro, todos ellos llevan barba y se dejan crecer las patillas en largos tirabuzones porque la Biblia dice: *No pasará la navaja por tu rostro*. Una de las diversiones de los nazis consistía en cortarles la barba para humillarles.

Por el barrio-ghetto de Mea Sharim se pasea tranquilamente, pero se pueden tener problemas, y hasta ser expulsado del barrio, si se insiste en fotografiarles. Los *hasídicos* viven al margen de la realidad del país, no tienen carnet de identidad, ni van al ejército, ni votan, subsisten con el dinero que envían los judíos ricos norteamericanos y son de una notable misoginia. Obligan a sus mujeres que se corten el pelo a rape, porque, según ellos, ninguna mujer casada debe incitar a otro hombre.

Las mujeres de los judíos ortodoxos suelen ir con un pañuelo sobre la cabeza rapada —cuyos cabellos no atraerán ya a ningún otro hombre— y medias negras, no pueden usar pantalones ni estar junto a sus maridos en ceremonias y fiestas. Generalmente caminan por el barrio detrás de ellos y no pueden mantener relaciones sexuales cuando están con la menstruación.

Durante este período no deben apenas rozar al hombre porque están *impuras* y cuando le sirven la comida deben dejársela sobre la mesa y retirarse rápidamente. Cuando termina la regla deben darse un baño ritual en señal de recuperación de la pureza y de estar debidamente preparadas para su esposo, que en este caso se trata más de un amo que de un marido.

SOLO TIENEN DERECHO A REZAR... SEPARADAS DE LOS HOMBRES

En hebreo antiguo, *Yerusalayim* significa *La ciudad de la paz*. Sus primeros habi-



Montando guardia junto a la Iglesia de Nazaret. Las mujeres cumplen dos años de servicio militar, pero sólo en los lugares auxiliares. Para mayor gloria de los heroicos hombres-soldados.

tantes se instalaron en la ladera del Monte de los Olivos, árboles cuyas ramas representan el símbolo universal de la concordia.

Pero Jerusalén no ha tenido nunca *shalom*, es decir paz. Bien sea por el sacrificio de los animales sobre el altar del antiguo templo judío, por la crucifixión de Cristo, o simplemente por ser un puente de paso entre Asia y Africa, Jerusalén ha sido saqueada, incendiada y destruída a lo largo de toda su historia por asirios, babilonios, persas y romanos.

Sagradas para las tres grandes religiones monoteistas: Cristianismo, islamismo y judaísmo, las piedras de Jerusalén están marcadas por el paso de Nabucodonosor, Herodes, Tito, los cruzados de Godofredo

de Bouillon y los sarracenos de Saladino. Muchos de ellos murieron por obtener Jerusalén y, todavía hoy, árabes e israelitas se disputan su posesión.

También para los musulmanes Jerusalén es una ciudad santa, pues en ella se encuentra la Mezquita de Omar, tercera en importancia después de La Meca y Medina. Bajo los mosaicos de su cúpula, cubierta de inscripciones que celebran a Alá, se encuentra una masa rocosa desde la que, según la tradición islámica, Mahoma ascendió a los cielos sobre su yegua blanca Barak.

Ahora que se ha descubierto que el rey Hussein de Jordania ha recibido de la CIA millones de dólares durante los últimos veinte años no estaría de más recor-

dar la anécdota que, con especial placer, cuentan los judíos de Hussein. Al parecer el monarca bachemita pidió dinero a la comunidad musulmana internacional para hacer de oro auténtico la cúpula de la mezquita de Omar, pero cuando los judíos tomaron Jerusalén, tras la guerra del sesenta y siete, comprobaron que la cúpula no era de oro sino dorada.

De la misma manera que los minaretes de todas las mezquitas miran hacia la Meca, la fachada principal de las sinagogas del mundo entero miran hacia el único vestigio de los cimientos del antiguo templo construido por Salomón: El Muro de las Lamentaciones, donde los judíos murmullan sus oraciones mientras balancean el cuerpo de delante hacia atrás.

Durante veinte siglos el pueblo judío se ha vuelto hacia el Muro de las Lamentaciones para llorar su dispersión en el año 70 de nuestra Era, cuando fue destruído por última vez el templo de Jerusalén. Ahora que la ciudad dorada les pertenece acuden allí, en constante peregrinaje, ancianos, niños, gentes de todas las edades, soldados que rezan sus oraciones con una mano en la biblia y otra en la metralleta, y mujeres. Pero, claro está, las mujeres rezan separadas de los hombres en el Muro de las Lamentaciones.

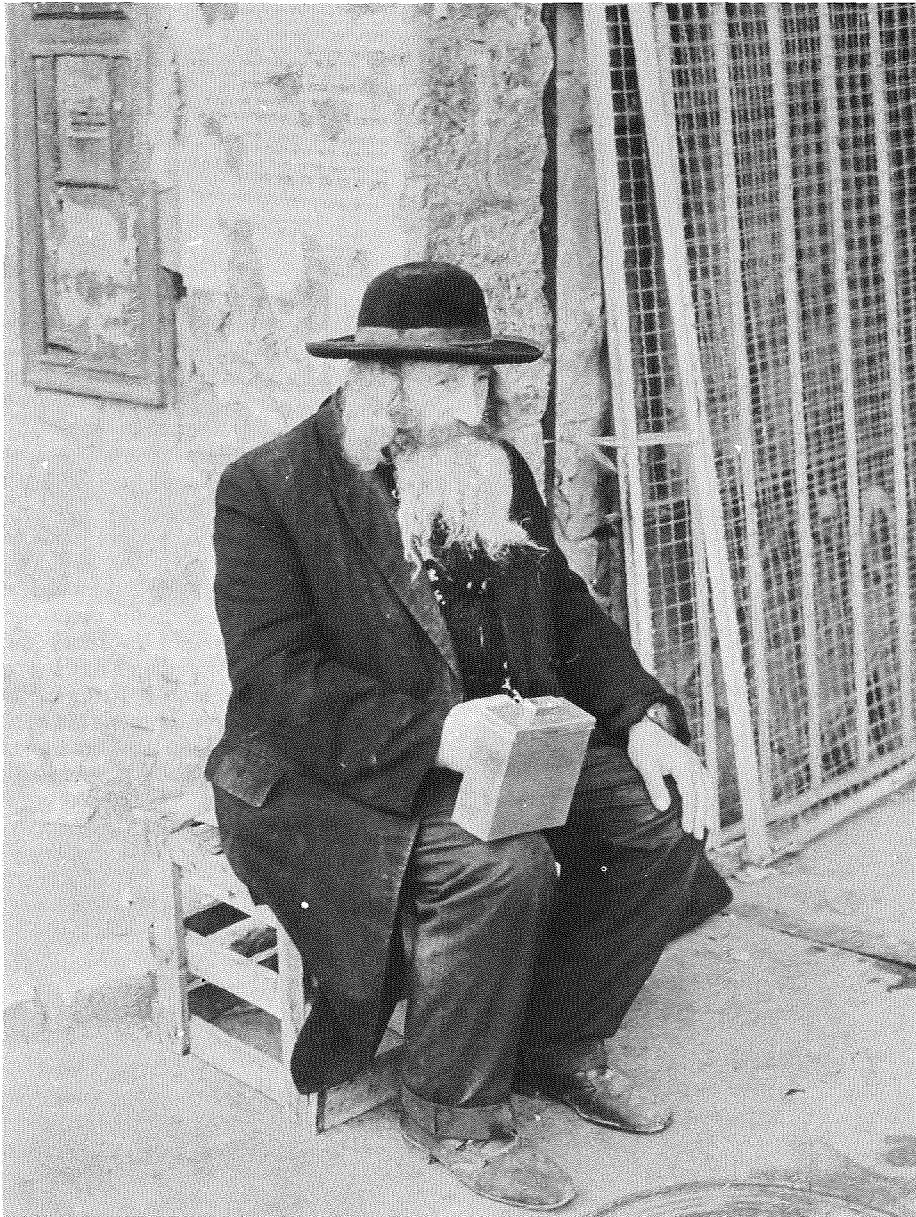
A las mujeres les está permitido, en cambio, preparar la comida el viernes para la fiesta del *sabat* y encender las luces de las velas en la noche del viernes, cuando ya empieza a conmemorarse el día de descanso.

Sabat significa holganza, tiene su raíz en la palabra *sabet* que es sentarse. El *sabat* o día de descanso para los judíos, comienza el viernes con la puesta de sol y dura hasta el atardecer del sábado. Durante esas veinticuatro horas la ciudad permanece muerta. Ningún coche recorre sus calles y está prohibido encender el fuego, poner agua a calentar para el té o el café y fumar.

Salvo el descanso muy pocas cosas le están permitidas al judío durante el *sabat*, excepto la meditación y el ayuno. No obstante, en la guerra de 1973 cuando egipcios y sirios atacaron las fronteras israelitas en la fiesta del *Yon Kipur*, o Día del Perdón, los judíos movilizaron su ejército en seis horas a pesar de estar en ayunas.

LA FIESTA DEL BAR MITZVA O LA EXALTACION DEL MACHO

Algo que puede resultar angustioso a un extranjero en Israel son las impresionantes medidas de seguridad que se toman para todo, las interminables revisiones de equipajes en el Aeropuerto y las alambradas de seguridad que rodean los edificios importantes. Hasta para entrar en el Templo de Jerusalén hay que pasar un control y atravesar una verja.



Los judíos ortodoxos no se afeitan nunca y dejan crecer sus patillas. Y, para que sus mujeres no puedan tentar a ningún hombre, les rapan a ellas la cabeza al cero.

En el Templo presencié la ceremonia, típicamente judía, del *Bar Mitzva* que celebra, cuando el niño cumple trece años, el paso de la infancia a la pubertad.

Los hombres de la familia acompañan al adolescente hasta el Muro de las Lamentaciones, le colocan en el brazo las tiras de cuero que los judíos utilizan para rezar sus tres oraciones diarias, y en la cabeza le ponen una cajita cuadrada que contiene oraciones escritas a mano sobre pequeños trozos de pergamino.

El adolescente, vestido de gala, lee la *Tora* o Libro Sagrado mientras los hombres de su familia cantan y tocan el tambor en señal de alegría porque un niño se ha hecho hombre y ya puede procrear. Las mujeres, excluidas de este ceremonial como de casi todo el ritual religioso, sólo participan como observadoras para echar caramelos y dinero al muchacho y dar gritos de alegría desde el otro lado de la alambrada. Al final toda la familia reu-

nida, sin las separaciones que imponen los rezos, celebran esta ceremonia allí mismo con una comida preparada por las mujeres.

EL KIBUTZ NO LIBERA A LA MUJER DEL TRABAJO DOMESTICO

La palabra *kibutz* significa, en hebreo, grupo, y es el nombre con el que se denomina a un conjunto de gente organizada en comunidades autárquicas, no asalariadas, en la que cada uno recibe sus necesidades diarias a cambio de su trabajo.

El primer kibutz se estableció en 1910 en la zona pantanosa del Lago Tiberíades. En la actualidad hay 230, en los que viven unas cien mil personas dedicadas a trabajar en los árboles frutales, viñedos, olivares y en estanques de reproducción de peces, entre otras cosas.

El *kibutz* es una de las experiencias más interesantes de convivencia comunitaria que se han dado en el mundo. Con él nace un nuevo tipo de agricultor obrero que no realiza su trabajo por afán de lucro ya que todo se reparte con la comunidad.

En el *kibutz* la mujer no depende del trabajo del hombre ni los ancianos de la benevolencia de los jóvenes ni los hijos de sus padres, pero no es, como pudiera pensarse, el sistema que libera a la mujer del trabajo doméstico, como muy bien puede desprenderse del folleto escrito por un miembro del *Kibutz* Tel Losef, del que reproduzco textualmente algunos párrafos:

La mujer, al igual que todos los miembros del kibutz, participa activamente en la construcción de la economía kibutziana y en la educación de los hijos. Como es natural, se inclina más a los trabajos domésticos de la cocina, el comedor, la costurería, la lavandería y la casa de los niños. Intentamos que las compañeras que trabajan en esos lugares estén satisfechas de sus funciones, al considerarlas como una vocación. Ellas saben que el comedor colectivo ha de ser un lugar placentero, y la casa de los niños un hogar lleno de amor.

Las compañeras son enviadas a estudiar los secretos de la nutrición y de la cocina, la organización y el mantenimiento de los comedores, el corte y confección y la educación y el cuidado de los niños. La mujer del kibutz también trabaja en los talleres o plantas industriales, en la oficina y en la contaduría, en los campos, en los jardines, en los gallineros, en el establo, en el dispensario.¹

Después de su respectivo trabajo —continúa Sholomo Tamir— muchas se ocupan del arreglo de su propia casa y de la atención de sus hijos cuando hay que acostarlos en la casa infantil. Esta es una de las razones por la que la mujer no interviene apenas en la vida política nacional ni en la de su propio poblado. A pesar de que el movimiento laboral femenino de Israel intenta elevar la posición de la mujer en la sociedad nacional, y pese a las favorables condiciones que brinda el kibutz, el problema subsiste.

Las favorables condiciones del kibutz a que se refiere el autor son las de reducir a la mujer a las tareas secundarias de atender los comedores colectivos, las lavanderías y repartirse los turnos de las guarderías o casas de lactantes donde los niños viven separados de sus padres hasta que a los quince o dieciséis años reciben un cuarto o casa propia. Como para no ir nunca a un kibutz, aunque seas judía y sientas muy profundamente el mesianismo israelita del regreso a la Tierra Prometida.—C. S.

1. «El Kibutz, aspectos de la vida diaria». Por Shomo Tamir.

LA REVOLUCION MAS SILENCIOSA LAS AGRICULTORAS

CONCHA FAGOAGA / MARILO VIGIL / PALOMA SAAVEDRA

Pocos especialistas en la Historia del trabajo dudan hoy de que fue la mujer quien descubrió la agricultura, hace miles de años. Mientras las pequeñas hordas iban de un lado para otro buscando caza o agotando las cosechas que la tierra ofrecía naturalmente, las mujeres representaban la atracción por la estabilidad, y ellas constituyeron el primer núcleo de la población en la historia de la humanidad que se adaptó a asentamientos casi permanentes.

Se habla hoy día mucho sobre la gran conquista de la mujer en el mundo laboral (...) Mucho más nos sorprendía el que al hablar de participación de la mujer en el mundo laboral no necesitáramos indicar que nos referimos a la mujer urbana, como si fuese privativo solamente de ella (...) La mujer se incorpora cada día más al trabajo. Somos espectadoras conscientes de un movimiento masivo en todas las áreas. La sociedad se amplía, admitiendo nuevos términos de participación. ¿Será cierto que está en peligro de inmovilismo el cual siempre frenó este suceso? Es curioso comprobar la arraigada tendencia natural de la humanidad a falsear con fórmulas apriorísticas y optimistas cualquier situación injusta. El hombre se engaña y se deja engañar por esperanzas, aunque sean sin fundamento, aceptando todo lo que suponga una esperanza, más fácilmente que la desnuda realidad de hechos que cantan diariamente la injusticia existente. Es enorme la fascinación que crea el deseo de felicidad. (De la encuesta realizada por la Asociación de Mujeres de Valladolid).—

... En cualquier tajo habría podido escuchar la misma historia, no hasta la saciedad, mas sí hasta la impotencia. Observándolas en el campo, en los caminos, debajo de las enramadas asfixiantes de los cortijos, en la cocina mientras me hablaban atendiendo al puchero y en los ribazos de la hierba seca, descubrí el fondo del pozo sobre el que nunca se ha vertido una chispa de luz.

Protagonizaban una historia maldita, deliberadamente ignorada. Sufrían un doble o un triple secuestro. La estructura del campo andaluz las convierte en carnaza, víctimas y cómplices a la vez de una situación que las oprime. Los hombres —¡y qué doloroso es decirlo!— de las tierras del Sur han dado la llamada por respuesta, han huido con el peor sentimiento de derrota, dejando a sus mujeres de rehenes y obligándolas a aceptar lo que ellos no fueron capaces de tomar. Si alguna vez ha de escucharse la voz del pueblo, creo que en el Sur las únicas bocas que se han ganado el derecho de pronunciar una palabra son las mujeres. (La Ruta del Sur, capítulo del libro de Eliseo Bayo, LOS TRABAJOS DUROS DE LA MUJER. Ed. Plaza Janés)

LA AGRICULTURA FUE UN DESCUBRIMIENTO FEMENINO

La división de las tareas en función del sexo comenzó pronto; y fue la permanencia de la mujer en un lugar estable, lo que le permitió observar mejor los ciclos naturales de la vegetación, conocerlos y conseguir la primera imitación artificial del proceso de reproducción de las plantas. De aquella copia rudimentaria de la naturaleza, enterrando en ellas semillas o raíces, y a través de cientos de generaciones que acumularon nuevos conocimientos, surgió un nuevo modo de vivir. Las bandas móviles, pequeñas, recolectoras o cazadoras, habían dado paso a



La falta de preparación y estudios aunque es general a toda la población agrícola, se agudiza en la mujer.



Las trabajadoras familiares no cobran salarios y se entiende que la remuneración la obtienen participando en los beneficios de la explotación familiar.

grupos mayores con zonas fijas de cultivo, en los que se interponía ya un primer distanciamiento entre la voluntad humana y el simple orden natural de la biología.

Las sociedades agrarias han sido descritas, por oposición a las sociedades cazadoras, como sociedades *femeninas*. En ellas es más frecuente el culto a la fecundidad y la madre es al mismo tiempo la diosa, la última atribución del poder. La mujer, en su capacidad de reproductora, encarna la representación de la tierra y de la vida.

Pero estas condiciones no bastaron para dar a la mujer el poder de la comunidad. La pérdida del dominio sobre su propio descubrimiento llegó al mismo tiempo que su generalización, e incluso el papel de fuente de vida se le negó en la cultura clásica griega. Esto es un magnífico exponente de la capacidad de las ideas para negar la realidad. Aunque era una sociedad en que la mayoría de la población vivió de la agricultura, y en un medio agrario, la mujer tuvo una posición relegada.

La obrera de la Vida

La reproducción se reinterpretó como una siembra del varón sobre el cuerpo receptivo de la mujer. La mujer no era ya fuente de la vida, sino simple tierra agradecida que cobijaba y alimentaba la simiente masculina sin aportarle nada esencial.

Durante miles de años, la especie humana ha estado luchando por sobrevivir para no desaparecer físicamente. Para esto ha tenido que conseguir, en cada grupo, más nacimientos que muertes y la mujer ha sido quien ha cargado con el peso de esta contribución. Ha sido la

obrero de la Vida y sobre su maternidad han confluído todas las presiones de la moral, de la ley y del arte.

Sin embargo, la cultura tiene la capacidad de sobrevivir a las condiciones en que surgió y eso ha sucedido con las normas sociales que regulan las relaciones entre el hombre y la mujer, entre ambos y la comunidad en que viven.

Si en los orígenes de la humanidad ha sido necesario, para garantizar la supervivencia del grupo, que prácticamente todas las mujeres en edad de procrear unieran un embarazo con otro, hoy el cambio tecnológico permite que la reproducción de la especie quede garantizada con que solo la mujer dedique tres años de su vida, de un total de setenta, a la reproducción de la especie. Y basta una ojeada a los avances en materia de fecundación para imaginar que en un futuro de solo dos o tres generaciones, puedan generalizarse formas absolutamente nuevas de reproducción no conyugales e incluso no vivíparas.

LA TRABAJADORA AGRICOLA, EN EL ULTIMO NIVEL SOCIAL

En España, a partir de 1950, es cada vez menor el porcentaje de agricultores. Si en esta fecha la población activa agrícola era de un 49 por ciento sobre el total, en 1970 había descendido a un 30 por ciento.

El porcentaje de agricultoras en la población activa femenina también ha ido descendiendo lentamente. Entre 1964 y 1969 baja de un 34 a un 30 por ciento. Hoy, de cada cien españolas, trece se dedican a la agricultura; mientras que, de cada cien españoles, son veintisiete los que se dedican a ese sector. En 1969, de cada cien mujeres que trabajaban en la

agricultura eran *ayuda familiar* setenta y tres, mientras que en los varones esta proporción era de veinte. Esta situación es mucho más frecuente en el sector agrícola que en los restantes y por eso la agricultura, que sólo absorbía en ese época la cuarta parte de la población activa femenina, ocupaba dos tercios de las trabajadoras en ayuda familiar.

Las trabajadoras familiares no cobran salarios y se entiende que la remuneración la obtienen participando en los beneficios de la explotación familiar, aunque la recompensa en los beneficios nunca son proporcionales a los jornales empleados.

En las zonas beneficiadas por los últimos planes de regadíos se ha fomentado fuertemente el trabajo familiar, sobre todo el de la mujer. La finalidad era que todos los miembros de la familia en edad de trabajar obtuvieran una remuneración por su trabajo y un beneficio extra si le dedicaban al predio familiar un número superior al normal de horas trabajadas. Sin embargo, esto ha dado resultados diferentes, ya que en la explotación familiar, dados los precios de la mano de obra en el mercado, no era rentable pagar las labores necesarias para la producción, por lo que los mismos miembros de la familia tienen que realizar estas labores sin que, por supuesto, les sean remuneradas.

Oscilaciones estacionales y dependencia femenina

El trabajo agrícola está en muchos cultivos sujeto a grandes oscilaciones estacionales. Estas afectan a toda la mano de obra y tradicionalmente vienen señalándose como una causa principal de la emigración en zonas de monocultivo. Es la población activa femenina la que depende de ellas en una proporción mucho mayor. Como la estacionalidad es más acusada en los pueblos de secano, sólo en el doce por ciento de los pueblos de secano hay mujeres trabajando en el campo durante todo el año, mientras que en los pueblos de regadío esta cifra sube al cuarenta por ciento. Por supuesto, la estacionalidad no afecta sólo a que haya o no mujeres trabajando el campo, sino también al número de mujeres que lo trabajan. En casi la mitad de los pueblos de regadío trabajan en alguna época casi todas las mujeres, mientras que sólo en dos de cada diez pueblos de secano sucede lo mismo; y en tanto en los pueblos de regadío, la proporción de pueblos en que no trabaja ninguna mujer es insignificante, en los de secano sucede en cuatro de cada diez.

La idea de que el trabajo agrícola de la mujer es estacional está tan arraigada, que en muchos informes los apartados sobre *eventualidad* de la mano de obra femenina aparecen confusos o faltos de datos; al ser su trabajo tan prioritariamente estacional, la eventualidad afecta



Las agricultoras españolas forman el nivel inferior del peonaje agrícola, desempeñando exclusivamente tareas manuales que requieren poco adiestramiento.

de raíz no sólo a las trabajadoras asalariadas, sino también a las trabajadoras de *ayuda familiar*, y el término pierde significado para ellas mismas. Quizá podamos aquí buscar la explicación a ese inexplicable 95 por cien de trabajadoras agrícolas que no son, según la Encuesta de Población Activa, ni ocasionales, ni estacionales.

Nivel inferior del peonaje agrícola

La falta de preparación y estudios aunque es general a toda la población agrícola, se agudiza en la mujer. Si en 1969, para el conjunto de varones activos, había un tres por ciento de analfabetos, en las mujeres subía a un cinco por ciento y en las mujeres agrícolas las tasas resultaban máximas: un 27 por cien. Queda claro que la falta de cualificación es absoluta en las agricultoras españolas; ellas forman el nivel inferior del peonaje agrícola, desempeñando exclusivamente tareas manuales que requieren poco adiestramiento, son repetitivas y tienen una mínima relación trabajo-capital-herramienta. Los informes del Ministerio de Agricultura señalan que el tipo de tareas habitualmente desempeñadas por mujeres en cada cultivo nunca requieren maquinaria y apenas herramienta. En los casos en que figuran mujeres en labores que requieren maquinaria pesada, lo hacen en calidad de auxiliares, como alimentadoras, cargadoras, etc. Pero no manejan las máquinas personalmente.

Según estos estudios son tareas claramente femeninas las siguientes: recolección de aceituna; amontonado de haces de cereal cuando no se hace mecánicamente; la vendimia; la siembra, escarda, despunte, aclareo y recolección de algodón; trasplante y riego de plántones, encañado, escarda, poda, amarre, cava y limpieza de matas y recolección en el tomate de regadíos; riego, escarda, abonado, trasplante, raspado de tierra, descarga y cuelgue y deshojado y enmanillado en el cultivo del tabaco; recolección del albaricoque; recogida de la patata de regadío; escarda, arranque y siega de las habas de secano y de regadío. En ninguna de estas labores se emplea otra herramienta que simples azadas, hachuelos, rastrillos, cestas o similares.

A la mujer se la ha marginado de la especialización que supone el conocimiento y manejo de la máquina. Lo que ya no queda tan claro son las causas. Porque las respuestas que dan los informes oficiales se refieren a su *natural debilidad*. Y esto no resiste ningún análisis. Porque hasta que llegó la maquinización la mujer participó en los trabajos más rudos, que necesariamente se realizaban a mano, con un considerable esfuerzo físico que se contradecía con la supuesta debilidad *natural*.

Los salarios

La mayoría de las agricultoras, al trabajar en un régimen de *ayuda familiar* carecen

de un salario, por lo que resulta casi imposible fijar su remuneración-hora. Por otro lado, el estimar los salarios de los trabajadores agrícolas por cuenta ajena resulta igualmente difícil porque prácticamente no existen convenios colectivos ni una publicación periódica y detallada de tablas salariales, tal como existe para los trabajadores industriales y de servicios. En las disposiciones vigentes se prohíbe la discriminación salarial por razón del sexo, pero en la práctica esta discriminación se da como algo normalmente admitido, reservando la promoción dentro de los puestos de trabajo a los hombres. Un ejemplo de esto se da en la provincia de Cáceres en que el salario de las *apañadoras* o recolectoras de aceituna fue en 1971, de 75 pesetas aproximadamente, por una jornada de unas siete horas, mientras que los varones ocupados en la recogida de aceituna cobraban 125 pesetas. Esto se *justifica* encargándoles tareas diferentes, como el vareo de los árboles, acarreo de aceituna y supervisión de las cuadrillas de mujeres. Pero lo más curioso es que hay tareas como la recogida del algodón, donde la mujer a pesar de tener —como demuestra la práctica— un rendimiento productivo más alto que el varón no solo no cobra igual, sino que cobra menos. Por lo que la explotación económica en este caso se acentúa.

En cuanto a la filiación a la Seguridad Social, las trabajadoras no lo hacen por sí mismas, sino a través de los cabezas de



Ha sido la obrera de la Vida, y sobre su maternidad han confluído todas las presiones de la moral, de la ley y del arte.

familia, por entender que la afiliación les ocasiona costos sin apenas producirles ventajas. Por otra parte, tampoco desean figurar como trabajadoras a efectos del cobro de pluses familiares y esta es una de las razones principales de la infravaloración del trabajo femenino en las estadísticas oficiales.

ESCASA PARTICIPACION POLITICO-SOCIAL

La participación de la mujer rural española en la vida política y social del país es escasa. Las trabajadoras agricultoras oficialmente sindicadas suponen aproximadamente el diez por ciento del total de trabajadores sindicados.

La afiliación ha venido hasta ahora a través de la Hermandad Nacional de Labradores y Ganaderos y en total suponen 99.204 mujeres. El único requisito de afi-

liación es que trabajen al menos noventa días al año. Resulta obvio decir que la gran mayoría de las afiliadas trabajan estacionalmente.

Esta cifra de participación en lo que ha sido hasta ahora el único sindicalismo reconocido se refiere al censo de la propia Hermandad fechado en 1975. Hoy ninguna mujer agrícola ha logrado ser enlace sindical, aunque en la Junta General de la Hermandad ocupan 41 puestos entre trescientos.

También resultaría obvio afirmar que la mayoría de las afiliadas no tiene ninguna especialización. Como especialistas agrarios solo figuran 1.659 mujeres frente a 132.930 hombres y no digamos ya en la categoría de técnicos y titulados, donde solo hay 40 mujeres frente a más de mil hombres. El grupo de edades de estas mujeres que tienen una cierta participación en la Organización Sindical es así:

menores de 25 años . . .	11.919
de 26 a 40 años	23.392
de más de 40 años . . .	63.983

Aunque no tenemos datos de la participación de la mujer agrícola en las centrales sindicales obreras, se puede suponer, por las características descritas del trabajo que realizan, que esta participación es mínima y carece de incidencia.

Otra cosa es la relación que la mujer rural ha tenido con la Sección Femenina del Movimiento.

Las Secciones Femeninas del Caudillo

Durante estos cuarenta años las mujeres campesinas españolas han tenido pocos contactos con movimientos organizados externos a su estrecho ámbito cultural. Para ellas una posible imagen de la mujer *liberada* era la de la integrante de las cátedras ambulantes de la Sección Femenina de Falange. Esta era contemplada como una mujer que viajaba sola junto con otras compañeras, que tenía cierta desenvoltura y que sabía ciertas cosas. En las zonas semirurales algunos disidentes de la educación clerical enviaban a sus hijas a centros de la Sección Femenina —cuando los había— que, paradójicamente, impartían una educación menos *ñoña*. Determinadas mujeres del campo que han viajado, que han podido hacer deporte y espabilar mínimamente, estuvieron en contacto con ellas. La Sección Femenina permitió a muchas pasar a depender de una organización de mujeres que se desenvolvía en un ámbito extenso, en vez de permanecer en su lugar de origen, a merced del padre o del marido. Aunque en las regiones donde la resistencia a lo azul ha sido más fuerte, como en Catalunya, por ejemplo, este estereotipo tenía mucha menos validez.

La Sección Femenina fue impulsada después de la guerra por la típica preocupación de los partidos únicos totalitarios: la del aumento de la natalidad y mejora física de la población. En su mensaje a las Delegadas Locales, en 1945, Pilar Primo de Rivera señalaba:

... Una vez acabada la guerra (...) comienza nuestra tarea más difícil: la de la formación total de las mujeres (...). Esta educación que será completa, queremos dirigirla principalmente hacia la formación de la mujer como madre. De esta manera no sólo evitaremos uno de los mayores males, producido en su mayor parte por la ignorancia de las mujeres, como es el de la mortalidad infantil, sino que obedeceremos una orden del Caudillo, quien continuamente, y cada vez que tiene ocasión de encontrarse con sus Secciones Femeninas, les da la misma consigna: salvar la vida de los niños por la educación de las madres.

MATERNIDAD PATRIOTICA

La Sección Femenina se propuso centrar a las mujeres en su papel tradicional pro-

curando que el mismo fuera desempeñado eficiente y científicamente. Las clases económicamente más desatendidas —señalaba Pilar— saben, dentro de sus escasos medios, preparar la comida diaria y arreglar la ropa al marido; pero, en cambio, se les mueren los hijos, no por falta de cariño ni por falta de interés —que las madres siempre son madres—, sino simplemente por ignorancia. Y esta ignorancia que les impide salvar la vida del hijo, les impide también, en menor escala, el tener gusto para la casa y el conocer los más elementales deberes que como mujer tiene que cumplir para con el hombre, para con la Patria y para con Dios. Claro que ellas no son las culpables; es que los caducos sistemas antiguos, que les concedieron el voto y las elecciones y quisieron halagarlas a fuerza de piropos, no supieron educarlas. (Discurso ante el IV Consejo Nacional de Sección Femenina de FET y de las JONS, 1940.)

La obsesión por la maternidad patriótica venía impuesta por el Régimen político. A este respecto, la Sección Femenina recordaba constantemente la siguiente sentencia de Franco:



A la mujer se la ha marginado de la especialización que supone el conocimiento y manejo de la máquina, (...) por su natural debilidad.



... Hasta que llegó la maquinización la mujer participó en los trabajos más rudos.



La política oficial ha concentrado toda la industria en pocos núcleos geográficos, lo que ha conducido a la despoblación de la mayor parte del territorio del Estado Español.

... en esta hora no quiero olvidar a la admirable mujer española, que supo conducir a sus hijos hacia la lucha y la muerte, hasta el punto de que no se qué es más sublime en esta gesta: si el hijo que cae o la madre heroica y sublime que lo empujó hacia la gloria.

Pero la mujer campesina no sólo era esposa y madre, como todas las mujeres españolas, sino que en muchos casos también tenía que colaborar junto con el marido y los hijos en las tareas de la producción agraria. Por eso las cátedras ambulantes de la Sección Femenina compaginaban las enseñanzas de puericultura, corte y confección, labores y trabajos manuales, con las de agricultura y zootecnia.

Cátedras ambulantes

Las cátedras ambulantes de la Sección Femenina estaban formadas por varias mujeres (la jefe de cátedra que solía ser maestra o asistente social, la instructora rural, la profesora de corte y confección, la de labores y trabajos manuales, la instructora de juventudes y la divulgadora sanitario-social) que viajaban en furgonetas vivienda. Con las mismas se instalaban en núcleos de población de 500, 1.000 ó 2.000 habitantes y permanecían allí durante uno o dos meses. Para efectuar su tarea recibían toda clase de ayudas y colaboraciones de alcaldes, gobiernos civiles, delegaciones del Movimiento, Ministerio del Trabajo, etc.

Según la información facilitada por la Sección Femenina, la Instructora de Juventudes reunía a los niños y niñas fuera del horario escolar y les enseñaba juegos, canciones, deportes, teatro leído... Las profesoras de Corte y Trabajos

Manuales se agrupaban en alguna de las casas del pueblo con las mujeres, mozas y madres de familia, para instruir las en estas habilidades, imprescindibles por otra parte, en muchas zonas rurales por su ínfimo nivel de consumo. La instructora rural enseñaba cocina regional, trabajos artesanos para aprovechar fibras, tejidos y materiales propios de cada comarca. También se les instruía en curtido, confección peletera, conservería, chacinería, horticultura, avicultura y nuevas técnicas de cultivo y explotación ganadera. La divulgadora se entrevistaba con los habitantes del pueblo, se interesaba por sus problemas, daba charlas sobre higiene y puericultura y organizaba concursos de flores y plantas, así como campañas para la limpieza y mejora de viviendas, dependencias del ganado y calles.

En 1968 habían en funcionamiento 72 equipos de cátedra con un total de 360 profesoras. En este año se impartieron cursos a 33.060 mujeres campesinas. Las enseñanzas estudiaban en los centros de formación de Instructoras Rurales de la Sección Femenina *Onésimo Redondo* (Aranjuez) y *Castilla* (Palencia). Tales estudios duraban dos años y para el acceso a los mismos se seleccionaba a chicas con una edad mínima de 17 años, con bachillerato y que procedieran preferentemente del medio rural.

Periclitada formación profesional

El fomento de la artesanía ha sido una preocupación política más que económica. La Declaración IV del Fuero del Trabajo señalaba: *El artesanado —herencia viva de un glorioso pasado gremial— será fomentado y eficazmente protegido, por ser proyección completa de la persona humana en su trabajo y suponer una for-*

ma de producción igualmente apartada de la concentración capitalista y del gregarismo marxista.

Las funciones del cultivo del trabajo artesanal, explicitadas por la Sección Femenina, fueron:

- Crear puestos de trabajo femenino en el sector rural.
- Ofrecer a la mujer campesina un medio de incrementar los ingresos familiares sin tener que abandonar el hogar por medio de un trabajo compatible con sus obligaciones familiares.
- Evitar en lo posible la emigración.
- Potenciar una fuente de riqueza ya existente (mano de obra femenina y artesanía).
- Rescatar la artesanía, abocada a la desaparición si no se toman medidas que la hicieran rentable para las artesanas.

Se distingue, pues, entre puesto de trabajo *femenino* y *masculino*. Y se elimina la intención de iniciar a la mujer en la mecánica agrícola o industrial. El trabajo femenino ha de estar subordinado a las obligaciones familiares.

Aunque entendamos que hay labores de artesanía bellísimas y que estas pueden ser una riqueza potencial, la decadencia artesanal es irreversible frente al desarrollo tecnológico, pese a que éste aboque al *gregarismo marxista* y a la *concentración capitalista*. Sólo la producción en serie puede hoy permitir un aumento de la productividad del trabajo y del nivel de vida. El artesano está inevitablemente destinado a convertirse en obrero industrial, o en productor de objetos de lujo, o a retirarse de la competencia. La mano de obra masculina ha ido abandonando el artesanado igual que la agricultura. Con las mujeres, el proceso tiene que ser necesariamente el mismo, aunque más lento. Una comercialización adecuada de productos artesanales puede resolver momentáneamente el problema del paro rural, e incluso puede parecer que existe un florecimiento artesanal, pero no tendrá éxito en las zonas urbanas, ni a largo plazo.

Inhábiles para el trabajo industrial

El desconocimiento de las tendencias económicas lo está pagando caro la población rural femenina. El énfasis puesto en la artesanía impide a estas mujeres que se preparen para el trabajo de la industria y los servicios, preparación no sólo profesional, sino psicológica. Cuando engrosan las filas de los emigrantes en las ciudades españolas y europeas, están todavía peor preparadas que los hombres, los cuales en las zonas deprimidas han sido socializados con la idea de la emigración y del trabajo. En lugar de prever que la emigración iba a ser aceptada por millones de españoles (y españolas), como la única vía posible de solución a sus problemas, se ha trata-

do de atajarla con remedios insuficientes y con una falta absoluta de realismo con respecto a la mujer campesina. Se ha pretendido conseguir para ella hermosos puestos de trabajo limpios y semihogareños que ninguna estructura económica actual les podía ofrecer. Mientras no haya un cambio total en España en cuanto a la formación profesional femenina, las mujeres españolas seguirán emigrando para ocuparse de los trabajos que nadie quiere hacer en las ciudades españolas y europeas. Los organismos que han tenido una mayor responsabilidad en esta política han sido, además de la Sección Femenina, el Ministerio de Trabajo y Sindicatos.

LA DUREZA DEL HOGAR CAMPESINO

La mayoría de las mujeres que trabajan en el campo también tienen que realizar tareas domésticas. Las diferencias entre zonas urbanas y rurales son muy acusadas en este sentido. El déficit de equipamiento en los hogares campesinos hace que las tareas del ama de casa no solo se hagan más duras que las de la mujer urbana, sino que además invierte en este trabajo más horas. Es sobre todo la falta de agua corriente lo que provoca más dureza en la realización de estos trabajos. Las diferencias de los equipamientos en una y otra zona se reflejan con toda claridad en este cuadro:

EQUIPAMIENTO DE LA VIVIENDA, CAMPESINAS Y NO CAMPESINAS

Proporción de viviendas con estos servicios	Campesinas	No campesinas
	%	%
Luz eléctrica	99	100
Agua corriente	57	90
Gas	72	80
Baño o ducha	36	73
Agua caliente	25	56
Teléfono	18	47
Calefacción	12	33

Fuente: Informe Sociológico sobre la Situación Social de España, 1970. Encuesta, pg. 1143. Euramérica. Madrid 1970

Se puede comprobar en relación al trabajo doméstico que la campesina tiene en España menos utillaje, menos servicios, menos ayuda pagada y más niños en el hogar que las mujeres urbanas. Su explotación como ama de casa es, por tanto, mayor que la del ama de casa urbana.

Que ninguna trabaje fuera de casa

El mismo espíritu que ha animado a los legisladores laborales de la época del franquismo para conseguir que el ama de casa no trabaje fuera de su hogar, se ha reflejado de una forma específica en el campo.

En 1969, durante unas jornadas oficiales en Toledo, dedicadas a la mujer campesina, los servicios jurídicos sindicales de esa ciudad afirmaban en una ponencia la necesidad de *apartar a la mujer de los trabajos del campo, lo mismo que de los demás trabajos, cuando contraen matrimonio; por una parte, exigencias familiares de atención al hogar y educación de la prole, y de otra parte, el no competir en la ocupación de puestos laborales con el hombre, tantas veces cabeza o sostén de su familia, o cerrar el paso a otras mujeres no amparadas por la presencia del esposo...* Y entre las conclusiones sentaba que *el trabajo de la mujer en el campo debe limitarse a aquellas faenas exentas de excesiva dureza y compatibles con la*

debilidad del sexo, con la dignidad humana y que la mujer casada no debe trabajar fuera de su hogar campesino, si bien debe asignarse al esposo un auxilio mutua suficiente para su mantenimiento decoroso; se exceptúa la circunstancia de crisis de los trabajadores varones.

El inmediato análisis que se puede hacer de este texto es que por altísimas razones morales —cuidado de la casa y de los hijos— el ama de casa no debe trabajar por cuenta ajena, salvo en los casos de crisis, donde las altísimas razones morales dejan de prevalecer para poner de manifiesto una vez más lo que sólo son hipócritas razones, o, lo que es lo mismo, convenientes razones. Donde hay una buena razón económica, la razón moral tiene un signo o el contrario.

LOS TABUES SEXUALES

Sobre la normativa que rige la vida ante los sexos en el medio agrario, lo fundamental es la prohibición de mantener relaciones sexuales antes y fuera del matrimonio, de acuerdo con el estudio realizado por Víctor Pérez Díaz mediante la observación de un pequeño pueblo de Castilla. Se trata de establecer un comportamiento que permita asegurar al hombre la veracidad de su descendencia. Tal preocupación es expresada por la copla popular:

*Yo sembré y otro sembró
en el tiesto de una niña;
al año salió una flor:
¿de cuál de los dos sería?*

Tal normativa no es, evidentemente, privativa del medio rural; pero en él tiene más importancia que en el urbano por la mayor dificultad de escapar a la supervisión social. La cuestión se controla a través de la institución del noviazgo, que es muy largo (desde los dieciséis años, aproximadamente, hasta la edad de contraer matrimonio).

La prohibición reprime a los jóvenes de ambos sexos. El se rebela individualmente contra la norma y presiona sobre la chica en orden a la violación de aquella (según la cultura dominante él debe tener un papel activo en la relación). Pero al tiempo participa de la moral establecida y desprecia posteriormente a la mujer si accede. Aunque si no lo hace mostrará hostilidad hacia ella *a priori*. Ella sabe que no puede ser *fácil* porque entonces no se casará, pero tampoco puede ser antipática porque los jóvenes no la harán caso y esto repercutirá igualmente en contra suya. Es una situación ambigua y difícil. Desde el sistema cultural de los jóvenes se trata de que ellas no suscriban la cultura dominante, puesto que entorpece la satisfacción de los mismos, pero tampoco pueden adherirse al sistema juvenil masculino porque entonces gozarán de una libertad que sólo se reclama para ellos. Por eso, señala el citado autor,





... No quiero olvidar a la admirable mujer española que supo conducir a sus hijos hacia la lucha y la muerte... (Sentencia de Franco, recordada constantemente por la Sección Femenina).

en el caso de que el chico *consiga* a la mujer, la condenará de acuerdo con la cultura dominante y al tiempo se jactará de su hazaña, desde el punto de vista de su propio sistema.

A este respecto, dice una copla popular:

*Eres buena moza y tienes
flores en el delantal;
pero tienes un defecto:
que te las dejas tocar.*

La mujer vale lo que su finca

La actitud hacia la mujer en el medio agrario es de un desprecio mucho más explícito que en el urbano. Tal desprecio es impuesto para eliminar todo rasgo sentimental de las relaciones sexuales. Esto es necesario porque los matrimonios se establecen de acuerdo con el tamaño de las fincas de sus contrayentes. Es notoria la falta de entusiasmo que muestran los jóvenes campesinos al hablar de sus novias. Pérez Díaz señala que ellos no piensan que la propia mujer pueda ser distinta y susceptible de una relación única; consecuentemente no la piden afecto, compañía o comprensión. Se trata, continúa, de que aporte tierras (*que tenga pedazo*), que haga cómodo el hogar y fácil la satisfacción sexual (*con la mujer tienes quien te tenga la casa limpia, la comida a punto y alguien con quien j... siempre que te apetezca*). La cosificación de la campesina es especialmente clara. La copla dice:

*La mujer que a su marido
en la cama le palmea,
es señal que tiene ganas
de meterse a molinera.*

La ambivalencia de la moral sexual tiene su máxima representación en la figura del cura; la actitud popular hacia él es igualmente contradictoria. Por una parte los sacerdotes gozan de gran autoridad, pero por otra circulan sobre ellos chascarrillos y chistes verdes. El cura resume la represión y la violación del tabú. Díaz del Moral, en su Historia de las agitaciones campesinas, cita un pueblo de Andalucía en el que sus habitantes no permitían la llegada a él de ningún cura que no trajera *barragana*, por el peligro que corrían las mujeres de la comunidad.

La sociedad presupone, a pesar de todo, que la prohibición de mantener relaciones sexuales fuera del matrimonio es violada; de ahí que sea difícil que las que han tenido novio y lo han dejado (o las ha dejado) se puedan casar dentro del pueblo. Dice la copla:

*Aunque vayas y te bañes
en las aguas del Tolosa
no se te quita la mancha
que te cayó siendo moza.*

Natalidad

Como consecuencia de la agudización de las dificultades de vida en la sociedad campesina, la tasa de natalidad ha descendido. En ello parecen haber influido tanto la emigración y el envejecimiento de la población, como la anticoncepción. Los medios de control más generalizados son el *coitus interruptus*, el ogino y los preservativos.

La opinión que prevalece con respecto a la píldora es negativa por la fuerte influencia de la Iglesia Católica. En una

investigación realizada por Manuel García Ferrando en dos pueblos de Granada y uno de Murcia se puso de manifiesto que un 46 por cien de aquellas mujeres rechazaban cualquier método anticonceptivo. Entre quienes aceptaban alguno, se inclinaban por los citados. El número de hijos que consideraban ideal oscilaba entre dos y tres y el número de hijos habidos iba de tres a cuatro. Actualmente no hay gran diferencia entre la cantidad de hijos de las familias rurales y las urbanas. En el campo, por consiguiente, el control de la natalidad es importante.

La proporción de hijos ilegítimos varía de una región a otra. En 1960, la menor se daba en Vascongadas con un 2 por mil, y la mayor en Canarias con un 16,9 por mil, seguida de Galicia con 14,3 por mil.

Las cualidades que a una mujer le facilitan el casamiento, según la aludida investigación, son *estar preparada para el hogar, ser hacendosa* y limpia (*curiosa*), y estar dotada de cualidades morales, como honestidad, vergüenza y tener un carácter agradable. La belleza física y la inteligencia son menos apreciadas. De esta ideología participan igual los miembros más jóvenes de ambos sexos, mientras que a las mujeres mayores les preocupa más para sus hijas la preparación para el trabajo exterior y el aspecto físico.

LO QUE VA DE UNA REGION A OTRA

No en todas las regiones las mujeres tienen la misma participación en el trabajo del campo. Desde Galicia, donde lo más frecuente es que las mujeres trabajen todos los meses del año, hasta regiones como Castilla la Vieja donde es normal que las mujeres no salgan al campo a trabajar, se establecen unas notables diferencias. En medio queda toda una gama que va desde el trabajo efímero de temporada de recolección, al trabajo alternado en Andalucía, Extremadura y Levante.

En Galicia, la campesina trabaja no sólo durante todo el año sino que es ella la que realiza casi todas las tareas: recogida de alimentos para el ganado y su acarreo hasta la casa, cocción de la comida, ordeñado, fabricación del queso, mantequilla y pan. También comparte con el marido casi todos los trabajos de la tierra: cava, ara, siega, siembra y busca leña. Además cuida la casa y los hijos. En el resto del país lo más frecuente es que sólo realicen tareas determinadas en la recolección. Especialmente, la recogida de la aceituna y la uva en los secanos y la de la fruta y hortalizas en los regadíos.

Sólo en Galicia son relativamente frecuentes los pueblos en que las mujeres son mayoría entre los agricultores. En Castilla la Vieja, lo más frecuente es que no lleguen al diez por ciento de la población activa agrícola, y en todas las regiones existen pueblos donde el porcentaje oscila del diez al cincuenta por ciento.



Las campesinas, en general, no manejan las máquinas personalmente.

Para el conjunto del país, son casadas más de la mitad de las mujeres que trabajan en el campo; las casadas trabajan en mayor proporción que las solteras. Aunque este dato adquiere variabilidad en las diferentes regiones. Así, en la región gallega es mayor la proporción de las trabajadoras agrícolas entre las casadas. En la región andaluza, en la extremeña y en las dos castellanas, son las solteras las que trabajan en mayor proporción. La situación se hace intermedia entre Aragón y Alicante.

La eventualidad es lo común

La Encuesta de Población Activa señala que las jornadas más largas de la población activa femenina corresponden a las trabajadoras agrícolas independientes, con 52 horas semanales de promedio: se puede suponer que no sólo tienen las máximas jornadas entre las que trabajan, sino que también es máxima la proporción que trabajan entre las capaces de hacerlo.

La autonomía y la eventualidad significan en las mujeres situaciones diferentes que en los hombres, ya que si en éstos resulta raro conceptualizar a un trabajador como autónomo y al mismo tiempo eventual, entre las trabajadoras la eventualidad es la situación más común. Tanto si se da en régimen de trabajo por cuenta propia o ajena. Por eso la eventualidad está más ligada al número de meses al año que la mujer trabaja, que a si lo hace independientemente o no. Mientras que en Castilla la Vieja y Aragón, donde predominan las autónomas, lo más frecuente es la eventualidad.

En Andalucía-Extremadura y Castilla la Nueva-Albacete predomina el trabajo por cuenta ajena en régimen eventual, mien-

tras que en Levante predomina el trabajo autónomo repartido casi por igual entre eventuales y no eventuales.

En Madrid y Barcelona la población agrícola activa supone el tres por ciento y en ambas, el 97 por ciento son hombres; por lo que se puede deducir la casi inexistente población agrícola femenina en estas dos provincias.

LA MUJER EMIGRANTE

Será a partir de 1959 en España cuando comience la emigración masiva, debido a la puesta en marcha del Plan de Estabilización. Muchos trabajadores quedaron sin empleo. Este hecho, unido al problema estructural del campo en el sur de España y al lamentable año agrícola movió al gobierno a impulsar la emigración con el fin de hacer frente a esta situación, que podía acentuar aún más todavía el desequilibrio existente en el país.

La causa fundamental de la emigración obedecía a unas necesidades básicas de tipo económico y laboral, cuya satisfacción se buscaba fuera, ya que en el propio país no se podían cubrir debido a las estructuras económicas y sociales establecidas. En el medio rural, ni el minifundio ni el latifundio podían ofrecer una satisfacción del pleno empleo. Por otro lado, una industria sin crecimiento adecuado no podía absorber los excedentes de mano de obra del sector primario.

En el año 1968, la distribución por sexos de la emigración asistida era el 80 por ciento de varones y un veinte por ciento de mujeres, repartidos de manera bastante desigual según los países de destino. La mayor parte de la población que emigraba venía de las zonas rurales, así

en este cuadro se observa la ocupación anterior de las mujeres que emigran, asistidas por el Instituto Español de Emigración:

Profesión

Sus Labores	50
Agricultura	29
Industria y Artesanía	16
Servicios	5

Hay que tener en cuenta, por otra parte, que gran número de mujeres emigrantes que van a ocupar puestos en el servicio doméstico y en el ramo de la hostelería no suelen emigrar a través del I. E. E. y por tanto no constan en estas cifras.

Los países que mayor índice de emigrantes españolas reciben son: Gran Bretaña, con un 36 por ciento y Ultramar con un 48 por ciento. En cuanto al estado civil se observa que mientras la emigración a Europa tiene una distribución relativamente parecida, y en uno y otro sexo son más frecuentes los emigrantes casados, no sucede lo mismo en la emigración ultramarina. Aquí, el contingente de mujeres reclamadas por su familia al quedar viudas o por sus propios maridos, es más fuerte y, en cambio, la proporción de hombres casados que emigran solos es muy inferior a la de la emigración europea.

La explotación en la frontera de la legalidad

Las condiciones de trabajo que se ofrecen a la mujer emigrante en estos países son escasas. Influye mucho su casi nula preparación cultural y su no formación para un empleo cualificado. Así, la mayoría ocuparán los puestos de más baja cualificación profesional y las tareas domésticas realizadas fuera del hogar.

Su incorporación al trabajo productivo representa siempre una ruptura total con el medio rural de sus países de origen. Su inserción sin cualificación en el mundo del trabajo es muy dura, incluso cuando una mujer llega de su país con cierta cualificación, debe generalmente renunciar a encontrar un empleo adecuado. Esto se complica por el no reconocimiento de los diplomas obtenidos en su país de origen.

La mayor parte de las españolas emigrantes son empleadas del hogar. No hay estadísticas precisas sobre su número porque este sector forma parte del trabajo clandestino no declarado, que da lugar a gran explotación del nivel de salarios y del número de horas. En el plano legal, en muchos países, hay convenios colectivos que fijan las condiciones de trabajo de las empleadas de hogar: derecho a la seguridad social y un horario semanal de 48 horas con posibilidad de prolongación hasta 54 horas. Sin embargo, en la práctica, ni se cumple el horario ni se tienen seguros sociales. Un ejemplo de esto



Las mujeres representaban la atracción por la estabilidad, y ellas constituyen el primer núcleo de la población en la historia de la humanidad...

lo proporcionan los datos facilitados por la Comisión Europea de Emigración en Francia; según sus informes el número de horas de trabajo semanal para las empleadas de la casa es:

	%
Menos de 50 horas	8
De 50 a 55 h.	15
De 55 a 60 h.	10
De 60 a 65 h.	19
De 65 a 70 h.	17
De 70 a 80 h.	21
De 80 a 90 h.	2
De 90 a 102 h.	4

Igualmente, la mujer emigrada que trabaja en talleres y fábricas sufre una gran explotación, realizando horas suplementarias para *ayudar* el escaso sueldo, horas no declaradas, que le son pagadas según la buena voluntad del empresario. La trabajadora emigrante que carece de experiencia profesional y no conoce el ritmo de este tipo de trabajos, unido a su

dificultad para comprender un idioma desconocido para ella, se encuentra claramente en situación desfavorable, su salario se resiente y esto explica la aceptación de horas suplementarias.

Ello refleja la actitud discriminatoria, por no decir francamente racista, de los empresarios con respecto a las trabajadoras emigradas, que sólo les interesan en la medida que se convierten en modelos de *docilidad* y *eficacia*.

Una de las tácticas más utilizadas para evitar que las trabajadoras se reúnan y confronten sus condiciones de trabajo consiste en la separación y aislamiento entre ellas. Su explotación tiene formas particulares en el plano legal. La inseguridad en el empleo es mayor para ellas, están raramente sindicadas y aunque lo estén, pocas veces un sindicato ha protestado por el despido de una trabajadora emigrante. Al carecer de la solidaridad sindical, manifiestan escasa protesta porque el despido del trabajo puede suponer

la retirada de la carta de permanencia y, por tanto, ser expulsadas del país.

Otro ejemplo de la escasa posibilidad que las mujeres emigradas tienen de aceptar o rehusar un trabajo, se debe a que la esposa de un trabajador emigrado puede beneficiarse de la situación *en regla* de su marido, ya que si ella trabaja puede aceptar cualquier empleo en malas condiciones al no estar declarada.

Primero, emigrante; después, obrera

Entre las nuevas realidades con las que se encuentra la mujer emigrada está su inserción en la clase obrera. Es difícil que tome conciencia de su pertenencia a una comunidad profundamente diferente de la de su país: En los primeros años, la trabajadora emigrada tiene antes conciencia de pertenecer al mundo de los emigrados que al de los trabajadores, pues considera que la emigración representa una solución individual a los problemas que encuentran en su propio país. El trabajo es una forma de salir, no importa a qué precio. Y para acrecentar su salario, la emigrante prefiere multiplicar las horas suplementarias antes que llevar una lucha colectiva.

La dificultad de sentirse solidaria con sus compañeras de trabajo es mayor para la trabajadora emigrante que para el emigrante hombre. En efecto, en su medio de origen, los problemas políticos, sindicales o sociales, son ante todo un asunto de hombres y ellas tienen poca preparación para actuar en este terreno.

Al trabajar la mayor parte de las emigrantes en empresas pequeñas, donde hay mucha mano de obra femenina, la conciencia de clase es menos fuerte. Se pueden dar las mismas razones: trabajo femenino es salario de complemento; la lucha social es asunto de hombres.

Otro obstáculo para la solidaridad proviene de la conciencia de desigualdad por parte de las trabajadoras emigradas hacia las trabajadoras del propio país en que se encuentran. Tienen conciencia de su explotación, pero esta explotación es sentida especialmente como específica de su situación de emigradas.

A pesar de esto, aunque la mayoría de las emigrantes están actualmente al margen del movimiento sindical o de otra forma de lucha colectiva y sufren las peores condiciones de trabajo y explotación, su entrada en el mundo del trabajo supone la única manera de adquirir una cierta autonomía.

El aislamiento, la explotación, las reducidas posibilidades de promoción no deben llevarla a la resignación. Es por la toma de conciencia de sus problemas y de su explotación y por la lucha, como la mujer emigrada podrá alcanzar una mejora de su situación.



La tierra es nuestra...

Guardiana de las tradiciones

Para la gran mayoría de las mujeres, es casi imposible disociar la función de esposa de la función de madre. La mujer emigrante vive la asociación de estos dos papeles de manera más fuerte. Proviene de un medio rural, tiene escasa formación, incluso da un índice alto de analfabetismo y apenas tiene contacto con el mundo exterior; todo ello la hace mantenerse en sus arraigados valores tradicionales.

A pesar de las dificultades nuevas que encuentra, su papel esencial queda en las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, pues tradicionalmente, por la educación recibida, le corresponde ser la *guardiana* de las tradiciones. Si no trabaja, y es sólo ama de casa, acentuará más la transmisión de los valores tradicionales, ya que es, de todos los miembros de la familia, la más separada del mundo exterior. Su situación de *mujer en el hogar*, duplicada por las prohibiciones de su marido, hace que tenga pocas posibilidades de aprender la lengua y de comprender el nuevo entorno vital. En este aislamiento, cara al mundo exterior, se une otro aislamiento en el seno mismo de la familia, frente a unos hijos y un marido que introducen nuevos modos en contradicción con los valores que ella debe transmitir.

«El aire de la ciudad hace libre»

La expresión *el aire de la ciudad hace libre* adquirió todo un significado el siglo XIII, porque los siervos de la gleba que permanecían un año en la ciudad obtenían la libertad, es decir, la carta de ciudadanía.

En la actualidad, para la mujer que emigra del campo a la ciudad, esta frase

sigue conservando parte de su significado; sin embargo, no deja de ser un espejo ilusorio, porque la mujer no va a la ciudad, sino al suburbio.

Los procesos migratorios en España son cuantitativa y cualitativamente más importantes que las emigraciones. Según un estudio de Angel Barrutieta el 81 por cien del territorio nacional se despuebla en la década del sesenta al setenta; esto es 411.108 kilómetros cuadrados de los 504.750 que tiene el territorio nacional están perdiendo habitantes. Entre los censos de 1950 a 1970, abandonaron sus regiones de nacimiento cerca de un millón y medio de andaluces, medio millón de extremeños, otro medio millón de castellanos viejos y casi 600.000 castellanos nuevos, más 450.000 gallegos, 360.000 leoneses, 300.000 murcianos y 100.000 aragoneses. En contrapartida, Madrid y Barcelona aumentaron cerca de un millón cien mil habitantes cada una; en más de 400.000 el País Vasco y en cerca de 300.000 el País Valenciano.

Como se desprende de estos datos, la política oficial ha concentrado toda la industria en pocos núcleos geográficos, lo que ha conducido a la despoblación de la mayor parte del territorio del Estado Español. Según los resultados de una encuesta realizada por José Luis Gomis sobre la mujer rural en la ciudad, se señalaron los siguientes puntos:

- *Las zonas suburbanas de las grandes ciudades están formadas, en su mayoría, por una población procedente de los medios rurales.*
- *La población femenina de estas zonas participa escasamente en el sector activo del país, no superando, en este aspecto, las medias nacionales ya en sí bastante bajas.*
- *Existe un bajo nivel de preparación cultural y profesional que dificulta la incorporación al sector productivo.*

- *Cuando la mujer de estas zonas participa en la vida laboral, lo hace en niveles de cualificación muy bajos.*
- *No existen, las condiciones necesarias que permiten una mayor incorporación de la mujer con hijos a la vida laboral: servicios de guardería, participación del varón en las tareas del hogar, mecanización de trabajos domésticos, etc.*
- *La mujer piensa aún que su puesto está en el hogar y que el trabajo remunerado es para ella una necesidad solo en el caso de dificultades económicas.*
- *El matrimonio y los hijos son las variables que marcan más diferencias tanto en la situación real de la mujer ante el trabajo, como en su actitud frente a este problema.*
- *En la mujer migrante se agravan las situaciones debido a una necesidad de readaptación al nuevo medio.*
- *La población emigrada considera, sin embargo, que su situación ha mejorado con respecto a la anterior.*

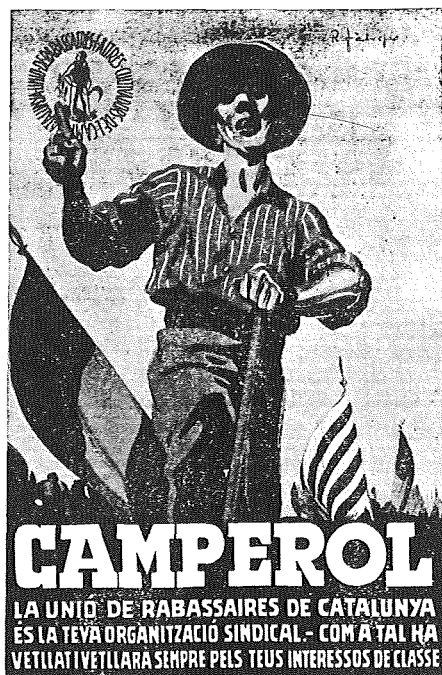
C. F. / M. U. / P. S.

BIBLIOGRAFIA

- La mayor parte de los datos, así como los cuadros de este trabajo, han sido aportados por *María Angeles Durán*, profesor adjunto de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Barrutieta, Angel.* «Emigración y cambio social». Revista «Documentación Social». Fundación Foessa, abril-junio 1975. Madrid.
- Durán, M.ª Angeles.* «El trabajo de la mujer en España». Ed. Tecnos. Madrid 1972
- Durán M.ª Angeles.* «Dominación, sexo y cambio social». Ed. Cuadernos para el diálogo. Madrid 1977
- García Ferrando, Manuel.* «Mujer y sociedad rural». Ed. Cuadernos para el diálogo. Madrid 1977
- Gomis, Pedro Luis.* «Problemática en torno al trabajo de la mujer procedente de medios rurales, que habita en las zonas suburbanas de las grandes ciudades». Instituto de Estudios Sociales, Ministerio de Trabajo. Madrid 1976
- Miguel, Amando de.* «Recursos humanos, clases, y regiones en España». Ed. Cuadernos para el diálogo. Madrid 1977
- Pérez Díaz, Víctor.* «Estructura social del campo y éxodo rural». Ed. Tecnos. Madrid 1972
- Pérez Díaz, Víctor.* «Pueblos y clases sociales en el campo español». Ed. Siglo XXI. 1974
- Objetif Inmigrés, n.º 20.* Bruselas, febrero-marzo 1976.

PAYESES, LA TIERRA ES VUESTRA

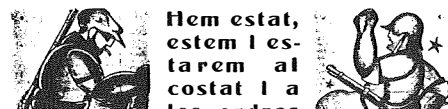
ANNA ESTANY



¡Nuestra cosecha!



La Unió de Rabassaires de Catalunya declara:



Bajo esta premisa los campesinos reivindicaban en 1936 sus derechos usurpados por los propietarios. *TERRA LLIURE* y *CAMPO* eran dos publicaciones que plasmaban en sus páginas los anhelos del campesinado.

PAGESIA, *Portaveu dels Agricultors organitzats i Defensor de la Producció Agrària*, dio paso en 1936 a *TERRA LLIURE*, portavoz de la *Unió de Rabassaires* (1).

TERRA LLIURE se dirige a los jornaleros agrícolas, *que fins ara heu viscut sota règim oprobios i envildor del salari!* (2) a los pequeños conreadores, a quienes dice, *que fins ara no heu tingut prou terra per atendre les necessitats de la vostra família!* (3), para que se acojan al *Derecho de redistribución de tierras* del 14 de agosto de 1937 por el que se les ofrece la posibilidad de obtener la tierra necesaria para convertirse en cultivadores libres e independientes.

La *Unió de Rabassaires* dedica todo su esfuerzo para que cada pueblo catalán tenga su Sindicato Agrícola como instrumento económico de todos los agricultores, como un arma en contra de los intermediarios.

En un momento determinado reconoce que la mujer ha jugado siempre un papel importante en los trabajos agrícolas: *Es parla molt de la incorporació de la dona al treball. Aquest problema, al camp, fa molts anys que ha estat resolt.* (4) El problema está en que no todo queda resuelto con la incorporación de la mujer al tra-



La revolución en el campo

Al margen de las pasiones y egoísmos partidistas, los campesinos de la C. N. T. van marcando los jalones de la nueva economía agrícola

900 Sindicatos - 400 Colectividades

bajo, y lo que tampoco dice es que los trabajos en el campo no impedían que la mujer siguiera reproduciéndose, cuidando de la prole y del marido y haciendo el trabajo doméstico.

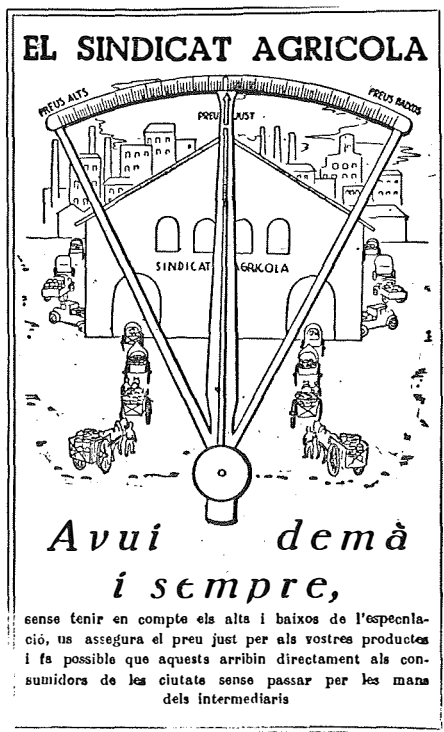
Por otra parte la *Unió de Rabassaires*, en nom de la *massa pagesa* que se representa, se puso en todo momento a disposición del gobierno de la Generalitat y de la República. *Per les nostres terres, per la llibertat de Catalunya i d'Espanya, page-sos catalans, coratge i serenitat. Visca Catalunya! Visca la República!*. Así terminaba la llamada que hacía el 15 de marzo de 1938.

CAMPO, Organo del Comité Regional de Relaciones de Campesinos, aparece el 6 de febrero de 1937.

Tenía una parte dedicada a cuestiones prácticas de agricultura. Títulos como, *Hay que aprovechar el estiércol en todo su valor fertilizante, Métodos prácticos para combatir toda clase de parásitos en las aves*, nos dan idea en qué consistía esta sección.

LA REVOLUCION EN EL CAMPO anunciaba en portada el 29 de mayo de 1937. *Al margen de las pasiones y egoísmos partidistas, los campesinos de la C.N.T. van marcando los jalones de la nueva economía agrícola.*

Uno de los puntos en que más insistieron fue en las Colectividades Agrícolas. Entre las varias que cita encontramos la *Colectividad Agrícola de Gramanet del Besos* en la que trabajan 63 hombres y 40



mujeres. Dato sorprendente e indignante, los colectivistas perciben un jornal de 100 pesetas semanales y 58 pesetas las mujeres, más adelante se agrava cuando nos dice que el primer jubilado, Pedro Barte, se ha retirado con un jornal de 60 pesetas. La revolución había llegado para los campesinos, las campesinas debían esperar.

No olvidaron tampoco, a través de su publicación, de hacer una llamada constante a la lucha antifascista y poner todo su esfuerzo por el triunfo de la revolución.

1939, también para los campesinos llegó la miseria y la desesperación. Desapareció el productor, única figura relacionada con la explotación del campo, para dar paso al propietario y aparcerero o jornalero.

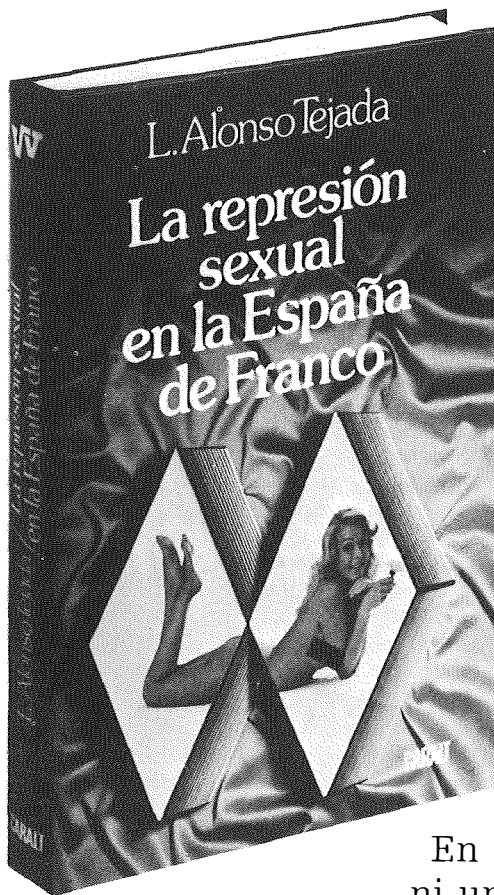
A pesar del empeño de los terratenientes, puntal del régimen fascista de estos años, el germen de las revueltas campesinas no ha muerto. Los acontecimientos de que han sido protagonistas últimamente los campesinos de todo el Estado Español, es una prueba de ello. Los tractores en las carreteras ha sido sólo el comienzo. El final...

NOTAS

- (1) Rabassaire es la persona que cultiva una tierra a través del contrato llamado, en Catalunya, *rabassa morta*, por el cual el campesino tenía la posesión de la tierra durante la vida técnica de las plantaciones de vid, a cambio de un porcentaje para el dueño. Los *rabassaires*, en distintas épocas, reivindicaban que este contrato no finalizase con la muerte de las vides o bien que la tierra pasase a propiedad de ellos.
- (2) Que hasta ahora habéis vivido bajo el régimen opresor y envilecedor del salario.
- (3) Que hasta ahora no habéis tenido suficiente tierra para atender las necesidades de vuestra familia.
- (4) Se habla mucho de la incorporación de la mujer al trabajo. Este problema, en el campo, hace muchos años que ha sido resuelto.

L. Alonso Tejada La represión sexual en la España de Franco

Un documentado estudio sociohistórico sobre los aspectos más insólitos de cuarenta años de represión sexual.



En esta obra no hay ni una sola afirmación –por surrealista que parezca– que no se apoye en la documentación más incontestable.

Luis de Caralt Editor, S.A.

LAS OBRERAS NO SE DEJAN GOBERNAR

MAITE GOICOECHEA

Dos días de cada tres la Delegación de Trabajo de Barcelona recibe denuncias laborales interpuestas por mujeres asalariadas. Parece evidente que después del resonante triunfo de las obreras de INDO ante Magistratura sus compañeras de martirologio han cogido el relevo y han asestado sendos mazazos a las empresas que violaban cínicamente las reglas laborales. Solas o acompañadas de los hombres en las fábricas de personal mixto, las mujeres no han cesado de pegar guantazos a diestro y siniestro, reclamando lo que es suyo. En esta crónica laboral recogemos los do de pechos reivindicativos más sobresalientes de las últimas semanas.



... Con nuestra acción nos hemos sacudido el yugo que nos oprimía y no estamos dispuestas a consentir la anterior situación de opresión.

LAS INSURRECTAS DEL CLINICO

Ciento doce mujeres de la limpieza y seis hombres de uno de los hospitales más veteranos de Barcelona se declararon una mañana en huelga como única salida para conseguir sus peticiones laborales. Los directivos del Clínico y algunos de los jefes de servicio más allegados se quedaron de una pieza ya que en toda la historia del centro no se había visto osadía semejante. La plataforma se concretaba en dieciocho mil pesetas mensuales

(cobraban trece mil por cuarenta y dos horas semanales de trabajo más domingos), ropas de faena, un mes de vacaciones y un plus de mil doscientas pesetas por días festivos trabajados.

A pesar de las constantes amenazas de la dirección de echarlas a la calle, las insurrectas deciden liarse los trapos de polvo a la cabeza y sentarse encima de las fregonas mientras se comen sus bocadillos cotidianos. Han decidido en asamblea resistir en esa actitud todo el tiempo necesario y si la empresa se pone farruca ellas más *porque ya se ha acabado tenernos en un puño*. Con la ayuda de gran parte de las enfermeras y grupos de estu-

diantes, las manifestaciones delante del Hospital y dentro del recinto se suceden y en algunas pancartas puede leerse esta misiva, dirigida a algunas jefas de enfermeras: *Menos látigo y más justicia* (porque según las trabajadoras *algunas encargadas son con nosotras duras como hojas de esmeril*).

El asunto parece encallarse y la dirección del Hospital lo ve como muy duro de roer ya que estas asalariadas en rebeldía no dependen de él sino de una empresa prestamista llamada *Mistral*, que se las sirve en bandeja y sin delantales por lo que se ve. Esta mafia del prestamismo laboral la han rechazado en repetidas ocasiones las afectadas pero sin llegar nunca a la acción. Aún estarían replegadas de no haber sido por agallas reivindicativas de la señora Higinia, que a sus sesenta años se ha bandeado la huelga con grandes dosis de estrategia, sentido del humor y una perfecta información sobre el estado psicológico del enemigo. Ella misma nos relata los intrínquilos de esta lucha:

Ha sido una huelga preparada minuciosamente para que saliera bien. Arrastrábamos esta indignante situación desde hace años. Con el artículo 13 de la Ordenanza Laboral a nuestro favor, planteamos conflicto colectivo en la Delegación de Trabajo. La empresa prestamista se avino al acto de conciliación después de hacernos ir seis o siete veces a Sindicatos. Hemos conseguido todo lo que pedíamos excepto pertenecer a la plantilla del Hospital, punto que en este momento no era tan urgente como el resto, pero no dejaremos de meter barullo hasta conseguirlo. Ha sido nuestra primera huelga y éstas (se refiere a las compañeras) se me han portado bastante bien. ¿Qué si ha sido una victoria?: eso está a la vista. La empresa ha sido condenada a aceptar nuestra plataforma y las jefas ahora nos respetan y están suaves como malvas. Ponga en esa revista que con nuestra acción nos hemos sacudido el yugo que nos oprimía y que no estamos dispuestas a consentir la anterior situación de opresión. Frente a los negreros nosotras somos auténticos huesos de taba.

Y qué taba, doña Higinia.

UNA EMPRESA DECIMONONICA

En Numax, mediana industria dedicada a la fabricación de electrodomésticos, las trabajadoras han protagonizado junto sus compañeros una huelga de tres meses para protestar por los atropellos de la patronal, huelga que ha sido reconocida en algunos medios de titánica debido a las condiciones de aislamiento en que se ha desarrollado. El conflicto estaba en latencia desde hacía dos años y, paradójicamente, la empresa que fabrica más campanas de cocina extractoras de humo del país no pudo contener la humareda producida por el descontento general de la plantilla. Motivos inmediatos de la huelga total: bajísimos salarios (16.000 a 18.000 pesetas mensuales), inaceptables condiciones de trabajo en cuanto a seguridad, higiene y ritmo, además del convenio colectivo sin revisar desde el año 1971 en que se obtuvo por medio de laudo.

A pesar de los trece despidos a delegados que se produjeron, en los primeros días de lucha —seis de ellos mujeres— la combatibilidad fue grande y la organización superlativa. Las mujeres se movilizaron sin tregua, igual que si llevaran prendido fuego en el trasero. Después de montar guardias de veinticuatro horas del día cerca de la fábrica para impedir la entrada de esquirols, se desplazaron por los cuatro puntos cardinales multitudinarios: festivales, supermercados, fábricas. Convencidas de que los paseos de a pie eran igual de saludables para sus compañeros, exigieron tomar arte y parte en el comité de huelga cuando vieron que habían sido *distraídamente* excluidas en un acto fallido muy generosamente machista. Aleccionadas por su nuevo papel dirigente e *intelectual* en la huelga, establecieron hacer un repaso exhaustivo de la relación de fuerzas hombre-mujer dentro de la empresa. A pesar de la unión y la solidaridad que mantenía al total de la plantilla, las huelguistas aplicaron sus finas dotes de observación a la lucha de clases de aquel momento y sin romperse la crisma tomaron buena cuenta de las discriminaciones

laborales que la empresa les reservaba por el hecho de no tener barba ni pelos en el pecho.

Después de discutir la organización de la huelga y su extensión en la diaria asamblea conjunta reconocida como órgano soberano, decidieron celebrar asambleas periódicas de mujeres, así como organizarse dentro de la fábrica independientemente de los hombres.

¿Puede mantenerse una huelga tan dura sin la ayuda de los medios de comunicación y en medio de la indiferencia de gran parte de las centrales sindicales?. En el caso de Numax no sólo han podido sino que su vuelta al trabajo negociada con la empresa se hizo con una moral muy alta. Una de las mujeres más peleonas, que encima compartió la escasez natural de aquellos días con su marido en paro, ha hecho la siguiente valoración de la huelga: *La lucha de Numax se ha salvado de momento con una victoria parcial —con posibilidades de llegar a la victoria final— debido principalmente a estos factores: Se ha roto con el sindicato vertical y el alto grado de concienciación ha permitido mantener la unidad durante toda la huelga, sin olvidar la lucha de las mujeres, que ha sido fundamental.*

EXPLOTAR ENTRE CORTINAS

En Sabadell veinte mujeres de la empresa Teresa Manuel Garrofe, de profesión sus *clandestinidades*, permanecieron el mes pasado una semana encerradas como protesta por el despido de una compañera, elegida por las demás para entregar un pliego de reivindicaciones laborales.

A la mandamás del taller de confección de cortinas, que según contaron las interesadas no estaba inscrito en el Registro Sindical Textil y que resultó ser prestamista de una empresa de mayor envergadura llamada Interasa, de la noche a la mañana se le hundió el tinglado donde explotaba de manera inmisericorde a veintiocho muchachas con una media de edad rozando los quince años. Las jóvenes decidieron en asamblea formular una serie de peticiones incuestionables y que hasta la fecha les habían sido birladas. Exigían batas de trabajo, pagas de beneficios, enlaces sindicales y horas de recuperación según establecía el convenio (que por supuesto allí brillaba por su ausencia). La encargada de engociar con la empresa, María Estrella San Pedro (veinticinco años, año y medio trabajando en la empresa y con Seguridad Social hacía tan sólo cuatro meses) fue fulminantemente despedida. El encierro vino a continuación, en primer lugar para exigir la readmisión de la compañera y también para hacer constar ante la opinión pública el flagrante caso de clandestinidad, sin posibilidad ninguna de defensa sindical en que se encontraban. Porque el asunto se complicó aún más cuando descubrieron que aquel taller donde se les chupaba la sangre cosiendo cortinas no era filial de ninguna otra empresa, al menos así se explicó el jefe de personal de Interasa, cuyo dueño pasó de ser primo hermano de la citada Teresa a ser *conocido solamente* y más aún también dijo a la prensa que *las muchachas sólo realizaban «algunas tareas» para la empresa.*

Once días estuvieron encerradas las chicas, valientes como ellas solas. Algunos niños de las casadas les hacían compañía de noche y al día siguiente sus madres los llevaban a la escuela para volver a encerrarse en el taller. Su tiempo estaba minuciosamente calculado: *Por la mañana entre todas nos encargábamos de limpiar y luego de tres en tres fregábamos los platos, combinándonos. Unas se cuidaban de la caja, del dinero, otras de anotar la comida, otras de comprar. Una comisión iba a informar a Sindicatos, a hablar en la radio, con el abogado, y al Ayuntamiento.*

Sí, las autoridades tomaron cartas en el asunto pero por lo visto la dueña del taller fantasma ha sabido jugar más fuerte. Hasta la fecha nadie la ha procesado por dirigir una industria clandestina o por explotación de menores. En cambio, a la obrera despedida se la han quitado de encima con un puñado de billetes. Ya se sabe en los negocios de cortinas sólo cabe el cortinazo.— M. G.

La leyenda negra de la madre trabajadora

LOS HIJOS DELINCUENTES

M. JESUS MIRANDA / M. VICTORIA ABRIL
FOTOS: COLITA

Numerosas investigaciones en varios países relacionan la delincuencia juvenil con el trabajo de la madre, especialmente si éste es eventual (1).

Si la esposa trabaja, ¿es más frecuente la infidelidad o el divorcio? ¿Es más probable que los niños se transformen en delinquentes juveniles, o que sufran trastornos en la personalidad? (2).

Desde hace más de 50 años, (3) moralistas, reeducadores y sociólogos llenos de píos deseos de volver al buen camino a los jóvenes descarriados, vienen echando en la espalda de las madres *desnaturalizadas*, que abandonaron el sagrado fuego del hogar por unas monedas, parte de sus culpas.

El Tribunal Tutelar de Menores español parece ser de la misma opinión. Como podemos comprobar en el cuadro n.º 1, el trabajo de la madre se clasifica junto a la sífilis, la enfermedad mental o la embriaguez habitual, como posibles causas determinantes



Nuestros datos sugieren que las mujeres competentes que desempeñan una carrera profesional suelen arreglárselas mejor para la educación de sus hijos que aquellas que permanecen en casa.

de la desviación del menor. A cualquier madre trabajadora con una pizca de sentido común, esto debe sonarle más a insulto que a otra cosa.

CUADRO N.º 1

Clasificación de los menores ingresados bajo tutela con medidas duraderas, en relación con determinadas enfermedades o circunstancias de los padres.

Enfermedades o circunstancias	Del padre	De la madre	De ambos
Sífilis	3	5	3
Embriaguez	159	15	13
Dolencias mentales	21	12	2
Madres que trabajan fuera del hogar	—	321	—

Fuente: Estadísticas judiciales de España. Instituto Nacional de Estadística, Madrid.

LA TRAMPA DE LOS NUMEROS

La que podríamos llamar *leyenda negra* de la madre trabajadora tiene su origen en una mala interpretación de las estadísticas de delincuencia juvenil. Una mala interpretación que, por ser favorable a la ideología de los países donde se produjo —EE.UU., Europa Occidental y nuestro propio Estado en pleno auge de la mística de la femineidad—, nadie se ha preocupado de revisar. Y se ha quedado ahí.

Con frecuencia, dos hechos se producen simultáneamente sin que tenga nada que ver uno con el otro. Mejor dicho, sin que uno sea causa del otro. Eso es lo que un viejo sociólogo quería decir a sus alumnos cuando les preguntaba: *¿Creer ustedes que sale el sol porque cantan los gallos?*

En casi todas las estadísticas de delincuencia juvenil conocidas, se encontraban más hijos de madres trabajadoras que en la población total. Lo más sencillo era achacar la delincuencia del hijo al trabajo de la madre y no meterse en más profundidades, especialmente en una época en que la mano de obra se encarece, el capital tiende a sustituirla por máquinas y, por lo tanto, es preferible mantener a la mujer en casa. Lo más conveniente era creer que salía el sol porque cantaban los gallos.

Pero, desenmarañando un poco la madeja, podremos saber algo más.

LOS HECHOS, EN ESPAÑA

Según el cuadro n.º 1, perteneciente al último volumen publicado de estadísticas judiciales, trabajan el 13 % de las madres de

los menores ingresados bajo tutela con medidas duraderas, es decir, de los que cometieron faltas más graves. Esta cifra es superior al 7 % de mujeres casadas que, según la Organización Sindical, trabajaban en 1975. Sin embargo, es posible que ambas cifras se queden cortas: muchas madres no confiesan a los funcionarios del Tribunal que trabajan, porque saben que está mal visto, y la Organización Sindical no incluye en sus estadísticas a un buen número de trabajadoras españolas que se dedican a las labores del campo o a faenas de limpieza y que no están incluidas en ningún censo laboral. Algunas veces por desconocimiento o desidia, la mayor parte para evitar la doble cotización por familia a la Seguridad Social.

Sin embargo, aproximándonos más al problema a través de nuestras propias fuentes de información, hemos podido comprobar que el número de madres trabajadoras entre los niños *tutelados* es superior al medio de la población. Para ello hemos utilizado dos muestras de expedientes abiertos por el Tribunal Tutelar de Menores de Madrid en 1970 y 1973. La primera corresponde a 198 casos de fugas de hogar y la segunda —a la que llamaremos grupo de control— a 50 niños en libertad vigilada en una barriada madrileña. En los dos casos, el porcentaje de madres trabajadoras era del 24 %, claramente superior al 12 % de amas de casa urbanas que trabajan fuera del hogar según el Informe Foessa.

Y, sin embargo, no hemos llegado a la conclusión de que los niños delinquen más cuando la madre trabaja, sino de que se trata de fenómenos paralelos, bajo el denominador común de las desigualdades sociales. Lo que realmente sucede es que van a parar más a los tribunales los niños de la clase trabajadora, precisamente aquellos cuyas madres tienen más necesidad de ir a trabajar.

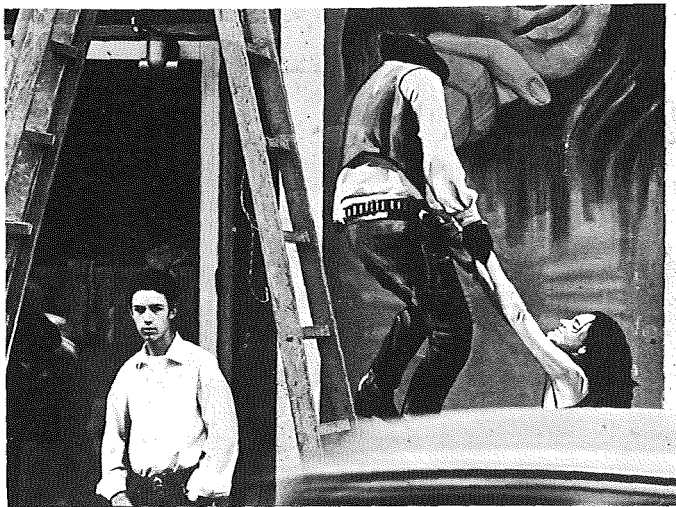
LOS TRIBUNALES DE MENORES NO SON PARA NIÑOS RICOS

Existen dos formas de llegar a un Tribunal de Menores: a instancias de los padres o por detención de la Policía. En el primer supuesto —casos de fuga de hogar, de insumisión paterna, etcétera— los padres de clase media y alta no suelen acudir a los Tribunales. Existen instituciones sustitutorias, pero de pago y que no dejan estigma, desde los tradicionales colegios de frailes donde van internos los niños *malos*, a modernas empresas, medio de detectives privados, medio de psicólogos, que se dedican a la recuperación física y *social* de un menor fugado de su casa.

Cuando la Policía detiene a un menor *de buena familia*, ésta suele poner todos los medios a su alcance para que el caso no trascienda. Por lo general, resulta bastante fácil conseguirlo.

El resultado es que al Tribunal llega una abrumadora mayoría de niños de clase trabajadora y, además, las medidas llamadas *duraderas* —internamiento y libertad vigilada— se toman predominantemente con ellos, porque los funcionarios del Tribunal, de extracción pequeño burguesa en su mayoría, consideran que las familias de clase media están mejor capacitadas que las trabajadoras para la educación de los niños, y suelen dejar en sus manos el asunto.

En resumen, los niños incluidos en el cuadro n.º 1 y los de nuestra muestra pertenecen a los extractos más desfavorecidos de la población. Como podemos ver en el cuadro n.º 2, —que clasifica a los mismos niños que el anterior— sólo el 3 % de los padres ocupa puestos profesionales altos, y sólo el 10 % están clasificados en las profesiones de tipo medio —vendedores y empleados—. Prácticamente el 70 % de las madres que trabajan están clasificadas en el grupo *trabajadores de los servicios, los deportes y las diversiones*, es decir, se dedican a fregar suelos en otra casa, en una oficina o en un bar.



Moralistas, reeducadores y sociólogos, llenos de píos deseos de volver al buen camino a los jóvenes descarriados, vienen echando a las espaldas de sus madres desnaturalizadas parte de sus culpas.



El Tribunal Tutelar de Menores clasifica el trabajo de la madre junto a la sífilis, la enfermedad mental o la embriaguez habitual, como posibles causas determinantes de la desviación del menor.

CUADRO N.º 2

Clasificación de los menores ingresados bajo tutela con medidas duraderas, en relación con la profesión de los padres

Profesión	Del padre	De la madre
TOTAL	2.395	2.395
Profesionales, técnicos y asimilados	60	1
Administradores, Gerentes y Directores	18	—
Empleados de oficina	78	30
Vendedores	160	18
Agricultores, pescadores, cazadores, trabajadores forestales y asimilados	220	24
Mineros, canteros y trabajadores asimilados	50	—
Trabajadores de transportes y comunicaciones	150	—
Artisanos y trabajadores ocupados en los diversos procesos de la producción y peones no clasificados bajo otros epígrafes	933	120
Trabajadores de los servicios, los deportes y las diversiones	92	210
No consta o no está bien especificada la profesión	550	56
Población inactiva	84	1.936

Fuente: Estadísticas Judiciales de España. Instituto Nacional de Estadística.

Algo similar ocurre con nuestro grupo de control. De las 12 madres trabajadoras, 6 son asistentas, dos lo hacen fuera de España —una en Francia y otra en Suiza—, una es administrativa, una es cocinera de un bar, una vende cupones (es ciega) y la última vende telas por las casas. Es decir, sólo una tiene un empleo de tipo medio. El resto tiene que conformarse con los trabajos más desagradables y peor pagados.

PORQUE NO TIENEN MAS REMEDIO

También según los datos oficiales, el porcentaje de menores tutelados cuya madre trabaja fuera del hogar es igual al de hijos de viuda o soltera, es decir, son hijos de madres que no tienen *más remedio* que trabajar.

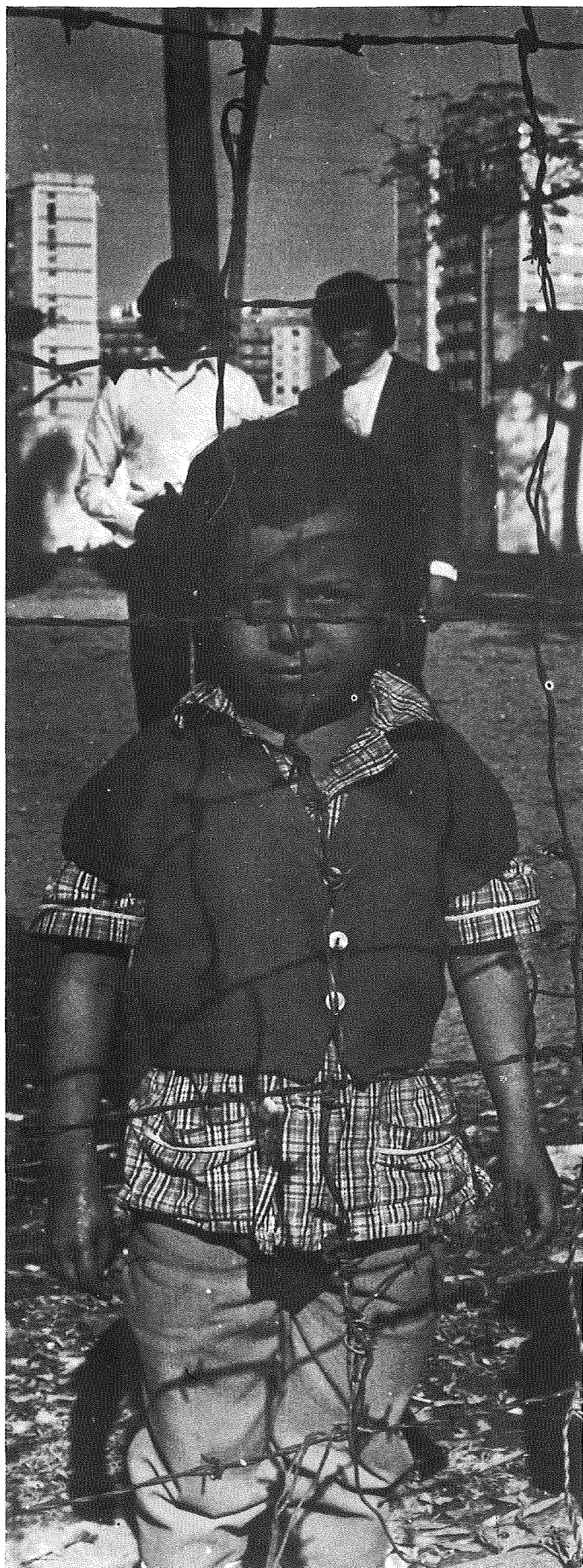
Un resultado similar, obtuvimos con nuestro grupo de control. De las doce madres trabajadoras, dos eran viudas y dos solteras, cuatro tenían el marido parado, una había sido abandonada por éste y tres *echaban unas horas* porque el salario de él era insuficiente. La española madre de clase trabajadora sale a trabajar única y exclusivamente en caso de que sea indispensable, porque las ofertas que tienen son verdaderamente repugnantes. Las madres trabajadoras, aunque quisieran *regenerarse* por el bien de sus hijos, no podrían hacerlo, porque se morirían de hambre. ¿Qué solución ofrecen los estadísticos judiciales?

También en esto tienen que ver las desigualdades. Cuando una madre de clase media trabaja, puede pagar una buena guardería y a alguien que la sustituya en el cuidado de los niños fuera del horario escolar. Si una mujer sale a trabajar para que los ingresos de la casa lleguen a lo indispensable, no puede permitirse esos *lujos*. El pequeño quedará atado a los barrotes de la cuna o de la ventana. Los mayorcitos, en la calle, bajo la vigilancia complaciente de las vecinas. En barrios donde, como en uno de Madrid, se contaron 40 bares y 10 futbolines frente a un club juvenil.

CUANDO LAS CONDICIONES SON BUENAS...

Otros sociólogos se han planteado el tema desde perspectivas más *avanzadas* interpretando los datos de forma más *favorable* para la mujer que trabaja.

Tanto se ha escrito sobre las experiencias de privación que sufren los niños separados de sus madres (basadas más en datos sobre instituciones o casos traumáticos que en la experiencia diaria de mujeres profesionales que van a trabajar), que vienen a cuento algunas consideraciones de contrapeso.



Si una mujer sale a trabajar para que los ingresos de la casa lleguen a lo indispensable, no puede permitirse el lujo de pagar a alguien que cuide a sus hijos. El pequeño quedará atado a los barrotes de la cuna o ventana. Los mayorcitos, en la calle, bajo la vigilancia complaciente de las vecinas. En barrios donde, como en uno de Madrid, se contaron 40 bares y 10 futbolines frente a un club juvenil.



El porcentaje de menores tutelados cuya madre trabaja fuera es igual a los hijos de viuda o soltera, es decir, son hijos de mujeres que no tienen más remedio que trabajar.



La madre española de clase trabajadora sale a trabajar única y exclusivamente en caso de que sea indispensable, porque las ofertas que tiene son verdaderamente repugnantes.

Que el trabajo de la madre sea directamente perjudicial para el niño no ha sido probado todavía. Nuestros datos sugieren, de acuerdo con recientes investigaciones, que las mujeres competentes que desempeñan una carrera profesional suelen arreglárselas mejor para la educación de sus hijos que aquellas que permanecen en casa.

En el lado positivo, los padres (estudiados por los autores, pertenecientes a familias en que ambos, el padre y la madre, tenían una carrera profesional) ratificaron que sus hijos mostraban independencia y facilidad para arreglárselas en cualquier situación. Ayudando en las tareas domésticas, se sentían más parte de la familia y con más derecho a participar de sus cosas buenas. Con frecuencia, los chicos de estas familias se sienten orgullosos de las realizaciones de sus padres. Esto se traduce en un especial interés y conocimiento entre los miembros de la familia, que despierta en el niño un sentimiento de competencia y compromiso en el amplio campo de intereses que ambos padres tienen. Comprobar el hecho de que ambos padres desempeñan tanto un trabajo como las tareas domésticas aporta a los niños una vasta escala de papeles con los que identificarse.

Las dificultades nerviosas, las identificaciones confusas, la soledad o los trastornos de cualquier tipo parecen derivarse más de la imposibilidad de atender debidamente a los niños por falta de servicios o de sentimientos de desaprobación por parte del mundo exterior que de la estructura de la familia en sí. Las familias estudiadas difieren en el grado de éxito alcanzado en la educación de sus hijos, pero ésta no es razón para creer que produciríamos individuos mentalmente más sanos renunciando a nuestros propios deseos y necesidades para construir una familia lo más parecida posible a la tradicional (4).

En definitiva, sólo en el caso de que ambos padres tengan un buen trabajo, estén contentos con él y dispongan de los servi-

cios adecuados para sus hijos, estos se criarían en mejores condiciones que la media de la población. Sin embargo, sabemos que esta hipotética situación no se da más que en rarísimas ocasiones, y por tanto no sirve como alternativa global. Si tienen dificultades económicas, inseguridad, malas viviendas en ciudades que son un verdadero infierno para los niños, estos saldrán alcohólicos, delincuentes, enfermos mentales...

Lo que parece indudable es que la permanencia de la mujer exclusivamente en el hogar es un elemento de frustración para ella que se refleja en los hijos en forma de sobreprotección, irritabilidad, falta de conocimientos y de interés por el mundo exterior, etcétera. Y que la dependencia exclusiva de los ingresos del padre crea sentimientos de inseguridad y ansiedad en él, en su mujer y de rechazo en los hijos, y le mantiene alejado tantas horas de la casa que apenas mantiene contacto con ellos, recayendo sobre la madre todo el peso de la educación.

No se trata de problemas, de *enfermedades* personales. Se trata de problemas sociales, lógicos en una sociedad machista organizada absolutamente en contra de los intereses de las mujeres. Si el mundo es tan malo que corrompe a los niños que se crían en la calle, lejos de las faldas de mamá, tenemos dos opciones: cambiar el mundo o crear *reservas* para los niños. Pero es demasiado pedir que seamos las madres, única y exclusivamente, las que nos ocupemos de la no contaminación de nuestros hijos.— M.V.A y M.J.M.

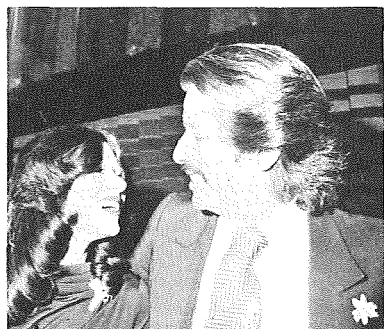
NOTAS :

- (1) P. Robert: «Les bandes d'adolescents». Les Editions Ouvrières, París, 1.969.
- (2) Goode: «La familia». F.C.E. México, 1.966.
- (3) Rutter: «Maternal Deprivation Reassessed». Penguin Books, Harmondsworth, 1.972.
- (4) Rappoport: «Further considerations in the Dual Career Family». Human Relations, Vol. 24, n.º 6.

Coordina: VINDICACION

JA, JA, JA

¿De dónde son los cantantes? (Copiamos el título de una narración de Severo Sarduy, porque nos gusta y como no se va a enterar...)



Teresa y Eduardo se casan... de verdad

De verdad quiere decir por la Iglesia, no como hace unos años que lo hicieron por lo civil. Nos importa un bledo, pero sí tanto se empeñan en cacarearlo, importunando nuestros delicados oídos, ¡que se vea! Y no en sentido figurado (nos referimos a la metáfora de la ceremonia religiosa), ¡que se paseen por los nigths de la capital envueltos sus protestatarios cuerpos por pesadas y férreas cadenas que los unan, que agentes del orden establecido los vigile estrechamente para levantar acta de que sólo consuman el matrimonio con fines procreativos y etc., etc., etc.!



JAIME MOREY: «ESTARE HASTA QUE ME ECHEN»

¡Pues que lo echen! O que esté, que siga estando, qué más nos da si eso de *estar*, como lo de *ser*, es un estado puramente subjetivo en la mayoría de los casos. Allá él si se lo cree. Pero que no provoque. Y si sigue provocando, entonces sí: ¡que lo echen!



**PERET:
«SIEMPRE HE
SIDO UN
CANTANTE-
PROTESTA»**

Si él lo dice no vamos a ser nosotras quienes le demos el disgusto de contradecirle. Además, ¿quién nos asegura que Peret no ha sido, durante estos últimos años de represión, un cantante de protesta con todas las de ley? Olvidemos que la Ley nunca se haya metido con sus supuestas protestas, pero, ¿quién sabe los motivos —sociopolítico-coyuntura-cultural-subversales— que provocaba aquella lágrima que perdía en la arena ante las cámaras de T.V.E. y el foco de subversión creado entre la arena por esa dolida lágrima? ¿A quién señalaba con su agresivo y revolucionario dedo —además de a 35 millones de españoles— al cantar *borriquito como tú, que no sabes ni la u?* Ah, materia de reflexión para los ideólogos de izquierdas ese nuestro Peret. Peret, sutil Peret.

¿De dónde son los cantantes? Vana pregunta si la referimos a los patrios, ¡cómo ondea su plumero!

RIP



«¿Animal político? Soy político, sin duda. ¿Animal? Bastante en muchas ocasiones, pero siempre al servicio de España.» (Manuel Fraga Iribarne, en «Quién es», de RTVE).

Bueno, pues ya lo dice la zarzuela; pobres... los que tienen que servir, más valiera que...

Inopinadamente, por la fecha

Desde anoche, el Partido Comunista ya es legal

También inopinadamente y también por la fecha (y también por muchas —otras y más— tampoco razones) la mujer y cuanto se desprende de su condición, NO.

VINDICAMOS

¡Basta! Aprovechando el clima desprevisto de toda primavera, nos permitimos decir la verdad: somos medularmente pesimistas y, hartas de poner cirios a la esperanza, cerramos, por hoy, esta sección sin vindicar absolutamente nada.

RIPISIMO

«NO AL DIVORCIO, ADULTERIO Y GRUPOS FEMINISTAS»



EN TODAS PARTES CUECEN HABAS, EN ALGUNAS CASAS A CALDERADAS Y CADA CASA ES UN MUNDO. Madres que tenéis hijos, hijos que tenéis madres, y padres, no os torturéis preocupadas por las diferencias de caracteres e ideologías surgidas en el seno del hogar: son cosas que pasan incluso en las mejores familias. Ved, si no, el caso de los Fraga Iribarne. Carmen y Manuel, miembros de Alianza Popular; Ana, la otra hermana, pertenece a Comisiones Obreras, las de Marcelino Camacho. En una entrevista aparecida en *Doña*, Carmen Fraga, psiquiatra, responde al deseo del entrevistador que quería que le hablara de los problemas creados en el sacro cobijo familiar por las diferencias políticas, diciendo: *Es un tema del que prefiero no hablar. En la contestación anterior ya te he dicho todo lo que puedo decirte sobre mi hermana.*

En la contestación anterior, Carmen por *todo lo que puede decir sobre su hermana* dice: *Es normal, pero ideológicamente no estoy de acuerdo con ella.* Así, que Ana, puede estar tranquila: es normal, así lo dice su hermana que para algo es psiquiatra, se declara ideo-

lógicamente de acuerdo con su hermano y con orgullo clama al viento de la capital prepseudodemócrata *Mi apellido es ya una bandera.* ¡Qué lenguaje el de las mujeres de la derecha hispana! ¡Esas son frases capaces de, impulsadas por el ímpetu de una nacional fe, proyectar ideologías hacia un futuro sin barreras! ¡Sí, señoras y señores, eso son frases y no las sosas y mandonas *¡lo-que-sea de todo el mundo, uníos!* Aunque, hay que reconocer que, frase por frase (y sin desmerecer la de doña Carmen Fraga), gana aquella ya legendaria que brilla con luz propia en el oscuro bosque de nuestra posguerra, atribuida a otra de las grandes de la derecha, a doña Pilar Franco: *Soy una borracha del mar y de la patria y quiero que me entierren envuelta en la bandera española.*

Carmen Fraga se declara admiradora de Franco por ser *un gran hombre*, millonaria sólo en trabajo, feminista en el sentido de defender los derechos de la mujer, pero no es partidaria de los grupos feministas porque dice que con ellos la mujer se autodiscrimina y se automargina. ¿*Femenina?* Espero serlo, dice ella que se dice feminista en el sentido de defender los derechos de la mujer... Pero, ¡alto!, no todos, ¿clarito, eh?, pues no es partidaria del divorcio y a la pregunta ¿*Adulterio?*, responde firme, contundente, segura, una frase que es toda una bandera: *Por supuesto que no. De ninguna de las maneras.*

Bajo el impacto de la seguridad de Carmen Fraga, me sueño, por la noche, mujer adúltera, en vías de separación, que atormentada por mi vil conducta, acude a la consulta de doña Carmen, buscando ayuda psiquiátrica. *Vida normal, vida normal*, escucho el consejo en sueños. Consejo producto, sin duda, por haber seguido leyendo *Doña* y unas declaraciones de Rocío Jurado que se va a su pueblo, a Chipiona antes de parir. Sí, son las palabras de Rocío las que confundo con el consejo de doña Carmen: *Vida normal, estaré con mi hermana haciendo vida de señora normal, relajada sin trasnochar. Tendremos tiempo para hacer y recibir visitas de viejas amistades y acabaré de comprar algunos detallitos que todavía me faltan.* Rocío, que se está vistiendo, llama a su marido para que le suba la cremallera: *¡Pedro, que no me ayudes... ¿No ves que estoy muy embarazada?*



Coordinan:
REGINA BAYO
PALOMA SAAVEDRA

EN EL PAIS

COLECTIVO FEMINISTA DE VALENCIA

Se ha formado en Valencia el COLECTIVO FEMINISTA. Los presupuestos básicos de los que se parte son:

1. El feminismo supone para nosotras la toma de conciencia por parte de la mujer de su explotación específica dentro de la sociedad actual. Así entendemos que la lucha de la mujer por su liberación nunca es en abstracto, sino teniendo en cuenta esta explotación específica.

Creemos que el feminismo es en sí mismo una acción política, una toma de postura que implica dar alternativas políticas para solucionar el problema de la mujer.

Entendemos el feminismo como revolucionario porque se plantea la subversión de la sociedad machista y capitalista. Por todo esto, defendemos la militancia única.

2. Creemos que la mujer es una clase, porque sufre una explotación específica debido a su condición de productora dentro de la familia, siendo el hombre el que se apropia de su trabajo, de los hijos y de su propia persona, e indirectamente, es el sistema capitalista el que se beneficia de esta explotación.

El modo de producción doméstico es el que mantiene esta explotación y es determinante para la mujer porque marca las condiciones de incorporación al modo de producción capitalista, en el que también puede estar explotada directamente por el capital.

Nuestros objetivos a largo plazo son:

1. La abolición de la familia.
2. La destrucción de la sociedad de clases.
3. El objetivo central sería la destrucción del poder del hombre, destruyendo

así la división del trabajo entre los sexos.

4. La construcción de una sociedad feminista, que conlleve la creación de una cultura feminista en la que las relaciones entre los sexos sean completamente libres.

Para la consecución de estos objetivos, estableceremos las alianzas oportunas con las demás clases explotadas y sectores oprimidos, siempre que no supongan supeditar nuestra lucha feminista a otros intereses.

Colectivo Feminista de Valencia.
C/ Mayor 102, 1ª Valencia-11
tlf. 367 21 26

EL MOVIMIENTO DE PLANIFICACION FAMILIAR

Acaba de hacer su aparición en Madrid un nuevo grupo de mujeres:

El Movimiento de Planificación Familiar. En su manifiesto definen sus principales objetivos.

- 1.º) La libertad de la anticoncepción, a través de

— legalización de todos los métodos anticonceptivos

— el desarrollo de campañas de información amplia sobre los problemas de la anticoncepción y la procreación, la divulgación de los diferentes métodos anticonceptivos y la desmitificación de la propaganda falsificadora.

— la legalización del aborto como medio de acabar con la especulación que hoy día existe en nuestro país, considerándolo siempre como el último recurso al que debe recurrir una mujer para controlar el número de hijos.

— la creación de Centros de Planificación Familiar en cada ambulatorio, en cada hospital, en cada barrio, en cada ciudad, centros en los que:

a) se de información sobre nuestra fisiología y su funcionamiento sexual

b) se lleven a cabo revisiones médicas periódicas a las mujeres, cualquiera que sea su estado civil

c) se facilite la interrupción voluntaria del embarazo en aquellos casos en los que la mujer lo desee

d) se evite la manipulación de la investigación científica por parte de cualquier sector de poder económico o político y se potencie una nueva y mejor investigación de métodos, incluidos los masculinos.

- 2.º) Una Información Sexual que:

— abandone el criterio de la procreación como el fin único de la sexualidad

— se enfrente seriamente con la ideología imperante en nuestra sociedad que transmite tanto el Estado como la Iglesia

— deje de asignar a la mujer como único papel el de la maternidad y el cuidado de los hijos

El MPF actuará para que todos los centros controlados por sus usuarios, obtengan el reconocimiento de utilidad pública por parte del Estado y su financiación.

CODIGO PENAL: ARTS. 411 y 416

El E. Español es uno de los pocos, que en Europa todavía mantiene una política autoritaria y prohibitiva en lo que se refiere a la Planificación Familiar, la educación sexual, la anticoncepción y el aborto.

Los artículos 411 al 416 de nuestro actual Código Penal sancionan y tipifican como delito la información, propaganda o venta de métodos y productos destinados a evitar la procreación.

Un ejemplo indignante de amenaza de aplicación de esta legislación discrimina-

toria es que se exige a los médicos generales de la Seguridad Social que no remitan a las consultas de ginecología a mujeres sin causa médica y que sólo desean controlar su posible gestación.

Los abajo firmantes, exigen la legalización de los métodos anticonceptivos y el libre acceso a ellos sin discriminación de medios económicos, edad o estado civil, a través de las Prestaciones Sociales; así como la creación de centros de planificación familiar, controlados por las mujeres, donde se asesore sobre problemas relacionados con la sexualidad y la procreación.

Esta carta la firman todas las organizaciones feministas de Madrid: A.E.M.U., A. de Mujeres Separadas, A.U.P.E.P.M., A. pro derechos Humanos, Colectivo Feminista, Coordinadora de Vocaías Feministas, Federación de Amas de casa, Frente de Liberación de la Mujer.



REUNION DE COLECTIVOS FEMINISTAS

Los días 8, 9 y 10 de abril se reunieron en Castellón los diversos Colectivos Feministas de todo el Estado Español. Estuvieron el Colectivo Feminista de Castellón, Valencia, Madrid, Barcelona, Sevilla, Ibiza, Palma de Mallorca, Oviedo y otros en formación. Se discutió sobre la situación política del país y otras cuestiones sobre la coordinación de la lucha por la liberación de la mujer.

COLECTIVO F. TELVIS

En Palma de Mallorca se ha creado el Colectivo Feminista Telvis. Lleva trabajando desde hace tiempo en la cuestión de la sexualidad femenina y desmitificación de prácticas anticonceptivas machistas. En el próximo número de *V. f.* daremos a conocer su programa y objetivos. Para más información, llamar al teléfono: 23 53 70.

de mujeres del mundo a mujeres del mundo

Vigo: Asociación Galega da Muller

Compañeras de
VINDICACION FEMINISTA:

Os escribo en nombre de la ASOCIACION GALEGA DA MULLER de Vigo, organización feminista en la cual milito y tengo el puesto de secretaria, para llamar vuestra atención sobre un hecho que quizás os haya pasado inadvertido. Me refiero a la poca frecuencia con que aparecen en vuestras páginas las organizaciones feministas que quedan fuera de la órbita de Barcelona o Madrid, es decir, de los núcleos donde la conflictividad feminista es manifiesta. Creo que no es suficiente el nombrarlas escuetamente en la guía de grupos feministas existentes en el estado. No es mi intención polemizar más sobre este asunto; simplemente deseo ponerlos en conocimiento de las actividades desplegadas por el movimiento feminista en Galicia y más concretamente por la A.G.M. Por supuesto que a partir de esta carta procuraré mandaros información de un modo continuado ya que pienso que tanto el movimiento feminista como su peculiar conformación en la realidad gallega son temas para tratar más extensamente.

Como ya sabéis la A.G.M. tiene poco tiempo de vida formal —menos de 10 meses— y, aunque legalmente estamos *en trámite*, hemos conseguido crear un cierto estado de opinión en grandes manifestaciones (una en Pontevedra contra el delito de adulterio y otra en Vigo contra los abusos sexuales en el trabajo), diversas campañas (sobre el referéndum), recogida de firmas (para la derogación de las leyes discriminatorias con la mujer y a favor del divorcio) y acciones de diverso tipo (a raíz de la prohibición de una charla organizamos una sentada en plena acera). Ultimamente, con motivo del Día Internacional de la Mujer colocamos entre los aplausos de la gente una gran pancarta (12 m.) en la calle más céntrica de Vigo: en ella invitábamos a todas las mujeres a plantearse resueltamente *sus propias* reivindicaciones y a organizarse de cara a conseguir las.

A pesar de que no tenemos demasiadas facilidades, cada vez asisten más mujeres que participan sin reserva alguna en los coloquios. Los temas los preparamos nosotras mismas y se eligen según el grado de interés que tengan para todas. Hasta ahora tratamos la situación legal de la mujer en el matrimonio, lo que significa el adulterio y el derecho al divorcio, la sexualidad de la mujer y los distintos métodos anticonceptivos... temas sobre los que editamos los respectivos boletines para facilitar su comprensión a las mujeres que no asistieron a las charlas.— TRINIDAD FRAGA



Primer Colectivo de Lesbianas (País Valencià)

Queridas compañeras de Vindicación:

Somos un grupo de mujeres lesbianas, que hace ya tiempo deseábamos conectar con vosotras para haceros conocer nuestra existencia, así como a todas las mujeres que leen vuestra revista. Sentimos no haber podido hacerlo antes, el trabajo interno que nos ha ocupado hasta clarificarnos, definirnos un tanto como colectivo, pensamos que era previo a cualquier presentación o comunicación a Vindicación y ha ocupado la mayor parte de nuestro tiempo y esfuerzo. Hoy ya podemos decir algo acerca de nuestra identidad colectiva. Vuestro artículo titulado *Las Homosexuales*, nos ha demostrado vuestro interés por la necesidad de un grupo como el nuestro, y nos ha inducido a precipitar nuestra comunicación con vosotras y con vuestras lectoras. Ya iba siendo hora que las mujeres lesbianas, comenzaran a luchar por su liberación, liberación no individual sino colectiva, que presupone una lucha por la liberación de todas las mujeres.

Pensamos, más que exponeros quiénes somos de una forma dispersa, darnos a conocer por medio de nuestro manifiesto, que recoge verdaderamente quiénes somos, qué sentido tiene la existencia de un colectivo de lesbianas, en cuanto al contenido de nuestra lucha y nuestros objetivos a corto plazo. Y que no está definitivamente elaborado, sino que es la base en común de la cual hemos partido, en torno a la que hemos empezado a trabajar.

Esperando que os entusiasme como a nosotras.—
C. L. P. V.

EL MOVIMIENTO DE LA MUJER EN ALEMANIA

HANNA MUCK
EDITH ZIPPERICH

Sobre la historia del movimiento de la mujer en el último siglo

Desde sus comienzos a mitades del siglo pasado, con las osadas iniciativas de Louise Utto-Peters, el movimiento de la mujer en Alemania se ha ido desarrollando paulatinamente. Las condiciones políticas represivas y patriarcales impidieron que las primeras reivindicaciones de un mejor empleo y una mejor educación se impusieran más de prisa; que las mujeres, al empezar a defenderse de repente contra su rol asignado como amas de casa y madres, no fuera entonces otra cosa que un escándalo. El trabajo remunerado fuera de casa para la mujer no sólo fue condenado por los hombres más avanzados, sino también por muchos obreros y por las uniones de obreros que entonces iban formándose en mayor número.

La fundación de la *Allgemeinen Deutschen Frauenverein* (ADF) (Asociación general alemana de mujeres) en 1865, cuyas reivindicaciones principales era el trabajo asalariado para la mujer y una mayor formación para las niñas, tampoco significó ningún cambio básico para la mujer. A ello contribuyó en última instancia la política torpe y más que cautelosa de la ADF, que en muchos puntos no aportaba nada nuevo: para la ADF la casa, el matrimonio y la familia eran la profesión *natural* de la mujer.

En los años 80 del siglo pasado, no obstante, el movimiento de la mujer se convirtió en un auténtico movimiento de masas de mujeres de todas las esferas sociales. Ahora no sólo se trataba de trabajo y de educación, sino de todo lo referente a la mujer: protección de obreras y madres, estudios para la mujer, abolición de la prostitución, la situación de la mujer en las cárceles y de la asistencia médica de la mujer, etc...

En este auge del movimiento de la mujer a finales del siglo XIX, el movimiento así llamado *radical* que había cristalizado dentro del movimiento *burgués* como

oposición, tenía un papel decisivo. Las más activas entre éstas mujeres eran Anita Augspurg, Linda Gustava Heymann, Minna Cauer, Hedwig Dohm, Käthe Schirmacher, Else Lüders. Muchas de las actividades desarrolladas en aquel período son fruto de sus iniciativas. Se instalaron clínicas para mujeres y escuelas alternativas, se fundaron puestos de protección jurídica y se organizaron comedores para mujeres. Las mujeres comenzaron a escribir. En los numerosos periódicos y revistas de aquella época se puede leer cómo consiguieron tomar postura como mujeres respecto a todos los temas importantes. Miles de ellas se lanzaron a la calle para demostrar que no estaban dispuestas a seguir impotentes políticamente.

Pero en Alemania las condiciones eran muy duras y los éxitos del movimiento de la mujer fueron pocos. La fuerza del movimiento disminuyó a causa de la división de tendencias. La escala de las diferentes orientaciones se extendió desde las asociaciones de mujeres de derechas (las mujeres *patrióticas*) hasta las mujeres *proletarias* dentro del Partido Social-Demócrata de entonces. Las maniobras de demarcación de las mujeres *proletarias* frente a las así llamadas burguesas han impedido una colaboración a un amplio nivel. Clara Zetkin era una luchadora del ala socialista del movimiento de la mujer y miembro activo del Partido Social-Demócrata, más tarde del Partido Comunista. Con todo el respeto a su compromiso político para un cambio de la situación social de la mujer, hay que decir que Clara tuvo gran participación en la profunda división del movimiento de la mujer en *burguesas* y *proletarias*. Fue ella personalmente quien difamó, indistintamente, a todas las mujeres fuera del Partido Social-Demócrata como *burguesas*. Así escribió en su *Historia del movimiento proletario de la mujer: Con el movimiento burgués de la mujer no debe haber ningún compromiso, ninguna cooperación federal; hay que combatir para que gane la revolución proletaria universal*.

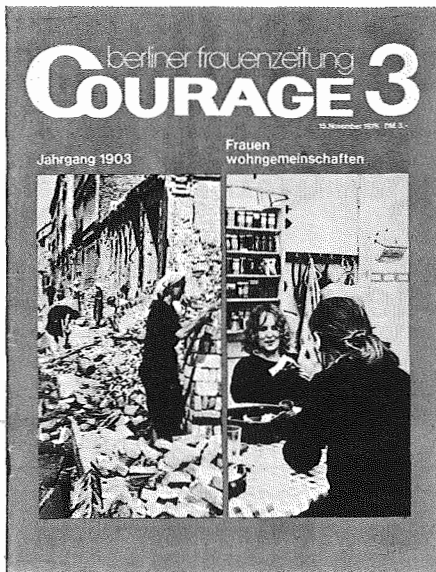
Las discusiones entre las mujeres trataban esencialmente la cuestión de si la liberación de las mujeres tenía que llevarse a cabo con o sin hombres: ¿quién libera a quién? Este problema lo conocemos todavía hoy. Aquellas que pensaban que las mujeres sólo podían liberarse por ellas mismas, han sido tachadas, por parte de las mujeres que se organizaban junto a los hombres, de *burguesas, feministas, alienadas* o *reaccionarias*. Esta situación y, sobre todo, las condiciones sociales de Alemania hicieron que al comienzo de la primera Guerra Mundial pocas mujeres lucharan contra la guerra. Con la I Guerra se cortó toda posibilidad de adquirir, durante un largo período, experiencias en la política de la mujer. El fascismo dió la estocada final al movimiento aunque durante el nazismo en Alemania hubo algunas mujeres que se opusieron a la más bárbara de las formas de dominio del hombre.

El balance después de decenios de luchas: *podemos estudiar, podemos votar, podemos trabajar fuera de casa...* pero políticamente somos tan impotentes como siempre... sin hablar de los efectos de doble filo de éstos *derechos* que nos han concedido.

El Nuevo movimiento de la mujer en Alemania.

Se puede situar el comienzo del 2.º movimiento de la mujer en la República Federal Alemana, en el año 1968 con la fundación en Berlín del *Aktionsrat zur Befreiung der Frau* (Consejo de acción para la liberación de la mujer). Eran mujeres del SDS (Sozialistischer Deutsche Studentenbund—Asociación socialista de estudiantes en Alemania). La toma de conciencia de su opresión vino de la contradicción entre el trabajo colectivo (estudios, colaboración en grupos políticos) y su opresión privada.

Estas mujeres exigieron una colaboración con el movimiento estudiantil bajo la condición de que el SDS comprendiera la problemática específica de la mujer. Con ello las mujeres ampliaron las discusiones



nes entre los *antiautoritarios* y la fracción del PCA, enfrentándose al mismo tiempo a ambas partes que, si bien teóricamente no estaban contra ellas, sí lo estuvieron en la práctica. Al ver fracasar sus intentos de afrontar éstos conflictos con el SDS en su seno, anunciaron su retirada. A continuación una de las compañeras tiró tomates a las autoridades del SDS. Este era el anuncio de un nuevo movimiento de la mujer en Alemania.

En la 24 Conferencia de delegados del SDS, en Hannover, mujeres de Frankfurt repartieron bajo el nombre de *Weiberrat* (Consejo de mujeres) un panfleto con el que expresaron toda su ira y todo lo que les asqueó de los hombres del SDS. Se solidarizaron de manera muy agresiva y autoritaria. Este primer *Weiberrat*, pronto tuvo grandes problemas porque el grupo se hizo demasiado grande para discusiones personales y *antiautoritarias*, e hicieron imposible un trabajo satisfactorio. Cuando en el semestre de invierno 68/69 en la *huelga activa* se rompieron todos los seminarios tradicionales en la Universidad y se reemplazaron con círculos de discusión autoorganizados y *antiautoritarios*, muchas mujeres prefirieron ir a éstas discusiones y el *Weiberrat* se disolvió.

Sólo en la primavera del 1970 volvió a fundarse el grupo con las 14 mujeres y ésta vez no dentro de una organización mayor (la SDS se había disuelto) No todas eran estudiantes. El grupo se iba ampliando y dividiéndose en subgrupos de 6-10 mujeres. Se llevaron a cabo grandes discusiones sobre textos político-económicos. En aquella época habían pocos grupos en Alemania, que apenas estaban en contacto entre sí, y en ellos seguía el matrimonio con la izquierda.

En Munich había *Rote Frauenfront* (Frente Rojo de Mujeres) y en Berlín *Sozialistische Frauenbund* (anteriormente el *Aktionsrat*) y algunos grupos más. Se empezó a hablar de la Acción artículo 218, campaña en pro del aborto, apoyando a las mujeres francesas, en la que se

pidió la supresión total del artículo. En junio del 71 tuvo lugar en Düsseldorf la primera Conferencia de Delegados de todos los grupos en lucha contra el artículo 218. Participaron organizaciones de siete ciudades. Se hicieron las primeras *auto-acusaciones* de haber abortado con 375 firmas, en su mayoría mujeres destacadas. Muchas otras *auto-acusaciones* y firmas de solidaridad de hombres y mujeres fueron entregadas en Julio del 71 por una delegación al Ministerio de Justicia Jahn. La recogida de firmas hizo que la policía registrara en Munich los locales de la *Rote Frauenfront*. Pero no se llegó a ningún procesamiento. Las mujeres lograron, por primera vez, una campaña propia que hicieron pública, aunque fueron duramente criticadas como *reformistas*.

A raíz de esta campaña se fueron formando más grupos de mujeres. A cada encuentro llegaron en número mayor para discutir conjuntamente las acciones, las consignas, los objetivos y así llegó a crearse un sentimiento de fuerza. Al fin las mujeres tenían algo que oponer a sus compañeros: un movimiento propio. En septiembre del 71 se reunieron las mujeres del grupo más radical de izquierda, el RK: Revolutionärer Kampf (Lucha Revolucionaria). Estas mujeres criticaron públicamente su opresión dentro de la organización y fue el primer grupo que fundamentó la necesidad de una política específica de la mujer: una política feminista. El movimiento se había hecho autónomo, y obviamente extraparlamentario.

Ahora, cinco años después del comienzo de la Acción Artículo 218, que ha sido el unificador del segundo movimiento de la mujer en Alemania, existen varios centenares de grupos de mujeres, autónomos, con cerca de 30.000 mujeres militantes. Hay Centros para mujeres, grupos de madres solteras, de lesbianas, en barrios, en la Universidad, de proyectos feministas, de discusión teórica, así como grupos de concienciación en los que las mujeres pueden hablar de sí mismas y de muchas cosas más. Existen, además, grupos con prácticas alternativas como es el auto-ayuda (Self-Help) con el centro en Berlín. Se han fundado librerías de mujeres, editoriales feministas con su propia distribuidora.

El 25 de febrero de 1975 se dictaminó la sentencia: el artículo 218 sigue en pie por petición de la Unión Demócrata Cristiana, y la solución aportada por el SPD-FDD fue declarada anticonstitucional. Seis hombres se han atrevido a decidir vanidosamente sobre la vida de millones de mujeres en Alemania. Fue un duro golpe después de una larga lucha llevada con éxito en defensa de la autodeterminación de la maternidad. Como reacción a la indignante sentencia, mujeres de la *Célula Revolucionaria* hicieron estallar un artefacto en el edificio del Tribunal Supremo. Se rompieron en pedazos fachadas de vidrio por valor de 150.000 marcos. La lucha sigue.

BUZÓN INTERNACIONAL

En la revista belga *La maison des femmes* del mes de febrero se cita un caso de violación, que merece ser comentado. Una muchacha, Eliana, fue violada por un hombre mediante un trozo de madera, pero la ley no consideró tal hecho como una violación. En la vagina de Eliana no quedaban residuos de semen, sino astillas. La violación es definida por una ley muy precisa, una ley de hombre, que dice: Para que haya violación, es necesario una *relación sexual directa ilícita y sin el consentimiento de la mujer*. Así pues, podemos deducir:

1. Que entre esposos la mujer no puede ser violada, ya que sus relaciones son *lícitas*.
2. Que para las mujeres resulta imposible violar a un hombre. Según la ley, ninguna mujer puede ser violadora.
3. Que para violar se necesita un pene; un bastón de madera no es suficiente.

El resultado del juicio de esta no-violación o *atentado al pudor* fue el siguiente: el violador fue declarado deficiente mental y tuvo que pagar 24.000 fr. de multa...

Denunciamos todas las agresiones que sufrimos diariamente *todas las mujeres* por parte de los hombres, y las leyes machistas y discriminatorias aplicadas. Pene o bastón —qué importa— es nuestro sexo el que recibe la violencia. El citado ejemplo nos revela una vez más que, aunque la violación sea considerada ilegal, no es verdaderamente condenada por nuestra cultura.

SPARE RIB nos informa de lo ocurrido en Londres con motivo del día Internacional de la Mujer. Por un lado se organizó una manifestación monstruo a la que estaban convocados tanto hombres como mujeres. Por otro, la mayoría de las militantes en el Movimiento de Liberación de la Mujer, cuya sede está en *A Woman's Place*, 42 Earlam Street, denuncian la política manipuladora de los grupos machistas de izquierda quienes en definitiva han sido los que han convocado dicha manifestación. Estas feministas organizaron una gran fiesta de mujeres, con grupos de discusión sobre cuestiones feministas, lectura de poesía, música y baile, y todo absolutamente vegetariano. Y en ella manifestaron: *Nosotras no apoyamos la Marcha pues no representa nuestros métodos organizativos ni solidarios como lo hace el Movimiento por la Liberación de la Mujer*.

TINTA VIOLETA EN PARIS

Primer encuentro europeo de la prensa de mujeres

Enviadas especiales:
M. JESUS BORRELL, M. CINTA MONTAGUT, RITA PRIETO
(Fotos: RITA PRIETO y ARCHIVO)

En un París con tiempo indeciso, a veces lluvioso y a veces soleado, el sábado doce de marzo se reunía toda la prensa feminista europea. En un moderno y bien acondicionado local cercano a Le Marais, uno de los barrios con más tradición de un París que las va perdiendo (ver como ejemplo el Centre Deaubourg: hielo y metal), se dieron cita unas quinientas mujeres venidas de toda Europa para asistir a la presentación de un nuevo período femenino y feminista, HISTOIRES D'ELLES, proyectado y creado por un grupo de mujeres que quieren decir todo aquello que no pueden decir en ninguna otra parte.

HISTOIRES D'ELLES

Notre histoire à nous commence comme ça il était un jour, au printemps 1976 quatre femmes journalistes et féministes qui n'étaient pas contentes des journaux dans lesquels elles œuvraient. «Et si on faisait notre journal à nous ? Un journal de femmes ?». Au début c'est plutôt un gag. Un jeu : «On serait des Martiens, on aurait une fusée, on irait sur Vénus.» On ferait un quotidien. Pourquoi pas ? Il y a bien eu un précédent, La Fronde, qui au début du siècle, a tenu vaillamment pendant six ans. Oui mais un quotidien, ça coûte cher, on n'a pas un sou... Qu'à cela ne tienne. A défaut d'argent les femmes ont de l'imagination. Alors on s'auto-financerait en créant des brigades de bricoleuses. La boîte à outils en bandoulière sur nos salopettes, on sillonnerait Paris sur nos «éclimoteurs pour aller dépanser les bourgeois : plomberie, électricité, menuiserie. Succès garanti ! Le seul problème c'est qu'aucune de nous n'avait jamais tenu une clé à molette de sa vie. D'ici à ce qu'on ait appris, passé les C.A.P., et tous les diplômes qu'ils exigent maintenant pour le moindre truc... Adieu à l'utopie. Retour sur terre. A la rentrée de septembre, le gag s'est changé en projet d'hebdomadaire et le groupe initial s'est étendu à une dizaine de femmes, dont certaines travaillent aussi dans la presse, la maquette, l'administration, d'autres dans l'édition, l'enseignement. D'autres sont au chômage. Ce noyau, qui formera l'équipe permanente, se réunit régulièrement pour discuter du projet, et une quarantaine d'autres femmes y participent également... C'est là que vous demandez (en tous cas, vous devriez) : ça sert à quoi vos Histoires d'Elles ? A compenser les frustrations de journalistes insatisfaites ? Ou bien il y a autre chose ? Parce que si ce n'est que ça, nous... On vous répond donc : ce qu'on voudrait c'est créer et diffuser largement une information différente, celle des femmes en mouvement. A des degrés et sous des formes diverses, nous nous réclamons toutes du mouvement des femmes et du féminisme qui, à un moment donné, ont traversé et bouleversé nos vies. Et si les journalistes parmi nous, ont ressenti un malaise et une insatisfaction à traiter des problèmes des femmes dans des journaux, progressistes et engagés certes mais dirigés par des hommes et orientés selon leur politique et leur idéologie, c'est bien parce que l'expérience du mouvement des femmes les empêchait de se satisfaire d'un statut — au dernier ressort — de femmes-salibis... Partout, actuellement, les femmes sont un enjeu social, politique, idéologique. A travers les médias, l'oppression que la majorité multiplient à notre égard les opérations de séduction et les tentatives d'intégration égalitaire à l'ordre établi — que nous n'avons l'initiative. Les femmes puissent faire refusons de reproduire entraînent aussi bien que Lille, ont participé à ce nous inventerons une dans ce numéro, a C'est pourquoi, à en refusant de devenir concurrence profes- base de nos intérêts et que les hommes de leurs radios et de mort, nous avons eu ébition à l'oppression être des mères et des gagner ou à perdre dans d'où la suppression occulté. Passé dont il dans ce numéro, a du 8 mars. Nous

Este grupo, al igual que otros muchos grupos de mujeres en todo el mundo, considera que las mujeres somos actualmente un potencial social, político, económico e ideológico. Los partidos políticos, tanto de derechas como de izquierdas y los medios de comunicación social multiplican las operaciones de seducción hacia nosotras con el deseo de controlarnos y en ninguna parte tenemos la iniciativa. Con este periódico, del que ha salido ya el número cero, con una tirada de unos cincuenta mil ejemplares, se pretende crear un espacio en el que las mujeres puedan tomar la palabra de manera autónoma y crear así otra actualidad.

En el editorial del número cero encontramos explicado ampliamente el por qué de la aparición de HISTOIRES D'ELLES: *Lo que queremos crear y difundir es una información diferente, la de las MUJERES EN MOVIMIENTO. En grados y formas diversas nos consideramos todas unidas al movimiento feminista que en un momento dado ha atravesado por nuestras vidas y las ha cambiado totalmente. HISTOIRES D'ELLES nace con la voluntad de construir un espacio donde las mujeres puedan hacer oír una palabra autónoma. Todas juntas, ya que rechazamos el reproducir las especializaciones y jerarquías, haremos una información que será nuestra y distinta... Tenemos que crear otra actualidad que nos sea propia a partir de las historias individuales y colectivas de las mujeres. Historias que son pedazos de una*

lucha única de subversión del orden patriarcal.

El acto lo organizaban de manera conjunta el equipo del nuevo semanario, L'INFORMATION DES FEMMES, LES NOUVELLES FEMINISTES y SORCIERES.

Por la mañana a partir de las 9 y media los equipos de los distintos países, se reunieron para preparar el acto de por la tarde que estaría abierto a todas las mujeres. Por España asistió una representación de las revistas VINDICACION, OPCION y DONES.

La representante de DONES de La Mar propuso como tema de discusión el de la autonomía de la prensa feminista frente a la tentación de integrarse. En esta reunión de la mañana se puso de relieve la ausencia de LE QUOTIDIEN DES FEMMES, uno de los periódicos feministas franceses, que aunque anunció su participación en el acto de presentación de revistas, que se haría por la tarde, no compareció.

También por la mañana se prepararon en dos salas contiguas, al salón de actos, los stands donde cada país presentaba sus revistas. Telas multicolores, dibujos, fotografías cuyo tema era la mujer, daban al ambiente un tono alegre y desenvuelto, en el que los contactos entre las mujeres de todos los países se desarrollaron con una gran cordialidad.

La organización, muy buena. Se instaló una guardería permanente con la asistencia de un grupo de teatro infantil, un servicio de bar con bocadillos y bebidas, guardarropa, etc. Una correcta distribución de la microfonía permitía seguir la presentación de revistas que se desarrollaba en el salón de actos, en todo el recinto.

Desde las dos y media y hasta media tarde se presentaron todas las revistas europeas feministas.

Las primeras fueron las revistas francesas, y la primera de todas, por ser la que justificaba el acto, HISTOIRES D'ELLES. En la presentación se habló del por qué de su nacimiento, de la financiación del proyecto y de todos los demás puntos que se exponen en el editorial del número cero.

L'INFORMATION DES FEMMES, se presentó como un periódico feminista militante que lleva dos años apareciendo mensualmente, y que es y quiere ser el lugar donde se den a

conocer todos los grupos feministas tanto franceses como del resto del mundo. Tratan de evitar la censura de los textos que las mujeres quieren publicar, y no mantiene una línea concreta sino que en sus páginas se expresan con absoluta libertad feministas de tendencias diversas.

NOUVELLES FEMINISTES aparece desde 1974 y es el órgano de la LIGUE DES DROITS DES FEMMES. Se define también como periódico militante.

SORCIERES es una revista literaria que existe desde hace un año y de la que han aparecido seis números. Se publica bajo la forma de monografía, y cada revista se hace después de que se hayan recogido textos diversos del tema de que se trate. No tienen problemas financieros puesto que un editor ha aceptado su financiación. En el coloquio las Feministas Lesbianas denunciaron a la revista de practicar la censura, puesto que les rechazaron un artículo sobre el lesbianismo.

A continuación se presentaron las revistas belgas CAHIERS DU GRIF y BECASSINE EN LUTTE. La primera de ellas se presenta como una revista que pretende cubrir tres niveles de interés: teórico, meramente informativo, y finalmente testimonial de la opresión de las mujeres en su vida diaria. Es también una revista militante en la que las mujeres intervienen en todo el proceso de creación, desde la escritura de los textos hasta la confección e impresión. La segunda es una revista que se inscribe dentro de la tendencia de la lucha de clases. Dentro de esta misma tendencia se presentó la publicación francesa FEMMES TRAVAILLEUSES EN LUTTE, que hablaron de la dificultad que supone la financiación.

Las revistas alemanas que asistieron al acto parisino fueron EMMA y FRAUEN UND FILM. EMMA sale con una periodicidad mensual desde hace dos años y en este tiempo ha visto continuamente aumentada su tirada. Trata de mantener un equilibrio entre las profesionales del periodismo que en ella trabajan y las que no lo son. La segunda revista es una publicación que analiza la relación entre el cine y el feminismo, trata de hacer una teoría feminista del cine y de denunciar el sexismo.

Por Inglaterra se presentaron SPARE RIB y SAPHO. La primera acoge en sus páginas las colaboraciones de todas las mujeres que tienen algo

que aportar, y propone la creación de un sindicato de prensa feminista. SAPHO es la revista de las mujeres feministas lesbianas y aparece desde el año 1971.

Por Italia se presentó una revista mensual, EFFE, y una emisora de radio, RADIO DONA. EFFE está constituida en forma de cooperativa, y dice ser la única revista italiana hecha enteramente por mujeres y para las mujeres.

Holanda presentó la revista mensual OPZÿ. Y finalmente España que presentó VINDICACION, OPCION y DONES de La Mar.

El debate-coloquio que se entabló tras la presentación de cada una de las revistas, prolongó la sesión que se hizo excesivamente larga.

Tras la presentación de las revistas, el salón de actos quedó convertido en una gran sala de baile, dónde las mujeres que momentos antes habían asistido a un acto casi académico, dieron rienda suelta a su alegría a través del baile y de la música. El rock y el folklore latinoamericano, el blues y el tango. Los instrumentos puestos al servicio de una música, que siendo igual era diferente, en las manos y el sentimiento de las mujeres que expresaban por medio de las notas musicales todo un mundo nuevo y distinto.

Al mismo tiempo y en un salón al que de vez en cuando llegaban las notas de las canciones y el rumor de la fiesta, un grupo de mujeres se reunieron para seguir hablando de la prensa feminista y de sus problemas de existencia y subsistencia. Se habló de las relaciones de esta prensa con el movimiento de mujeres; de la profesionalidad de las mujeres que escriben en este medio, poniendo de relieve el problema que se les plantea a aquellas profesionales del periodismo, que necesitan trabajar en periódicos, emisora de radio, llevados por hombres con intereses opuestos al feminismo, ya que la prensa feminista por tener grandes problemas financieros, no puede competir en el momento actual con las grandes empresas que dominan los medios de comunicación.

En definitiva este encuentro es un primer paso para la creación de un organismo internacional, que reúna en una sola voz nuestra prensa independiente y autónoma.—M.J.B., M.C.M., R.P.

Por negligencia y absentismo de los organismos públicos

LAS AGRESIONES CONTRA MUJERES SON UNA CONSTANTE

ASSUMPTA SORIA I BADIA



Todavía hay quien cree que las violaciones son simplemente un factor que, como muchas otras cosas, siempre ha existido y siempre existirá. Hace pocos días un universitario de la Facultad de Letras sita en Pedralbes, concretamente alumno de la especialidad de Pedagogía, cuando el Rector señor Obiols se presentó a los barracones de la citada Facultad para hacerse cargo personalmente de una denuncia puesta por los estudiantes dijo:

El agresor que corre suelto por aquí no sólo agrede a las mujeres, con «simples violaciones», sino también a los varones esgrimiendo una navaja.

El abucheo, sobretodo por parte de

las estudiantes, fue mayúsculo. No era para menos.

Desde hace varios meses dicha zona, que se controlaba hasta hace poco, completamente desamparada para lugar de cita para exhibicionistas, delincuentes juveniles y algún que otro maniaco sexual.

PASAR POR LA PIEDRA

Llegar a Pedralbes en metro o autobús ya cuesta lo suyo, pero llegar hasta los barracones es toda una odisea sobre todo por la noche. Unos espléndidos faroles, siempre apagados, no se encendieron hasta el día que todo explotó, pero para ello fue necesario que una estudiante pasara por la piedra.

Desde que la Facultad de Letras, por falta de espacio y la mala política educativa, tuvo que improvisar la ampliación de aulas en los famosos barracones, el peligro de llevarte un mal tanto era claro.

Mientras, ha ocurrido de todo, pero lo más desagradable es que cuando se cuenta la historia todo el mundo pregunta: *Pero ¿han violado de verdad a alguna estudiante?* Cuesta hacerse cargo de lo que representa para una mujer los sustos, disgustos y más un fuerte golpe en su propia carne, y sin el factor de la violación (que para alguno resulta una simple cuestión) no hay gravedad en el asunto.

B.E. una estudiante vasca que realiza sus estudios en la citada Facultad ya se lo venía venir hace tiempo. Un tipo extraño que no busca exactamente el placer sexual sino provocar a quien se encuentra y pasar entonces a la agresión directa, había interceptado el paso de B.E. en distintas ocasiones. Una para dejar ir una serie de insultos a los que ella contestó: *Estoy*

harta de aguantarlo todo, al menos poder contestar. A lo que dicho individuo respondió con un solemne bofetón.

Al cabo de unos días B.E. llegaba tan sólo 10 minutos tarde a clase. Pero por el camino de acceso a la Facultad no pasaba nadie. Lo vió venir: *empecé a temblar y a pensar qué haría. Me pidió dinero, claro, no se lo dí. Empezó a pegarme hasta que se cansó.*

Hecha su cara un mapa, B.E. se dirigió a clase y ante su deplorable estado se organizó una asamblea, después de pasar clase por clase y contar lo sucedido. En cada aula, al menos treinta personas, la mayoría mujeres, habían sido agredidas de distinta forma y por distintos individuos.

SE ENCENDIERON LAS LUCES

Fue después de que ella se quedara con los ojos amoratados y el susto propinado que se levantó la liebre. Junto con otras estudiantes agredidas y algún estudiante se entrevistaron con Obiols que prometió solución.

Una vez Obiols vió con sus propios ojos la situación de la zona, los faroles se encendieron, pero costó un precio y más que no sabemos. Se ha limpiado la zona de hierbas y maleza y al menos ahora sabes por donde andas y ves venir a la gente. De todas formas las estudiantes ya no se fían de ir solas.

EL TUNEL DE LAS SORPRESAS

Peor es el túnel, paso subterráneo de peatones, que sirve de comunicación entre los barrios Santa Eulalia y San José de l'Hospitalet de Llobregat. Por allí tienen que pasar las trabajadoras

de la VANGUARD que se encuentra a un extremo del túnel. Allí, una mujer que se dirigía a la compra, y en pleno día, fue completamente desnudada.

Las alumnas del Centro cultural Pineda, escuela del Opus Dei han sido asaltadas en diversas ocasiones. Ello ha provocado la protesta y denuncia por parte de los vecinos.

Pero en el citado colegio no quieren decir nada, absolutamente nada, de lo que ha pasado. Un silencio asombroso esconde algo por parte de su dirección. La madre de una alumna asegura que el capellán del centro tiene una lista de todo lo que les ha sucedido a distintas muchachas.

Las trabajadoras de la VANGUARD se han negado a hacer horas extras, entre otras cosas, porque nadie les asegura lo que les puede ocurrir al salir del trabajo.

En Hospitalet, con el plan de ahorro de energía, los vecinos dicen que ha aumentado la delincuencia en el barrio. La mayoría de luces no se encienden por las noches y nadie se atreve a ir sólo por la calle.

¿Qué hacer?, se preguntan muchas mujeres de la zona, *cruzar la carretera del Generalísimo en Hospitalet es casi un suicidio y pasar por el túnel, agresión segura. Tú sabes que entras y cómo entras, pero no sabes si vas a salir y de qué modo*, me decía asustada una mujer.

Lo de la mujer desnuda corrió por el barrio. Algunas se lo tomaban a broma: *¿Era joven? Estaba buena?*. Encima esto.

LAS ORGANIZACIONES FEMINISTAS

En Pedralbes, el mismo día que se presentó el rector para estudiar el problema, una estudiante organizada en el *Grup de Dones de la Universitat* se presentó en los barracones para dar ayuda a las estudiantes agredidas: *Se hará lo que sea*, les dijo. Algunos se extrañaban de que las feministas se ocuparan de estas cosas y les preocupara tomar contacto para solidarizarse con las mujeres agredidas. Pero está claro, que tal y cómo van las cosas, algo se tiene que hacer. *Las denuncias de poco sirven*, decía una y otras opinaban que *Si fuéramos valientes y contáramos lo que nos ha sucedido a algunas, ésto explotaría, como ha sucedido con B.E. - A. s. i. B.*

MISOGINOS (AS) EMBOSCADOS (AS)

—¿Existe algo peor que un misógino emboscado?

—Sí, maestro: una misógina emboscada.

—Muy bien, pequeño saltamontes.

—Saltamonta, maestro, saltamonta.

FEMINIDAD CONTRA FEMINISMO



La Sección Femenina de Pilar, institucionalizada por Franco...

LAS CEDADE, PORTADORAS DE ESPERMAS ETERNOS, no dejarán apagar la llama de la S.F. encendida hace 40 años, apagada en este año Suárez de cielo azul y de real armiño, pero aún no extinguida. (Franco ya ha muerto, el Movimiento da coletazos, pero *la manera de ser* de Pilar Primo de Rivera permanece...)

Que no todos somos iguales, dice la gente... Pero, por sus espermas —sentido acendrado de la raza— los reconoceréis: redondearían las coplas CEDADE para quienes *es fundamental que nos concienciamos de que los hijos nacidos de cruces* (gamadas) *de dos razas distintas con frecuencia objetan a sus padres el haberse unido...* Además, *está demostrado que al cruzarse, la raza degenera...* Además propugna CEDADE, —en su himno, mezcla de rezo inarmónico marcha militar cuyo eco se pierde en las conventuales alcobas de Madrigal de las Altas Torres, cuna de nuestra señora doña Isabel la Católica—: *que se impida el matrimonio entre personas de razas distintas como medida eugenésica* y recomienda una profunda revisión física prematrimonial que limite la subnormalidad (el nacional-poético-socialismo, nostalgia de Kabaret, irremediablemente periclitado, ay, quizás porque Marlene confundió los espermas portadores de

valores eternos con el champagne, se ha convertido en un nacional-ruprestre-pedreste-espermatopreste innaccesible para vos y para VINDICACION que estamos más allá del bien y del mal... y que no somos eternas)

Como decía un lluvioso y umbrío antes de ayer (dixit Monseñor Escrivá, otro al que Pilar también enterró), *sé varón*, pero portador de valores eternos. No fue monseñor Escrivá, fue José Antonio, perdón; pero no viene de un dixit más, dixit menos, al fin y al cabo, ambos fueron autores del engendro místico viril, elemento indispensable para la larga, impune, anzuelística y venenosa marcha de un argumento histórico falaz cuyo desarrollo, durante más de 40 años, necesitó de un elemento comparsa-narrativo que también supieron crear (la mujera) y que culmina (quien persigue lo eterno lo consigue, sino lo eterno sí por el momento el semisiglo) con el anuncio del I Congreso Femenino de Jóvenes Nacional Revolucionarias por la *Feminidad contra el feminismo*. Congreso del que por cierto, hasta ahora, nada se supo. ¿A quién extraña? No a nosotras que, aunque ni eternas, ni femininas y sólo meras y pobres —pero alegres— vindicadoras feministas sin espermas arios que nos ladren, no ahorramos esfuerzos a la hora de mostrarnos suspicaces como la que más y nos preguntamos ante el cartel propagandístico de CEDADE: ¿Qué mujer, por muy nacional revolucionaria pro-feminidad-contra-el-feminismo que sea, es capaz de lucir semejante peluca más retro que la peineta nacional socialista de Pilar, aquel otoño de 1937 como muestra la amarillenta foto que reproducimos en nuestras páginas, hojas ya del árbol de la historia?

Hojas, decimos. ¿Caídas? ¿Quién las erectará en el Valle? — AMAZONAS VINDICADORAS

ESPERANDO A JULIA

MARTA PESSARRODONA

La prensa nos ha deparado los más lamentables espectáculos supuestamente anti y pro feministas, a cargo de escritores hombres, que imaginarse pueda. Unos nos atacan visceralmente con una verborrea prehistórica; otros nos perdonan la vida, recordando que la derecha no descuide en sus programas a las mujeres (de darles algún caramelito, como han hecho desde siempre los partidos políticos a diestra y siniestra) porque, al fin y al cabo, también darán, las mujeres, unos votos, e importantes a la hora del recuento. Ataques o burdas zalamerías recuerdan los estertores antidemocráticos del búnker. No importan. No, no importan, mientras cualquier convocatoria feminista, como fue el caso de la presentación del libro *Jornades catalanes de la dona*, reúna en el paraninfo de la Universidad de Barcelona, a miles de mujeres que aplauden cuando se manifiesta que lo que allí nos une es el feminismo.

Barcelona es una ciudad desgraciada en cuanto a cine. Nos llega con retraso —respecto a Madrid— *Las amargas lágrimas de Petra von Kant*, de Fassbinder. Voy porque he leído el comentario de Itziar Alberdi en *Vindicación* y me interesa el tema. Creo que es una de las mejores películas sobre las relaciones humanas de los últimos tiempos. Me preocupa, asimismo, el espectáculo más triste del año: parte del público (que no llena el reducido local) se larga a la media hora de proyección, o se burla groseramente en los momentos de mayor clímax dramático, ante la desesperación de la protagonista porque la mujer que ama la ha abandonado. No creo que estas reacciones sean antifeministas, quizás se expliquen mejor recordando aquel verso de Jaime Gil de Biedma en que califica a los españoles de *un intratable pueblo de cabreiros*. Al día siguiente, alguien me dice (un espectador entusiasta del film): *¡Qué suerte que el director es un hombre!* Le doy la razón y muy pronto advierto la falacia en la que yo misma he caído. ¿Por qué una mujer no puede contarnos la historia del amor entre dos mujeres so pena de que el público reaccione aún con mayor violencia de la que presencié? Es inevitable recordar *maldito domingo*, de Schlessinger, donde el problema de relaciones humanas incluía el amor hombre-hombre y no se oían por la sala ni risitas, ni se advertían salidas airadas. Discriminación.

El año pasado, por estas fechas, participé en un seminario sobre la discriminación de la mujer. Me tocó hablar de la discriminación de la mujer dentro de la literatura y afirmé que no existía. Hoy no lo diría porque cada día puedo comprobar que sí existe discriminación; que el año pasado al preparar mi parlamento estaba obsesionada por no caer en el éxito fácil (el público participante eran en su mayoría mujeres) y brindarles argumentos que aplaudirían (creo, honestamente, que el intelectual debe tener el valor de ser impopular) y, por otra parte, los ejemplos de los que me serví correspondían a escritores (olvidemos el género) que han sido y son figuras de primera magnitud (Jane Austen, George Eliot, Virginia Woolf, por citar algunas). Hoy veo que la famosa *aurea mediocritas* está velada a las mujeres. ¿Por qué? ¿Por qué en cualquier actividad un hombre puede permitirse la medianía y la mujer no, so pena de burlas, risitas y escarnio de todo tipo?

Hablo con un amigo y le digo que, para mí, el feminismo puede salvar también a los hombres. Me acusa de mesianismo matriarcal y me confiesa que él cree en el humanismo. *Un humanismo hecho secularmente sólo por hombres*, le respondo. No creo que el feminismo —que ya nadie puede ni podrá parar— incurra en el error de dejar de lado a los hombres. Sin embargo, de momento hay muchas voces de mujeres que deben ser escuchadas cuando, precisamente gracias a los movimientos feministas, se derriban prejuicios, estereotipos y, por vez primera, la mujer puede enfrentarse, honesta y abiertamente, a sí misma y decirnos cómo piensa, siente...

Pero, olvidados los insultos o las frases patriarcales aparecidas en la prensa, el comportamiento burdo en el cine, lo importante es que espero a Julia. Es una Julia muy concreta. En letra impresa nació en 1974 gracias a Lillian Hellman. La Hellman es una comediógrafa y guionista estadounidense que vino como corresponsal a la Guerra Civil española. ¿Sabíamos que también hubo corresponsales mujeres en nuestra guerra? No, claro que no, aquí sólo vinieron hombres y, con buena suerte, bastante machistas. Ellos han pasado a la historia, las mujeres no. Naturalmente esto me da pie para un estudio largo, que aparecerá en su día. Discriminación, no lo olvidemos, pero tampoco nos amarguemos innecesariamente. La Hellman es asimismo autora de tres libros memorialísticos impresionantes: *An Unfinished Woman* (Una mujer inacabada), *Pentimento* (intraducible; se refiere a que las antiguas pinturas al óleo con el tiempo se hacen transparente y podemos advertir trazos anteriores) y *The Scoundrel Time* (La hora de los cobardes, lo traduciría). Julia es una narración aparecida en *Pentimento*, un relato autobiográfico en el que la Hellman se ha limitado a disfrazar nombres. Julia existió con otro nombre. Julia estudió en Oxford, posteriormente en Viena como alumna de Freud, vivió en un barrio proletario porque olvidó su cuna de millonaria y se hizo socialista. Julia perdió una pierna cuando se bombardeó el barrio proletario,

ayudó con el dinero de la familia a que muchos judíos huyeran del terror nazi en la década de 1930. No cuento más. Sólo que la Hellman, —íntima amiga de la infancia de Julia— también participó en la historia, absolutamente trágica. Ahora espero a la Julia que nos llegará algún día en versión cinematográfica (el rodaje debe haber finalizado uno de estos días) protagonizada por Vanessa Redgrave (creo que en el papel de Lillian Hellman) y Jane Fonda (Julia), dos actrices increíbles, dos luchadoras comprometidas e infatigables.

Quisiera poder compartir el placer que la lectura de *Julia* me procuró. ¿Por qué no se traducen las memorias de la Hellman en nuestro país, cuando nos vemos tan y tan inundados de relatos memorialísticos insulsos? Misterio. O discriminación. En cualquier caso, espero la Julia cinematográfica que es un canto a la amistad entre dos mujeres que lucharon con todas sus fuerzas contra el nazismo.— M. P.

RECITAL DE AMA DE CASA

CRISIS

MARISA HIJAR



Jaime acaba de comunicarme que nos tenemos que apretar el cinturón, que estamos mal de dinero y qué hay que ahorrar. ¿Qué por qué?... ¡Y yo que sé, ni qué me importa!... ¿Es que me ha contado alguna vez *algo* de su preciosa oficina y de su negociete? Pues, ¿cómo quieres que sepa por qué estamos ahora peor de dinero que el año pasado?... ¿Y cómo quieres que a mí me interese el porqué de ese por qué si nunca me ha motivado lo más mínimo por sus cosas?... Pero claro ahora que va mal, según dice, que, vete a saber si es verdad o no, porque mentir, miente más que habla, bueno pues ahora tengo que interesarme, comprenderlo y naturalmente: *colaborar*.

¡Pues va a colaborar su padre! Yo lo único que sé es que me va a recortar más aún el presupuesto que me daba, que ya era de risa, y que me obligaba a hacer mil equilibrios para que llegara a todo y para todos, y que ahora va a ser la mitad. Porque, ¡claro!, al fútbol va a seguir yendo, y

anoche mismo, sin ir más lejos, que salimos a cenar con los Periquez, después que yo *vistas las circunstancias* pido una sopita y una tortilla, el tío va y pide un lenguado (doscientas pesetas) y entrecotte (trescientas con guarnición) ¡Toma Jeroma! ¡Crisis para mí!, que lo que es para él, ya ves la crisis: lenguado y entrecotte.

Pero espera que eso sólo es el principio. La segunda parte es que ¡habrá que colaborar con otro sueldo! Ya me ha insinuado que ahora a trabajar. ¡Ahora! ¡a trabajar ahora!, cuando tuve que dejar mi puesto en el hospital al casarme, porque la señora de... no debía, no podía y *no tenía por qué*, estar en un hospital, —*rodeada de tíos*— me dijo entonces. Y era tan burra entonces que ya sabes que le hice caso, y lo dejé. ¡Y cualquiera diría que hemos nadado en la abundancia estos años! Siempre un sueldecito que no alcanzaba más que para ir pasando. Cualquier gasto he tenido siempre que pensarlo dos veces. Siempre yo, claro. Porque lo que es él... Fútbol semanal a mil pelass la entrada, y ¡menudo pico de príncipe que tiene para comer! De pescado congelado nada. Eso para mí, que como la merluza no fuera de palangre, desde luego en el plato quedaba. ¡Crisis ahora!... ¡Ya lo creo que va a haber crisis! ¡Crisis matrimonial! Porque ahora es cuando me separo.

Lo que has oído. Esta tarde, calladita, me voy yo al abogado. A saber mis derechos, ni más ni menos. A informarme, porque metidita en mi casa, ni de mis derechos me he enterado hasta la fecha. ¿Pero qué dices, idiota? Que hay que estar a las duras y a las maduras. Y ¿cuándo han sido mis maduras, si puede saberse?

Ocho años de estrechez, de rutina, de soledad dominical, (por el fútbol, claro) de insatisfacción conmigo misma, de aburrimiento. Sobre todo *eso*, de aburrimiento increíble, día tras día y año tras año durante ocho. Pues si eso han sido las maduras, desde luego antes de que lleguen las duras yo me largo. Todo igual y encima sin dinero, ¡vamos que si tengo que ganarme yo la vida, me la gano para mí solita!...

¡Si tengo que volver al hospital (*rodeada de tíos*) vuelvo más libre que un gorrión!...



MESA REDONDA EN GALICIA: LAS «VIUDAS DE VIVOS»



La mujer del campo gallego que llega a la ciudad, renuncia en la mayoría de los casos a todas sus costumbres populares, a su lengua, a su forma de vida... Durante 40 años de centralismo se las ha deformado en la creencia de que el castellano es más fino que el gallego; que se debe ser «española» antes que gallega, ciudadana antes que campesina..., —explican Xulia Marica, Dolores.

La mujer gallega se encuentra hoy triplemente explotada, como trabajadora, como mujer y como gallega, debido a que en ella influye notoriamente la explotación que Galicia sufre como nación oprimida —nos comenta Xulia Martínez, miembro de la Asociación de Vecinos del Agra del Orzán, uno de los barrios más populosos de La Coruña—. Así pues conviene ir analizando cuáles pueden ser o de hecho son esas características que nos afectan aquí en nuestros barrios, como mujeres y como gallegas.

La mujer prototipo de los barrios de nuestra ciudad, que supongo tiene muchas cosas en común con la de cualquier barrio, reúne una serie de características bastante particulares —nos explica Marica, miembro de la Asociación de Vecinos de las Atochas-Monte Outo— entre las que destaca, sobre todo, su bajo nivel cultural, debido a que en su gran mayoría son mujeres procedentes del campo, con un desconocimiento casi total sobre métodos anticonceptivos, por poner un ejemplo, que hace que las familias se carguen de hijos, y que ante tal situación las posibilidades de la mujer de desarrollarse como personas son prácticamente nulas.

Por otra parte —continúa diciendo— la mujer del campo gallego que llega a la ciudad, renuncia, en la mayoría de los casos a todas sus costumbres populares, a su lengua, a su forma de vida... para adaptarse a las costumbres de la ciudad, pues a estas mujeres les han desprestigiado a lo largo de estos 40 años de centralismo a ultranza, su origen, su cultura, en una palabra su identidad, «deformándolas» en la creencia de que el castellano es más fino y culto que el gallego; que se debe ser «española» antes que gallega, ciudadana antes que campesina, y esto supone para ellas la total pérdida de su personalidad, agravado por el aislamiento, por la incomunicación que no tenía cuando vivía en el campo.

SERVIDORAS DE CASA AJENA

XULIA: Yo añadiría otra característica a destacar y es que el bajo nivel de salarios de estas familias inmigradas a la ciudad obliga a la mujer a buscar trabajo, un trabajo de ayuda. Pero debido a la falta de puestos y a la falta de preparación de estas mujeres para otros trabajos que no sean los del campo, terminan en lo de siempre: en tareas específicamente «femeninas»: limpieza de oficinas y comercios, cuidado de niños, empleadas de hogar, en una palabra la continuación fuera de su hogar de sus tareas de amas de casa, mal pagadas y peor consideradas.

—¿Hay condiciones favorables en vuestros barrios para que la mujer se integre en la vida productiva, en la vida social?

DOLORES: Teniendo en cuenta que un factor imprescindible para la integración de la mujer en la vida social y productiva es que pueda reducir al máximo su tiempo de dedicación a las tareas domésticas y cuidado de los hijos, está claro que las condiciones favorables se concretarían en la existencia de servicios públicos, guarderías, lavanderías... y podemos decir que carecemos totalmente de ellas. Me gustaría explicar un poco las características de mi barrio: Es una aldea que fue absorbida por la ciudad en su expansión; el modo de vida sigue siendo eminentemente rural, no hay ningún tipo de servicios, ni una sola guardería. Allí la mujer trabaja en el campo, mientras el hombre trabaja en la fábrica, aparte de que las mujeres tienen que ir al mercado a vender los escasos excedentes de sus cosechas. Se levantan a las 5 de la mañana, porque por no haber, no hay ni autobuses; desde luego realizan unas jornadas de trabajo increíbles, porque claro, no se pueden acostar mientras no hayan terminado sus faenas caseras. Los hombres, en cambio, tienen una jornada de trabajo normal.

MARICA: Hablando de servicios, os contaré que Monte Alto es un barrio de unos 30.000 habitantes y solamente existe una guardería infantil, montada por la Sección Femenina, con 100 plazas, y para colmo carece de personal especializado. Está atendida por las chicas que hacen el Servicio Social, que esa es otra. Además para poder mandar allí a los niños necesitas presentar ese célebre «certificado de pobreza».

—¿Cómo incide esta falta de servicios de la que habláis en la vida de la mujer de los barrios?

DOLORES: Más o menos ya lo fuimos diciendo, la falta de servicios unida a la falta de puestos de trabajo lleva a que los barrios estén llenos de mujeres que constituyen una mano de obra barata, destinadas a cubrir los peores puestos, y esto en el supuesto caso de que puedan dejar a los niños con alguien, vecinas sobre todo. Total que con esta situación las mujeres estamos condenadas a seguir eternamente siendo mujeres de nuestra casa o todo lo más servidoras de casa ajena.

SER MUJER EN GALICIA

—Al principio comentábais que la mujer gallega está triplemente explotada, ¿podrías concretarnos más cómo influye el hecho de ser mujer en Galicia?

XULIA: *Pues mira, uno de los múltiples problemas que tiene Galicia es la emigración, y a pesar de que este hecho perjudica en mayor medida a la mujer del campo, también afecta gravemente a las mujeres de nuestros barrios. La mujer queda sola al frente de la casa, de los hijos y a veces al frente del pequeño negocio, bares sobre todo, montado con el dinero ahorrado por el marido en el extranjero. Es decir que recae sobre ella todo el peso y toda responsabilidad. Y por si esto fuera poco, no tiene ningún derecho, necesita para todo el permiso del marido. El carecer de la patria potestad sobre los hijos origina problemas realmente graves en estas situaciones.*

MARICA: *Otro problema frecuente en nuestros barrios, aparte del de la emigración, como apuntaban mis compañeras, es el de las mujeres de los pescadores. Su nivel de vida es de lo más bajo y aparte trabajan como animales. Ellas tienen que llevar todo el peso de la casa, de los hijos y aparte hacer los trabajos auxiliares del mar, vender el pescado, descargar las cajas, lavar... Vamos, los trabajos más duros de las Lonjas. Al marido ape-*

nas lo ven, porque de día duerme y ellas ni eso pueden hacer.

—¿Con respecto a las entidades ciudadanas, organismos representativos del barrio, ¿cuál es el nivel de participación de las mujeres?

MARICA: *Hay que partir de que este tipo de entidades están creadas bajo una ideología totalmente machista y sus fines van únicamente encaminados a participar en la política municipal y claro, aquí viene el problema de siempre ¿como se van a meter las mujeres en política, si eso es cosa de hombres? Las mujeres nacimos para dedicarnos a cosas más «bonitas»: cocina, modas, niños... De todas formas lo que está claro, es que el número de mujeres que participamos no se refleja en la composición de las Juntas Directivas, que están formadas mayoritariamente por hombres y aún en el caso de que una mujer llegue a esos puestos, después de mucho sobresalir y pelear, en la mayoría de los casos es la secretaria o vocal, raramente Presidente o Tesorero.*

Valencia

TRABAJADORAS DE TANG: 32 DIAS DE ENCIERRO

Porcelanas Tang, S. L., tiene —tenía— una plantilla de 128 trabajadores, en su gran mayoría mujeres, cuyas edades oscilan entre 16-23 años, que, contra toda presión, contra todo obstáculo, han llevado adelante un encierro de 32 días de duración; un largo encierro y una lucha marginada de todos los medios de información, ¿por qué?

De esto y de otras cosas hablamos una tarde con tres mujeres, tres obreras de Tang.

C. F.: *¿Qué ha significado para vuestra lucha el hecho de ser mujeres, en qué manera esto os ha condicionado?*

TANG: La gente se ha comportado muy bien, las mujeres han descubierto que tienen una capacidad de poder ser independientes, de poder hacer toda una serie de cosas que antes, a lo mejor no hacían y ésta, concretamente, ha sido la causa por la que muchas chicas incluso han tenido que romper con sus novios.

C. F.: *Nos gustaría saber de qué manera organizásteis el encierro, en cuanto a cuestiones de limpieza, actividades, etc.*

TANG: Bueno, esto se intentó organizar por comités. Nos planteamos hacer una serie de charlas coloquio para que las noches fuesen formativas y de ahí salió el hacer una charla sobre la mujer. Entonces se vió que muchas cosas no estaban nada claras con respecto a la mujer y al hombre, sobre todo por parte de los chicos; una cosa muy positiva fue que se vió claramente que el problema más gordo que existía aparte de la familia, era el problema sexual.

C. F.: *¿Podrías aclarar un poco cómo se os ocurrió hacer una charla sobre la mujer?*

TANG: Bueno, esto ocurrió porque éramos una gran mayoría de mujeres, vimos que el tema que más interesaba era ese y como teníamos algunos datos sobre el problema, no nos costó mucho hacerla.

C. F.: *¿De qué hablasteis, qué temas tratasteis?*

TANG: Primero la gente que daba la charla hizo una introducción del problema, haciendo constar que si la mujer estaba así era porque existían unos intereses muy concretos. Se estuvieron valorando la Iglesia, el Estado, la Familia, el Trabajo, etc... Lo que sucedió fue que siempre llegábamos al mismo punto: la sexualidad. A raíz de esto se discutió mucho el tema de los anti-

conceptivos: los hombres decían que no era su problema y las mujeres que sí, que el problema era de los dos.

C. F.: *¿No creéis que si se incide tanto sobre el tema sexual es porque las mujeres siempre hemos estado explotadas sexualmente y porque hay un interés muy grande en conocer el problema?*

TANG: Bueno, la gente que más sacaba el tema de la sexualidad no eran las mujeres precisamente, sino el grupo minoritario de hombres, lo que pasa es que las mujeres donde más se engancharon era ante este problema y se vieron muy claras las diferentes posiciones ante un mismo problema, por ejemplo, el adulterio. Cuando nos poníamos a discutir se veía que los hombres se ponían en contra de las mujeres, porque, por ejemplo, ellos siempre planteaban el problema de la represión como problema exclusivo de las mujeres.

C. F.: *¿En qué se diferenciaba la actitud de los hombres encerrados, ayudaban igual en las faenas de limpieza, por ejemplo?*

TANG: Sí, sobre todo los más jóvenes, los mayores no tanto. Las relaciones más sanas entre chicos y chicas se han dado entre los más jóvenes, sin embargo, los pocos hombres mayores que habían comentaban y censuraban el tipo de relación éste, tan sincero y sin represiones, entre chicos y chicas.

C. F.: *Los hombres, a nivel general, ¿cómo han reaccionado? ¿han habido algunos que hayan impedido llevar adelante la huelga? ¿han habido algunos casos en que los padres o novios interviniesen en contra?*

TANG: Sí, en un principio la mayoría lo veía una locura hasta el punto de que los padres y los novios fueron a hablar con los abogados y tras acosarles a preguntas vieron que sí, que era un arma de fuerza lo del encierro... claro, cuando lo dijimos nosotros, no.

Luego ha habido, creemos, dos casos de ruptura con los novios por esta postura de incompreensión.

C. F.: *Una última pregunta, ¿cómo creéis que la mujer debe llevar su lucha como mujer?*

TANG: Hay que poner unos medios para que los hombres se den cuenta, porque tienen el machismo muy arraigado. Quizá ahora es necesario que hayan movimientos sólo de mujeres que vayan realizando acciones con las cuales hagan ver a los hombres el que esta actitud suya esta ayudando a mantener un tipo muy claro de explotación. COLECTIVO FEMINISTA DE VALENCIA

La mujer en el cine español: de la represión al destape



LA CAIDA DEL SOSTEN Y EL ALZAMIENTO DEL TAMPAX

GUMER FUENTES

1970, la caída del sostén. La mujer en la calle —al menos la considerada *progre*— lleva sus tetas al viento. Ha empezado el destete y las actrices más osadas ponen el muslo y el pecho al descubierto en las películas de Alfredo Landa y en las portadas de las revistas. Bi-ki-nis y caderas movedizas para las películas de consumo con señor reprimido o impotente y señora ávida de aventuras eróticas. Epoca de comedia cinematográfica con obsesiones de infidelidad conyugal, de impotencia —que siempre resultará aparente— viril, de apetitos sexuales insatisfechos. ¡Los españoles han descubierto el sexo! Películas de *Rodríguez* de verano, de mujeres ladinamente administrando el sexo; de prostitutas alegres y de moral perdida en bares de rojo tafetán. En la calle se ha puesto de moda la prenda más democrática de la historia: el tejano. El tejano y la camisa india va a constituir el uniforme de la mujer liberada. Los culos han perdido la faja para siempre y el sostén, levantamiento familiar, se abandona como primer síntoma de liberación de cuerpos y almas.

En las revistas del corazón aparecen las famosas fotografiadas en la intimidad; y el fotógrafo solapado las sorprende saliendo de la ducha, sabiamente camuflando el felpudo con la toalla de flores y dejando el musulamen, como al azar, fuera de la cortina de plástico. Se fotografían en la ducha, en la cama de colcha de puntilla sintética, en la cocina friendo un huevo o con la col en la mano y posteriormente sentada en la mismísima cocina de gas ciudad. Famosas en la intimidad, el sueño de las famosas, el baño de las famosas, los gatos de las famosas... todo eso cubre en colorines nuestra prensa cotidiana.

En televisión, poder dictatorial de la masa-media, se presenta otro concurso *1, 2, 3 responde otra vez* para hacer millonarias a las inefables parejas de provincias. El concurso esta vez, viene enjaezado con ramilletes de señoritas con grandes gafas, inenarrables sonrisas de felicidad y mini-shorts. De esas nenas, que inexorablemente llegan al cine por uno u otro motivo, han saboreado las



Blanca Estrada



M. Luisa San José

mieles de la popularidad: Yolanda Ríos, la cual está convencida de que las tetas son portadoras de valores eternos ¡Ay, si Don José Antonio levantase la cabeza! Agata Lys, por siempre Marilyn Monroe, pero con gatos, caimancitos y mochue-

los; María José Cantudo estrella en canclero por su felpudo y su Manolo Otero; Blanca Estrada, radiante va la novia con problemas de marido y líos de amante, llegando a quitarle el Augusto Algueró y la música a la propia Carmen Sevilla.

Vodevil a la española, la astracanada que viene de astracán, con el problema de la píldora. Se habla de la píldora y del orgasmo. ¡Se imaginan ese tipo de referencias puestas en la boca de rosa carmesí de Blanca de Silos!

Con el sostén ha caído la reserva espiritual de España y la gente empieza a emigrar en forma masiva a Ibiza en busca de libertad. El bikini con redonda visión de ombligo, influye mucho en la falta de pudor. Esa prenda que a través del tiempo va perdiendo centímetro a centímetro la tela, constituye un elemento imprescindible en las películas rodadas en Marbella o Torremolinos.

La caída del sostén y el alzamiento del tampax: incluso en teatro se llega al desnudo. María José Goyanes, aquella estudiante de *Los chicos del Preu*, enseñaría sus dos pequeños argumentos al público, lo cual abre una profunda brecha en el santísimo sacramento de la castidad de Sánchez Covisa, quien lanza a sus guerrilleros contra *Equus*. A las tetas de la Goyanes, siguen las tetas de Victoria Vera, quien las utiliza igual para salir en el teatro como para aparecer en los papeles. Probablemente las tetas de Victoria Vera sean las más aburridas de España, pero eso sí, pusieron también su granito de arena y sus pezoncitos al servicio del libertinaje y el desenfreno.

No obstante, quien revolucionaría el cine español en cuanto a sexo y morbosidades se refiere, es esa judío-polaca de ojos felinos y curvas generosas, que miente más que piensa: Nadiuska. Nombre abanderado para noches de corrupciones varias en los sueños del españolito. Nadiuska, de controlada sexualidad, rompió las barreras de los castos provincianismos de las actrices de los sesenta.

Arriba el destete e incluso el *tanga*; arriba

el divorcio y el amor libre, aunque con reparos. Dicen que más de tres millones de españolas toman la píldora, aunque ese dato parece ignorarlo al catalán Iquino en el momento de rodar *Aborto Criminal*, película con subvención del Sindicato por ser un alegato contra el aborto, ese aborto practicado aquí por aborteras a domicilio. Al Sr. Iquino se le olvidó ese minúsculo y diario elemento llamado píldora y que lo del aborto también se podía hacer en Londres comodamente instalada en una clínica... se olvidó eso y hace abortar a Emma Cohen de una forma tan sórdida que acaba chorreando sangre por entrepierna y muriendo finalmente como obrera cabal que tiene un fatal deslíz. Con esta película acabó la imagen progre de la Cohen, nacida Bertran, y el *landismo*, forma de sobrevivir cinematográficamente, se apodera de ella.

Quedan ya lejos la espalda de Analia Gadé, su erotismo de tacita de té de plata y sus maneras suaves de señora de toda la vida. Quedan lejos ya el pudor de las actrices a hablar de su intimidad; ahora la intimidad de la estrella se pone en los papeles, en esos papeles que acaban envolviendo bocadillos. Se tienen hijos naturales, y el reportero sagaz con alma de cocinera los publica para ese pueblo español, que tanto los quiere y tanto los ama; así resultó hasta el mismísimo Serrat padre y soltero en la vida. Hasta Amparito Rivelles olvida su *Alba de América* para entregarse al vicio y desenfreno de aquella insustituible película *La madrastra*; prostitución, homosexualismo, deseos eróticos que llevan hasta la muerte y aberraciones en donde Amparito tirando la bandera roja y gualda a sus pies, descubre sus generosos pezones.

Los guapos ahora son Ramiro Oliveros y Juan Luis Galiardo, quienes se marcan un mano a mano con *Los novios de la muerte*, dirigida —como era de esperar— por Rafael Gil, el cual pone en boca de Fernando Sancho, militar castrense de toda la vida, un *que aproveche soldado*, mientras recorre con la mirada la furcia que acompaña a Julián Mateos. Y es que para la legión, para Rafael Gil y para nuestra santísima patria de *Los últimos de Filipinas*; la mujer de la calle es debilidad de hombre y la mujer de casa para el disfrute de la noche de boda; luego son los hijos y los deberes pater-patrióticos quienes absorberán su hombría de bien.

Pero no todo van a ser títulos como *Ligue Story*, *Las obsesiones de Armando*, *Experiencia prematrimonial* —con la cachondez física de Ornella Muti de por medio— *La cera virgen*, *Las señoritas de mala compañía*, *Un casto varón español*, *No somos de piedra*, *No disponible*, *No desearas el vecino del quinto*, *Mi marido y sus complejos*, *Pierna creciente*, *falda menguante*, *Soltero y padre en la vida*, *Polvo eres*, *La descarriada*, *Lo verde empieza en los Pirineos*, —pero por supuesto en los Pirineos de Nadiuska— *Zorrita Martínez*, *Vente a ligar al oeste...*



Yolanda Ríos



Nadiuska



Mirta Miller

No va a ser todo sexo, ni van a ser sólo Alfredo Landa, Pepe Sacristán, José Luis López Vázquez, Juan Luis Galiardo o Antonio Ozores, quienes caigan bajo el poder, el muslo y las tetas de María Luisa San José, Mirta Miller, Esperanza Roy, Dianik Zurakowska, Ira de Furstenberg o la propia Ornella Muti, traída de la dulce Italia por Pedro Masó, lejano admirador de Kubrik y su Lolita... No, no todo va a ser desenfreno, y para eso está el ejemplarísimo matrimonio de Sergio y Estíbaliz; ellos han roto una lanza en pro de la tradición secular, y ellos cantan unidos y permanecen unidos sin que el matrimonio les separe. Esa buena conducta la siguen también, en la línea de cantantes: Junior y Rocío Dúrcal o Ana & Johnny, los cuales a pesar de que visten de modernos, les asoma por los bajos del tejano el rosario de cuentas y el método Ogino encuadrado en nácar.

Época de *misses*, con Rocío Martín, quien fue rápidamente cubierta por la compañía morena y racial de Máximo Valverde, que dió su primer estoque cinematográfico en *Fortunata y Jacinta*. Guapo galán y además torero con clara tendencia a acompañante de *misses*, lo cual sería determinante cuando dejó a Rocío, ay mi Rocío, para dar el bracete a *miss* universo: Amparo Muñoz.

Y la reserva espiritual española se viene abajo, y en los periódicos se anuncian masajes y saunas —sutil camuflaje de retoces eróticos— y las *call girls* o chicas de teléfono, suscitan tema para nuevas películas de consumo. Se acepta el tãmpax e incluso si se me apura el esterilet o el diafragma... El cine se hace en la meseta y las actrices catalanas tienen que emigrar cuales avecillas, al Madrid de los Ministerios: Mónica Randall, Emma Cohen, Teresa Gimpera. Silvia Tortosa...

Se tiene una conciencia centralista y *El Oro del Rhin* catalán, café de toda la vida de los intelectuales se cierra por falta de parroquia, en cambio, el madrileño café Gijón, continúa dando acogida a escritores de medio pelo y Guerrilleros de Cristo Rey, dispuestos a pelearse con su padre por defender a la santísima virgen y al jesucito de mi vida.

María Schneider, viene a España y se declara bi-sexual y Camilo Sesto, que recogió la antorcha del corredor de fondo franquista: Raphael, afirma no ser homosexual. Las actrices ya pertenecen a comisiones obreras y al PCE. Las progres se fotografían con el tejano gastado y hablan de la liberación femenina; las otras, aparecen con el pechamen fuera, en las revistas de sexo y política. Cae el sostén y se arrastra en su caída todo un período franquista. Se vuelve a dar culto y morbo al liguero y a la combinación negra, los reportajes multitudinarios de destape son a la moda *retro* y las cachondeces revisteriles tienen una víctima: Papillón, revista-parodia en donde se daban cita todas las ordinarieces, ha muerto para siempre. — GUMER FUENTES

CARTAS A VINDICACION

A LAS COLABORADORAS DE VINDICACIÓN FEMINISTA:

Hoy he leído por primera vez vuestra revista, y me ha impresionado y me ha sacado de mi letargo evolutivo, en una palabra estoy con vosotras. Soy un chaval de 17 años, creo que este país lo tendrán que sacar adelante las mujeres, los hombres hemos demostrado que no somos capaces. Creo que es muy triste que en este país se hable de hombres y de mujeres y sea imposible hablar de seres humanos que es en definitiva lo que somos, este país que me convirtió en fascista sin decirme lo que era el fascismo, este país que destruye a la mujer y con eso destruye la familia, este país tan nefasto. Soy pesimista; pero creo, queridas y admiradas amigas, que es increíble lo que estáis haciendo y os escribo para daros las gracias en nombre de un joven al que habeis curado de su fascismo crónico, gracias.

Mi nombre es (...), mi domicilio (...). Os ruego que si publicais la carta la firmeis sólo como Jordi, es una cobardía por mi parte, pero todo el que ha sido fascista es un cobarde. Gracias.

Jordi
Barcelona

¿HASTA CUANDO? O LAS MANIPULACIONES DE T.V.E.

Pensaba dirigirme a T.V.E. para mostrar mi descontento por la suspensión del último programa *Pianísimo* en el que intervenía Soledad Bravo; pero probablemente no iba a conseguir nada. En cambio, al comunicarme con vosotras tendré al menos la seguridad de saber que hay miles de personas, de mujeres, preguntándose, por qué los deseos, los derechos de todos aquellos que formamos la sociedad, pretenden ignorarse; algo tan humano como es la protesta a una sociedad esclavizada, donde existe una minoría que tiene el poder, y una mayoría que se encuentra oprimida, pero que posee la verdad. (...)

Soledad Bravo nos ha enseñado a luchar contra la opresión, a seguir viviendo para probar nuestra existencia, condenando la explotación, la coacción a la libertad. Y por esto, sólo por esto, se nos ha negado el derecho a escuchar la angustia de todos los que sufrimos, reflejada en la voz de una mujer, que al mismo tiempo que ella se identifica con nosotras/os, de igual forma nos identificamos nosotros con Soledad.

Una vez más, hemos sido víctimas de la manipulación, de la escasa —ninguna— autonomía que existe en Televisión, cuando ésta debería ser un medio de comunicación, de divulgación, de relación entre todos aquellos que formamos la Sociedad Española, ya sea de la ideología o credo político que sea.

María Dolores Gómez
Córdoba

«MUJERES INSÓLITAS», ¡INSÓLITA T.V.E.!

Queridas amigas: Ante todo os felicito por la extraordinaria labor que estáis realizando con vuestra estupenda revista (...) La serie televisiva *Mujeres insólitas* es aberrante e insultante para la mujer (...) He tenido la mala fortuna de verla y nos presentan a las pocas mujeres que la Historia, hecha hasta ahora por hombres, ha dejado pasar a la inmortalidad, como mujeres enteramente superficiales, sin profundidad, cuyos actos fueron siempre producto del capricho y la ligereza. (...) Nunca nos dicen en estas pseudobiografías cómo pensaban estas mujeres, qué fue

lo que les hizo pasar a la Historia a pesar de su condición de mujeres en una sociedad machista.

Según el guionista fue todo fruto de la casualidad o de la Providencia.

María Jesús Celaya
Bilbao

MUJERES NUEVAS DE ESPAÑA

¡Hola, amigas!

Soy un asiduo lector de esta formidable revista que yo creo es de las mejores que se han visto por este país. En el n.º 8, me llamó la atención una carta firmada por MUJERES NUEVAS DE ESPAÑA. En esta carta se hace mención a seis requisitos fundamentales para lograr cierta armonía en el matrimonio y que son verdades como catedrales. (...) es la primera vez en mi vida que los he leído de una forma sencilla y tan concreta. Estas soluciones (y algunas más) había que fomentarlas (y, ¿dónde mejor que en VINDICACIÓN?) y escribir sobre cada una de ellas sus pros y sus contras, analizarlas (...) y que lleguemos a soluciones definitivas para una mayor felicidad para el hombre y la mujer dentro del complejo y dichoso mundo del matrimonio.

Sabino Gorostiaga
Eranio (Vizcaya)

DISCRIMINACION LABORAL

No creemos que en ninguna reglamentación interna de las empresas, ni por supuesto en ninguna Ordenanza Laboral, exista una diferenciación en cuanto a salarios a percibir por personas de uno u otro sexo, pero el hecho es que a final de mes los salarios percibidos por las mujeres son siempre inferiores a los de los hombres. La manera de conseguir esto es sencilla: para la mujer están vedados los puestos o categorías superiores y por tanto mejor retribuidas, que son reservados siempre por los jefes, generalmente varones, para los de su mismo sexo. Es cierto, por desgracia, que la formación de la mujer hasta hace poco tiempo ha sido mala. Pero han pasado los años y hoy día la mujer tiene la misma preparación que pueda tener un hombre, estándole sin embargo vedadas las posibilidades de acceso a puestos de responsabilidad.

Hay muchas empresas, oficinas, en las que trabajan mujeres con bastante preparación, con títulos de grado medio y superior y que están sin embargo por debajo de los hombres que en muchas ocasiones no tienen otro título que el de ser varones, y los que más el certificado de estudios primarios. (...) Nosotras no pretendemos que nos regalen nada, no somos discriminatorias, queremos que el mejor sea el que progrese, que el mejor sea el que tenga acceso al mejor puesto. Pero exigimos tener las mismas posibilidades que tienen los varones, y que a mayor preparación por nuestra parte no seamos emuladas por ellos sólo por el hecho de la diferencia de sexo. Ya estamos cansadas de ser consideradas física e intelectualmente como sexo débil, cuando de todos es conocido cuanto macho imbécil hay suelto por el mundo.

Creemos que la única manera de luchar contra estas injusticias, sería la unión de todas las mujeres trabajadoras. Los hombres, esto tenemos que admitirlo, entre ellos se protegen y se ayudan. ¿Por qué no hacer nosotras lo mismo? Porque lo que está visto es que en solitario, cada una por un lado, no conseguiremos nada.

María Luisa Sanauja
Córdoba

Ofrece a sus amigos, la posibilidad de suscribir acciones de Ediciones de Feminismo, S.A. por valor de 5.000 pesetas cada una, a nombre de una o varias personas.

BOLETIN DE SUSCRIPCION DE ACCIONES

Nombre

Profesión

Domicilio

Población

Estado civil

Documento Nacional de Identidad

Deseo comprar acciones de Ediciones de Feminismo, S.A., a nombre de

Deseo más información

Amigas y amigos, colaborad en la expansión y difusión de VINDICACION FEMINISTA.

En este número once de VINDICACION, cuando sólo falta uno para que se cumpla un año de nuestra primera salida, queremos ofrecer a nuestras compañeras y compañeros, la posibilidad de suscribirse a nuestra revista con los viejos precios, a pesar de haber tenido que aumentar el de compra. Si VINDICACION se ha consolidado en el mercado, ha sido gracias a la confianza que nuestras primeras suscriptoras y suscriptores, nos otorgaron a «largo plazo», cuando todavía era imprevisible, para tantas y para tantos, nuestra continuidad. Ahora, a aquellas fieles y a aquellos fieles, queremos ofrecerles la renovación de su suscripción por el mismo precio inicial. Y a los nuevos, hasta el número 12, queremos también corresponder a su confianza con la misma oferta.

COMPAÑERAS, SALID DE VUESTROS GHETTOS. SUSCRIBIRSE A VINDICACION ES UNA FORMA DE HACERLO.

SUSCRIPCION	6 MESES	1 AÑO
España	480 ptas.	900 ptas.
Europa	630 ptas.	1.200 ptas.
Marruecos y Portugal	510 ptas.	950 ptas.
América (excepto U.S.A. y Puerto Rico)	1.062 ptas.	2.104 ptas.
U.S.A. y resto del mundo	1.155 ptas.	2.250 ptas.
Precio de venta en Canarias: 90 Ptas.		

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre

Dirección Tel

Ciudad dp Prov

País

Se suscribe por: seis meses 1 año

A partir del n.º:

Forma de pago: Giro postal n.º
Cheque adjunto

Firma

Fecha

NOS COMUNICAN

QUE Se ha celebrado la proclamación de la Convención Republicana de Asturias. Al acto han asistido más de 50 delegados de diferentes fuerzas políticas, organismos, juntas y asambleas republicanas de diferentes empresas y comarcas de la región asturiana. Se dio lectura a la resolución política de la Convención Republicana de los pueblos de España, se invitó a hacer de la Convención Republicana de Asturias algo vivo que recoja el sentir del pueblo asturiano, cuyas tradiciones republicanas son un ejemplo para los pueblos de las nacionalidades del estado español.

COMUNICADO DE PRENSA
DE LA CONVENCION REPUBLICANA
DE ASTURIAS

QUE El Grupo de periodistas mujeres de Roma nació en 1976 por iniciativa de un grupo de mujeres periodistas de la agencia de noticias Ansa. La primera tarea del grupo, que empezó a trabajar formado por colegas de Ansa, diarios, revistas, otras agencias de noticias, radio y t.v., fue la preparación de un documento sobre la situación de la mujer periodista en las empresas, presentado en el congreso de la prensa de Taormina (Sicilia), en octubre pasado. Dicho documento trataba la situación de marginación, descalificación y de dificultad para trabajar de la mujer periodista.

Las periodistas italianas, publicistas profesionales, han comenzado a preparar este encuentro, especialmente las de Roma y Milán. En Roma, las periodistas han debatido en varias reuniones los temas más duros de la condición de la mujer periodista en las empresas; teniendo presente que el tema del convenio será *La mujer y la información*, ha empe-

zado a trabajar sobre algunos temas a presentar y debatir. Estos temas son: la calidad de la información; la relación de la mujer como trabajadora de la información, con todas las características que tiene el trabajo de la periodista; dificultades de acceso a la profesión, discriminación, descalificación e incluso *ghettización*, además del grave problema del *trabajo negro* (que se hace al margen de los convenios vigentes, sin ninguna garantía y mal pagado).

QUE La Asociación de Guipúzcoa para la liberación de la mujer ha presentado una propuesta a la Comisión Gestora pro-Amnistía de Guipúzcoa para que recoja en su reivindicación la amnistía por los delitos femeninos.

Defendemos la amnistía para las mujeres sancionadas por aborto o divulgación de anticonceptivos porque consideramos que estas mujeres no han hecho más que ejercer una parcela de la libertad a la que todas las mujeres tenemos derecho: El control de nuestro propio cuerpo y el dominio sobre nuestra naturaleza, ejercido consciente y libremente.

—Estos delitos reflejan la doble moral burguesa que sanciona de forma diferente los mismos actos según sean realizados por uno u otro sexo.

—Porque castigan siempre al eslabón más débil.

—Porque pretende regular aspectos de la vida privada como son el amor y las relaciones sexuales que sólo adquieren toda su significación en la medida en que son realizados entre seres libres e iguales.

Gipuzkoako emakumearen askatasunerako elkarte (Asociación de Guipúzcoa para la liberación de la mujer)

QUE Las mujeres de Andalucía (utilizada por los grandes capitalistas y terratenientes en el poder como el mayor ejército de mano de obra barata) nos enfrentamos, entre otros, con los siguientes problemas:

—El paro, ya que somos las mujeres las que más dificultades tenemos para encontrar trabajo.

—La situación laboral.

—La falta de escuelas y guarderías para nuestros hijos, consecuencia de la política de los capitalistas y terratenientes de Andalucía: que nuestros hijos no sepan.

—La prohibición del uso de anticonceptivos. Persecución del aborto. Falta de divorcio.

Para empezar a solucionar nuestros problemas, sin otro camino que la lucha exigimos:

—Un puesto de trabajo fijo. Igualdad de oportunidades y de promoción.

—A igual trabajo, igual salario. No a los destajos ni a las horas extras.

—Escuelas y guarderías gratuitas y estatales para nuestros hijos.

—Anticonceptivos recetados y pagados por la seguridad social.

—Derecho al aborto libre y gratuito a cargo de la seguridad social.

—Derecho al divorcio.

—Igualdad con el hombre ante la ley.

(Extracto del Manifiesto de la mujer andaluza firmado por Unión Popular de Mujeres (U. P. M.) de Andalucía (miembro del F. R. A. P.)

Se ha proclamado la Convención Republicana de Asturias. El Grupo de periodistas mujeres de Roma prepara un convenio de periodistas mujeres en Milán para debatir el tema y la problemática de la mujer como profesional de la información. El grupo feminista autónomo de Guipúzcoa apenas halla eco a sus protestas ante la muerte de Ana, a causa de un aborto provocado. La Asociación de Guipúzcoa para la liberación de la mujer (Gipuzkoako emakumearen askatasunerako elkarte) pide amnistía por los delitos femeninos. La Unión Popular de Mujeres (U.P.M.) de Andalucía (miembro del F.R.A.P.) presenta su Manifiesto de la mujer andaluza.

La doncella de Puebla de los Infantes

1. *De cómo la pobre niña tuvo que salir del pueblo para huir de los procaces requerimientos del cacique correspondiente.*

Un gélido viento ululaba por el estrecho callejón, mientras las paredes de las casas se teñían de añil al contacto con las primeras luces de la alborada. Cuando Virginia abrió la puerta de su pobre, pero inmaculada morada, el aire se ensañó con sus rubios cabellos.

Junto a la puerta, en el lugar donde solían dejar las llaves, Virginia depositó una breve misiva dirigida a su madre: *No te preocupes por mí —decía— que con la ayuda del Altísimo y de la tía Eulalia, sabré salir adelante en la capital. Te mandaré dinero todos los meses.* Virginia paseó su mirada, llena del candor de la infancia todavía, por última vez, sobre los objetos queridos que la habían rodeado durante aquellos primeros quince años de su vida. El brasero, ahora apagado; la mesa camilla; el rincón de la cocina reluciente de limpieza. Todo aquello se terminaba definitivamente para ella en el mismo momento en que, por fin, y ahogando un sollozo, dejó que la puerta cediera a los impulsos del viento y se cerrara con un leve chasquido. Virginia echó a andar, semiocultándose junto a los portales. No quería que nadie la viera, que nadie se enterara de su marcha hasta un par de horas después. No pudo evitar un estremecimiento de angustia cuando su delicada y frágil figura tuvo que pasar junto a la casa de don José, el causante de toda su desdicha. Pero todos dormían en la enorme casona blasonada. Sólo unos perros merodeaban junto a la gran fuente de la plaza que servía de abrevadero para las caballerías. Andando con paso ligero, Virginia, con su pequeño equipaje a cuestas, salió al camino. Dos kilómetros más abajo del cerro pasaba el autocar que la llevaría a la estación del ferrocarril. El primer autocar del día se detuvo a las seis de la madrugada. A las siete, el tren partió hacia la capital y sólo cuando éste se puso en marcha, aflojó la tensión emocional de la piadosa niña.

La tía Eulalia es buena, pensó, y sabrá comprenderme. Ella podrá encontrarme trabajo, porque conoce muchas casas buenas. Ojalá pudiera emplearme de niñera, con lo que a mí me gustan los niños —y, al pensar eso, la pobrecilla hasta sonreía—. Y si eso va bien podré enviarle dinero a madre, que pasará menos apuros y no tendrá que depender de la ayuda de don José.

Al citar el nombre del poderoso cacique, Virginia se estremeció horrorizada. Recordó las semanas pasadas en un continuo huir de las insinuaciones procaces del terrateniente. Y luego la espantosa escena de la noche anterior, cuando dos empleados de don José le habían cortado el paso, de vuelta de la era y, secuestrándola casi, la habían llevado en volandas a la casa de la plaza, ocultándola entre los sacos de trigo del carro grande y haciéndola entrar por el portal trasero. Vio de nuevo la imponente figura del amo del pueblo —pues lo era, verdaderamente, de los cuerpos y almas de todos los que allí vivían— que avanzaba hacia ella con una viscosa sonrisa en los labios sedientos de sensualidad. Recordó como ella se lanzó, en un desesperado intento, hacia la puerta que era su única salvación. Volvió a oír el ruido de las espuelas de las botas del cacique persiguiéndola por las habitaciones vacías.

Virginia cerró los ojos, dejando que las lágrimas corrieran mansamente por sus mejillas. Animoso como era, pronto despejó sus negros pensamientos. En la capital todo se solucionaría. La tía Eulalia era buena. Abrazando con sus manitas el escapulario de la Virgen de la Fuente Milagrosa, patrona del pueblo, Virginia se durmió, musitando una oración, al ritmo del traqueteo del tren, que mecía, en vísperas de Navidad, los sueños que un malvado había interrumpido. — SOLEDAD BALAGUER

La Reconciliación Nacional del Partido Comunista. Lidia Falcón

Israel, entre el fusil y la Biblia. Carmen Sarmiento

Las agricultoras. Concha Fagoaga / Mari-ló Vigil / Paloma Saavedra

Las obreras no se dejan gobernar. Maite Goicoechea

Tinta violeta en París (primer encuentro de la prensa de mujeres de Europa). M. Jesús Borrell / M. Cinta Montagut / Rita Prieto

Las agresiones contra mujeres son una constante. Assumpta Soria i Badia

Esperando a Julia. Marta Pessarrodona

La caída del sostén y el alzamiento del tampax. Gumer Fuentes

Las dos primeras visiones de Neus Catalá al entrar en Ravensbrück fueron la de una mujer retorcida y aferrada a una alambrada eléctrica, y la del trato inflingido por las Kapos a otra mujer, que estaba ya muerta.



Neus Catalá: Ravensbrück